

Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

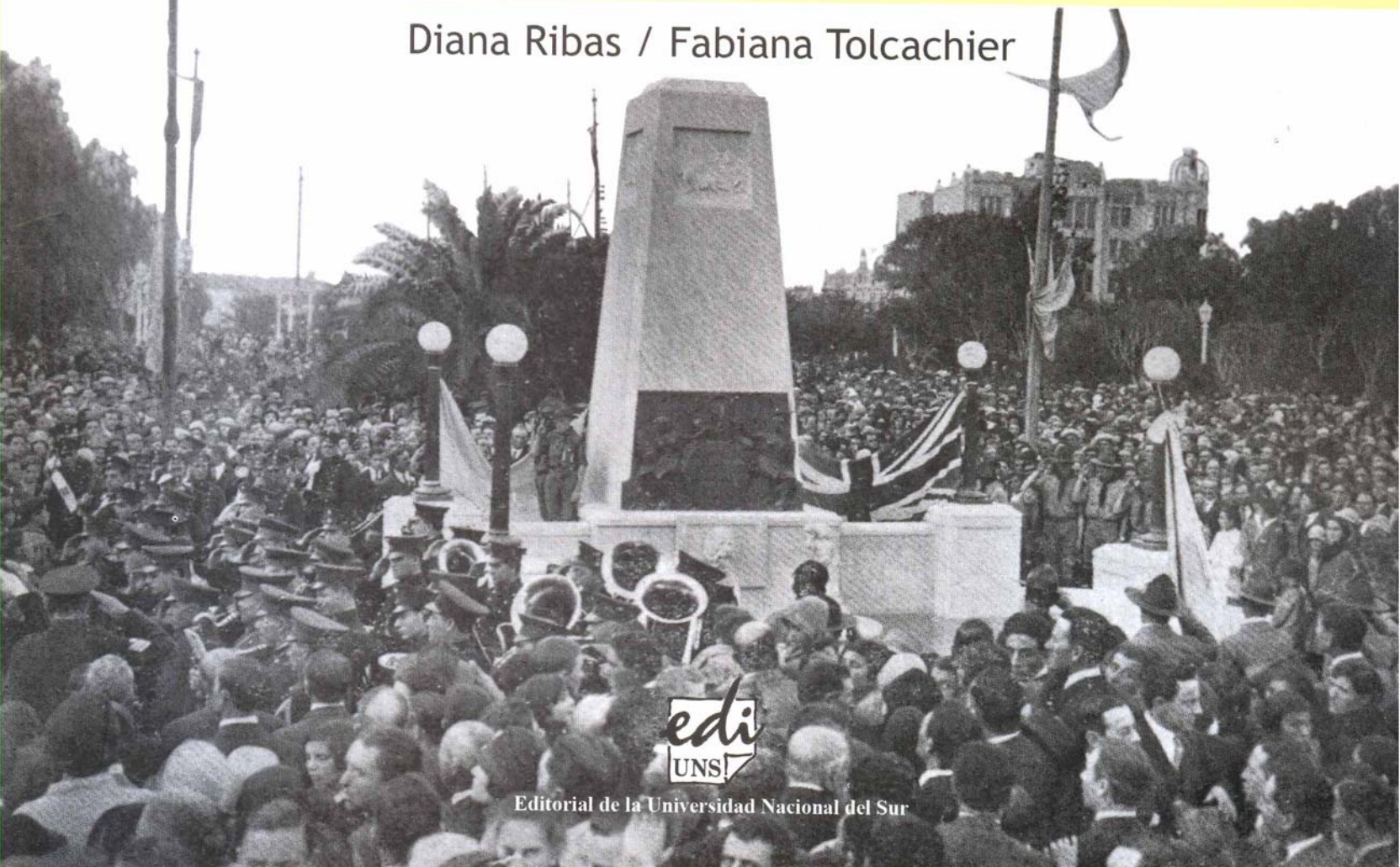
3

Cuaderno N° 3

La California del Sur

de la construcción del nudo ferro-portuario
al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)

Diana Ribas / Fabiana Tolcachier



edi
UNS

Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

cuadernosdehistoriasdelsurbonaerense.wordpress.com

Coordinación de la colección:

Raúl Menghini - Fabiana Tolcachier - Diana Ribas - Alejandra Pupio

Cuaderno N° 3

La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)

Diana Ribas / Fabiana Tolcachier



Editorial de la
Universidad Nacional del Sur
2012

Ribas, Diana Itatí

La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928) / Diana Itatí Ribas y Fabiana Sabina Tolcachier; coordinado por Raúl Armando Menghini; Fabiana Sabina Tolcachier; Diana Itatí Ribas; Alejandra Pupio. - 1ª ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2012.
136 p.; 23x22 cm.

ISBN 978-987-1907-21-2

1. Historia Regional. 2. Ferrocarriles. I. Tolcachier, Fabiana II. Menghini, Raúl Armando, coord. III. Pupio, Alejandra, coord. IV. Ribas, Diana Itatí, coord. V. Título
CDD 982.12

Fecha de catalogación: 05/12/2012

Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Esta colección es realizada en el marco del Proyecto de Extensión: "La Historia Cultural de Bahía Blanca y la región: elaboración de materiales didácticos con docentes de nivel secundario desde una mirada crítica". Subsidiado por la Secretaría General de Cultura y Extensión Universitaria de la UNS (2012-2013). Evaluación externa aprobada. Directora: Dra. Diana Ribas. Codirector: Mg. Raúl Menghini. Resolución CSU 072/2012.

Esta publicación cuenta con el auspicio del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

Coordinación de la colección: Raúl Menghini, Fabiana Tolcachier, Diana Ribas y Alejandra Pupio

Colaboraron en este cuaderno: Rodrigo Vecchi, Daniel Villar, María de las Nieves Agesta

Diseño: Juan Luis Sabattini

Fotografía: Florencia García Amado

Registro hemerográfico y archivo digital: Juliana López Pascual y Carolina Montero

Foto de tapa: Inauguración de la "fuente de los ingleses". Plaza Rivadavia. 1928.

Foto de contratapa: Monumento a Giuseppe Garibaldi en la plazoleta contigua al Teatro Municipal. 1928.



**Editorial de la
Universidad Nacional del Sur**

E-mail: ediuns@uns.edu.ar

Queda hecho el depósito que previene la Ley Nº 11.723

Reservados todos los derechos.

Copyright © 2012 **EdiUNS**

Impreso en Argentina - Printed in Argentine

Bahía Blanca, diciembre 2012



**Red de Editoriales
Universitarias Nacionales**

INDICE

Datos de las autoras, coordinadores y colaboradores	5
Presentación	7
Acerca de la Colección.....	8
Prólogo	9
PARTE I:	
LA “CALIFORNIA DEL SUR”	13
La imaginación del poder	22
¿Los argentinos descendemos de los barcos?	27
¿Un Hotel para inmigrantes?	31
¿Cultura de mezcla o crisol de razas?	37
PARTE II:	
EL CENTENARIO	39
Britanización	46
El monumento al Barón de Hirsch	52
El monumento a Garibaldi	61
El monumento de los libaneses	68
Entre los VyC y los NyC	75
PARTE III:	
PROPUESTAS DE ACTIVIDADES	79
Núcleo temático 1: La <i>segunda fundación</i> de Bahía Blanca	83
Núcleo temático 2: Una <i>cultura de mezcla</i>	101
Núcleo temático 3: La <i>calle de los rusos</i>	121
Bibliografía consultada	133

Datos de las autoras, coordinadores y colaboradores

Diana Ribas

Profesora de Enseñanza Primaria (Escuela Normal Superior, UNS), Licenciada y Doctora en Historia (UNS). Docente e investigadora del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Ha investigado las representaciones sociales construidas sobre la ciudad de Bahía Blanca a fines del siglo XIX y, en los últimos años, los monumentos y el arte público también a nivel local.
E-mail: diribas@criba.edu.ar

Fabiana Tolcachier

Profesora y Licenciada en Historia. Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO). Docente e investigadora del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Investiga sobre las representaciones de la identidad urbana en relación a diversos promotores de memoria, desde el Estado a diversas agrupaciones de la sociedad civil.
E-mail: fa_tolcach@yahoo.com

Raúl A. Menghini

Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación (UCLP). Magíster en Política y Gestión de la Educación (UNLU). Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Investiga en temas de políticas de formación de docentes para nivel secundario.
E-mail: menghini@uns.edu.ar

Alejandra Pupio

Profesora, Licenciada y Doctora en Historia con orientación en Prehistoria (UNS). Es docente e investigadora del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Investiga sobre las representaciones de la historia indígena en contextos de educación formal y no formal, y la historia del patrimonio arqueológico en museos.
E-mail: apupio@bblanca.com.ar

Rodrigo Vecchi

Profesor, Licenciado y Doctor en Historia (UNS). Docente-investigador del Departamento de Humanidades de la UNS, en el Área de Arqueología. Becario del CONICET.
E-mail: druyer79@hotmail.com

María de las Nieves Agesta

Profesora y Licenciada en Historia con orientación en Historia del Arte (UNS). Magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (UNSAM). Se desempeña como docente en el Departamento de Humanidades de la UNS y como becaria de postgrado tipo II de CONICET. Investiga sobre periodismo e imagen impresa en Bahía Blanca durante las primeras décadas del siglo XX.
E-mail: nievesagesta@uns.edu.ar

Mario Ortiz

Profesor y Licenciado en Letras (UNS). Docente e investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Participa actualmente de los siguientes proyectos de investigación: "Bahía Blanca: poder, representaciones y proceso de construcción de la identidad urbana" y "Figuras del intelectual y debates en torno a la literatura nacional en la década del 50 en la Argentina". Es escritor y poeta.
E-mail: marioortiz@gmail.com

Gustavo Chalier

Profesor y Licenciado en Historia (UNS). Docente e investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Trabaja en el Archivo Histórico Municipal de Punta Alta sobre temas de historia local, en particular las inversiones ferroporcuarias a principios del siglo XX y sus representaciones.
E-mail: gmchalier@yahoo.com.ar

Presentación

Esta es la tercera entrega de los Cuadernos de historias del sur bonaerense, que forma parte de una serie de producciones académicas pensadas para ser utilizadas en la escuela secundaria.

Es nuestra intención que la producción intelectual universitaria circule en el sistema educativo y ponga en cuestión aquellos acontecimientos/temas/hitos de nuestra historia cultural local y regional, que se encuentran naturalizados a partir de las visiones hegemónicas que se fueron imponiendo en distintos momentos.

En esta oportunidad, docentes e investigadores de la Universidad Nacional del Sur desarrollan desde sus particulares especialidades algunas líneas de análisis de la historia cultural de Bahía Blanca a partir de la llegada del ferrocarril en 1884. El enfoque transdisciplinar pone en diálogo fuentes diversas como, por ejemplo, los edificios y monumentos que pueden ser considerados hoy anclajes materiales de distintos tiempos con las representaciones que nos han llegado mediadas por aquellos grupos que poseían la cultura letrada y los datos brindados por los censos.

Este Cuaderno centra el análisis en la conformación de Bahía Blanca como una sociedad cosmopolita, a partir del arribo de miles de personas atraídas por la construcción del nudo ferro-portuario que facilitó la inserción efectiva de la región en el sistema agro-exportador y del país en el mercado internacional. El impacto migratorio fue caracterizado como una “segunda fundación”, que transformó al pequeño poblado en la *California del Sur*.

Las relaciones y tensiones generadas entre las distintas colectividades y los nativos se hicieron notorias nuevamente en 1928 al festejar el primer centenario de la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina, a través de una puja por lograr visibilidad en el espacio público mediante distintos monumentos.

Esta publicación está integrada, entonces, por varios estudios que han sido aprobados satisfactoriamente en distintos eventos académicos del circuito nacional e internacional. Tiene, además, una propuesta didáctica que ha sido compartida en un taller con profesores del nivel secundario, a fin de optimizar la transferencia y articulación con la realidad áulica. Finalmente, la publicación como un todo ha sido evaluada por especialistas universitarios convocados para el referato externo por EdiUns.

Alentamos la esperanza de que nuestros colegas docentes logren utilizar estos materiales de manera creativa en sus clases y que las sugerencias didácticas que ofrecemos no limiten sino que, por el contrario, potencien y permitan enriquecer la enseñanza de la historia cultural local y regional.

Acerca de la colección:

Se propone en cada fascículo una aproximación a distintas historias de los espacios urbanos y rurales del sur bonaerense, cada uno escrito por especialistas en ese tema. Los Cuadernos están acompañados de fotografías, planos, artículos periodísticos y otros tipos de testimonios históricos, con el objetivo de difundir soportes fontanales variados y permitir su uso didáctico en el aula. En este sentido se presenta en cada entrega un conjunto de materiales con sugerencias, para ser trabajados por docentes y estudiantes.

Los coordinadores

Cuaderno Nº 1: *La Punta de la historia (Punta Alta y su historia)*. Gustavo Chaliar.

Cuaderno Nº 2: *La República de Villa Mitre*. Mario Ortiz

Cuaderno Nº 3: *La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)*. Diana Ribas y Fabiana Tolcachier.

Prólogo

La relación entre lo global y lo local es una tensión constante en la enseñanza de las ciencias sociales en la escuela. Docentes y estudiantes reclaman esta articulación. Por otra parte, mucho hay escrito sobre lo mundial en manuales y textos de todo tipo que conceptualizan e ilustran creativamente los principales temas; sin embargo, poco o casi nada existe sobre lo local y lo regional en el ámbito de los partidos de Bahía Blanca y de Coronel Rosales.

Resulta fundamental, entonces, este rescate de la memoria para que las nuevas generaciones comprendan la construcción social que da sentido al lugar donde vivimos en la actualidad. Así, se impone la necesidad de desnaturalizar la mirada de lo cotidiano, extrañarlo, tomar distancia y realizar un nuevo abordaje que resulte más complejo, que se interrogue acerca de esos entramados históricos, que formule problemas, que permita reflexionar más acabadamente sobre nuestras tradiciones, nuestros rituales, nuestras marcas del pasado.

Por eso, en cada uno de los Cuadernos intentamos adaptar los resultados de investigaciones elaboradas en el nivel universitario para que puedan ser debatidas y utilizadas por los docentes en el aula, pero también para salir de ella, para recorrer la ciudad y re-conocerla. Están escritos con el propósito de aportar posibles claves de lectura a preguntas como: ¿qué hitos se adoptan para establecer el surgimiento de estas ciudades y las sucesivas “refundaciones”?, ¿qué ciudad se cuenta?, ¿cómo se cuenta?, ¿qué ciudad se muestra?, ¿qué ciudad se omite?, ¿cómo se organiza la cartografía urbana?, ¿qué espacios son jerarquizados?, ¿qué criterios plasmaron la nominación de los espacios públicos?, ¿qué expresa un determinado tipo de nominación?, ¿qué cambia y qué permanece?

En este modo de indagación se impone des-ocultar lo que no se ve, y evidenciar el claroscuro de una tradición histórica que en forma deliberada propició una narración y una apropiación acerca de lo que se debe recordar y lo que se debe olvidar, y que como clase dominante usó su poder para difundir e imponer una versión hegemónica del pasado.

De esta manera, se da cuenta de los intereses, de las redes de poder y de la voluntad política que intervinieron en esa construcción social. En definitiva, estos Cuadernos son una invitación a revisar críticamente la historia de Bahía Blanca y de la región y desentrañar el sentido histórico mediante posibles recorridos abiertos a la sensibilidad y a la reflexión, a sugerencias promovidas desde la experiencia.

Por otra parte, en tanto resultado del diálogo de un grupo de trabajo invitamos a ampliar el intercambio con docentes y alumnos, a replantearnos colectivamente el modo en que habitamos, cómo compartimos nuestro espacio, cómo convivimos.

Nuestra mirada está fundamentada sobre algunas premisas teóricas que creemos importante explicitar. En primer lugar, planteamos que ante la crisis de representación que es evidente en todos los aspectos de la realidad y ante el avance de la virtualidad es necesario pensar de manera situada y encarnada. Tal como afirma Hans Belting (2003), en tanto las representaciones son el producto de la tensión existente entre la imagen, el cuerpo y el médium (o soporte), proponemos aunar la reflexión y la vivencia. Dar lugar a las percepciones *in situ* tanto como a lo intelectual, priorizando durante los procesos de enseñanza y aprendizaje las visitas a lugares significativos, es aprovechar las posibilidades que nos brindan ciudades como las nuestras, con una escala intermedia, factibles de ser recorridas sin grandes dificultades.

En segundo lugar, la circulación que proponemos pretende revisar matrices antiguas y naturalizadas como la de centro-periferia y construir nuevos mapas multifocales, que establezcan centros alternativos en cualquier lugar, de manera no jerárquica. Romper esa estructura dicotómica instalada por la historia mediante el emplazamiento de las principales instituciones en torno a la plaza central y reforzada por algunas prácticas como el transporte en colectivo, supone revisar cómo ponemos nuestros cuerpos y descubrir en lo público un mayor espesor, con conflictos políticos, sociales y económicos.

En tercer lugar, debemos señalar que nuestra perspectiva es, por lo tanto, relacional. Lejos de apuntar a descripciones o a consideraciones lineales del tiempo, el pasado y el presente son vistos en el espacio como un tejido con yuxtaposiciones y superposiciones, en los que pueden advertirse diferentes significados y sentidos, estrategias explícitas pero también otras efectuadas como efecto de una dominación simbólica más solapada.

De esta manera, una cuarta explicitación remite a considerar la ciudad como un museo a cielo abierto, lo cual significa tener en cuenta las marcas materiales, pero también las representaciones, es decir, esos esquemas intelectuales incorporados que, tal como sostiene Roger Chartier (1990), generan las figuras gracias a las cuales el espacio puede recibir su desciframiento, el presente tomar sentido y los otros ser inteligibles.

Desanudar esas marcas témporo-espaciales permite comprender los intereses de los grupos que las forjan. Analizarlas como resultado de una lucha entre las imágenes que los poderes creen dar de sí mismos y las que, contra su voluntad, les son impuestas por los grupos contra-hegemónicos, facilita desarticular las estructuras de clasificación y de percepción incorporadas como naturales y que son matrices de las prácticas.

La historia ya contada, entonces, lejos de ser un relato único, puede ser vista como una tradición hegemónica, una entre otras, la seleccionada por un sector para imponer una autoridad, para legitimar un modelo de dominación y para justificar sus elecciones y sus conductas. Más allá aún, como señaló Walter Benjamin (1973), sostenemos que el pasado no interesa como reconstrucción, sino como construcción para incidir en el presente. Ese “pasado político” no sólo tiene el deber de develar la injusticia, sino también de impedir su reproducción. Se trata de “pasar a la historia el cepillo a contrapelo” a fin de descubrir esa dimensión oscura de lo acontecido y recuperar el potencial emancipador en el pasado de los vencidos, en el pasado omitido.

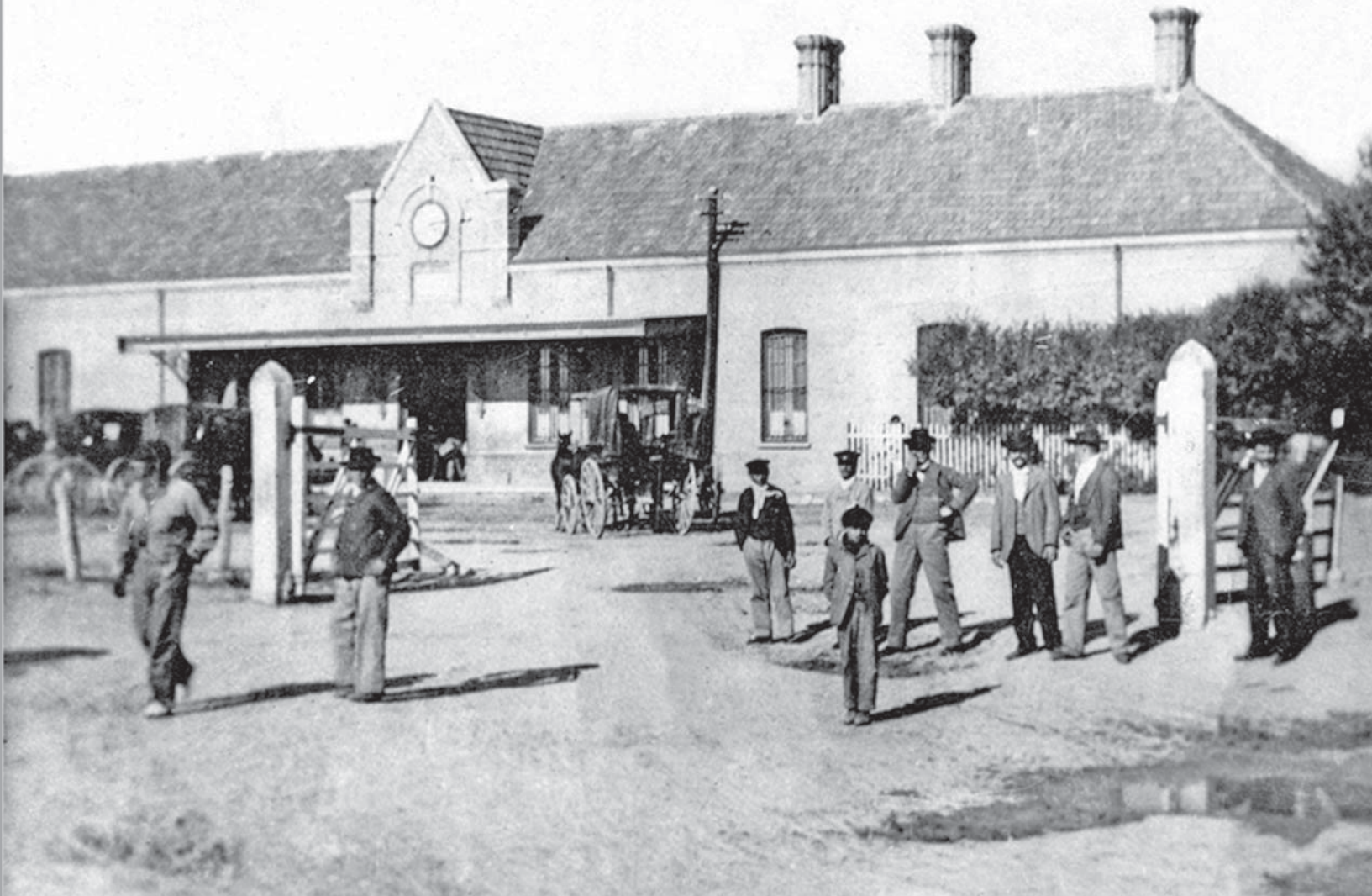
En síntesis, reconocer que en este espacio habitamos todos, pero que no todos habitamos de la misma forma, que junto a la competencia y a la violencia existe

la solidaridad y el respeto. Es dejar de mirarnos como una puerta con puerto para identificar cimientos, reconocer las grietas e imaginar nuevos diseños en los que la libertad sea una posibilidad y un ejercicio de elecciones y límites.

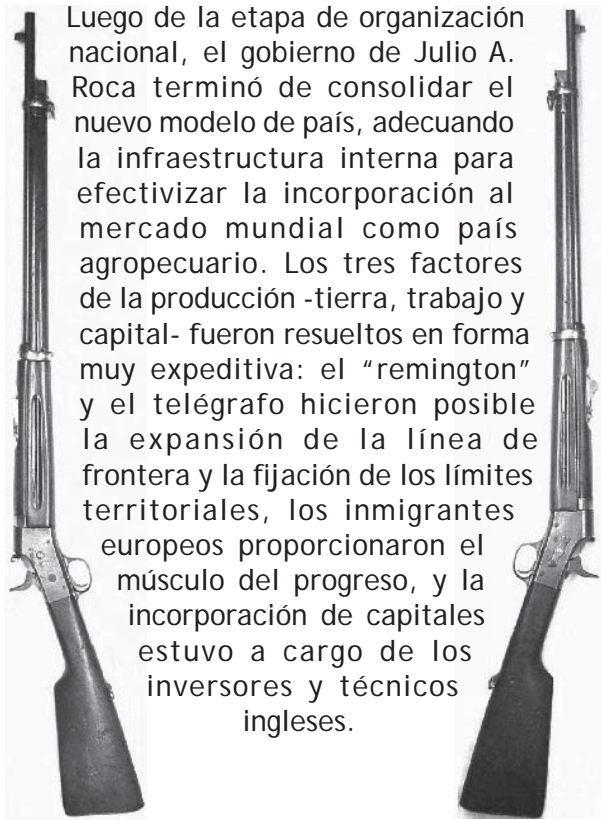
Los coordinadores

Parte I

La "California del Sur"



En la página anterior: Curiosos ante la presencia del fotógrafo en el acceso al primer edificio de la Estación Sud de Bahía Blanca.



Luego de la etapa de organización nacional, el gobierno de Julio A. Roca terminó de consolidar el nuevo modelo de país, adecuando la infraestructura interna para efectivizar la incorporación al mercado mundial como país agropecuario. Los tres factores de la producción -tierra, trabajo y capital- fueron resueltos en forma muy expeditiva: el "remington" y el telégrafo hicieron posible la expansión de la línea de frontera y la fijación de los límites territoriales, los inmigrantes europeos proporcionaron el músculo del progreso, y la incorporación de capitales estuvo a cargo de los inversores y técnicos ingleses.

Remington: fusil monotiro de retrocarga adoptado como arma por el Ejército Argentino desde la década de 1870. El modelo usado a partir de 1879 en la llamada "Conquista del Desierto" se conoce como "Modelo Argentino o Remington Patria".

Estos últimos llevaron a cabo la construcción y remodelación de los servicios de transporte -ferrocarriles y puertos- imprescindibles para exportar la producción agropecuaria. La revolución tecnológica llegaba a orillas del Plata. Libras esterlinas, hierro y vapor a cambio de lana, carne y trigo.

A partir de la década del ochenta del siglo XIX, la incorporación de Argentina al mercado internacional en calidad de país productor de materias primas valorizó las condiciones naturales de nuestra bahía como puerto de aguas profundas. El gobierno nacional debió efectuar una maniobra final que garantizara la seguridad de la propiedad privada fundamentada sobre la tierra y el libre movimiento de capitales. Si el "orden" en otras regiones significó establecer un control sobre los poderes provinciales, aquí no dudó en eliminar a esos pueblos indígenas que ofrecían resistencia a su avance. La campaña "al desierto" del General Julio A. Roca de 1879 incorporó 16.000 leguas a la línea de frontera hacia el sur. Como dice el escritor Roberto J. Payró (1995: 31), los indios -"civilizados a balazos"- quedaron reducidos a su mínima expresión.



Mapa Ferroviario, año 1865. Archivo Museo Ferrowhite.



Mapa Ferroviario, año 1885. Archivo Museo Ferrowhite.

INDIOS EN BAHÍA BLANCA

Daniel Villar

La Fortaleza Protectora Argentina, instalada en pleno territorio indígena, constituyó un importante paso del estado bonaerense en procura de extender y mejorar su control sobre la pampa oriental, sede por entonces de empresas ganaderas crecientemente prósperas.

Paradójicamente y más allá de que el relato fundacional atribuya el mayor mérito a las tropas que Ramón Estomba comandaba, la colorida expedición que en 1828 echó las precarias bases del fuerte y del poblado que se convertirían en la ciudad de Bahía Blanca estuvo además integrada por indios venidos desde la Araucanía (en el sur de Chile), prisioneros capturados en la guerra con Brasil, un francés agrimensor y activo comerciante en pieles, empeñosos pulperos de campaña, ciertos miembros del ejército independentista chileno y anónimas mujeres y niños.

El nuevo establecimiento siempre despertó interés en los nativos, por las posibilidades de intercambio y consumo que ofrecía. De manera que -contra lo que sostiene una obsoleta perspectiva acerca de un perpetuo antagonismo entre ellos y los criollos-, salvo que mediaran situaciones de explícito conflicto -que no faltaron-, el acceso al pueblo y a la dependencia militar estuvieron expeditos para todos los indígenas que vivían en la llanura aledaña o incursionaban por ella. Su diaria presencia perduraría en el tiempo, sea para suministrar siquiera en parte el ganado que abastecía a la dotación y sus familias, o para realizar otras transacciones económicas, visitar allegados y recoger novedades e información estratégica, frecuentando la guardia y las pulperías y despachos de bebida.

Distintos contingentes de indios amigos residieron incluso en Bahía Blanca, comenzando por aquellos que se sumaron a la expedición de 1828, encabezados por el cacique trasandino Venancio Coñuepan. Cumplían la función de auxiliares incorporados a los cuerpos militares y permanentemente los hubo en la guarnición, aunque su número y componentes cambiaron con el tiempo.

Hacia mediados de siglo, el cacicazgo más vinculado con la fortaleza era el de Salinas Grandes, liderado por Calfucura. Algunos de sus campamentos principales se hallaban en los actuales partidos de Guaminí y Carhué, al Este del gran depósito de ese mineral que hoy se encuentra dentro del territorio de la provincia de La Pampa, cercano al límite con la de Buenos Aires.

El grupo salinero se había constituido hacia fines de la década de 1830, en medio de la violencia inherente a la gestión -no siempre exitosa- del gobernador Rosas en su esfuerzo por mantener bajo control a los nativos de la región. Abrumados por los efectos destructivos de esa política gubernamental, muchos hombres y mujeres de distintas procedencias brindaron su apoyo a un cacique que en su juventud había participado de aquellos conflictos y que ahora les proponía iniciar una nueva etapa de paz y prosperidad.

Aunque a veces le resultó inevitable actuar con violencia, Calfucura trató de que su capacidad persuasiva y sus dotes negociadoras predominaran en las relaciones establecidas, no sólo con los criollos sino con otros grupos indígenas ubicados dentro y fuera de la región pampeana. Fue así que, en el marco de un acuerdo de mutua conveniencia para fortalecer la paz en la llanura, Rosas se había comprometido a entregar a los salineros raciones (nombre dado al periódico suministro de bienes de consumo y yeguas de cuya carne se alimentaban) que se recibían en el fuerte de Bahía Blanca. Esa actividad intensificó si se quiere la habitual concurrencia de los beneficiarios al establecimiento, situación que, con intermitencias, se mantuvo después de la caída del gobernador en 1852 y hasta el final de la vida autónoma de los indígenas, interrumpida por las campañas de Julio Roca.

Pero además y también hacia 1850, aproximadamente doscientos indios a quienes se consideraba “pacíficos” se hallaban radicados, unos sobre la costa del río Sauce Chico (a unos diez kilómetros del pueblo) y otros inmediatos a éste. Los hombres pastoreaban sus propios yeguarizos y vacunos, dedicándose asimismo a trasladar haciendas, actuar como mensajeros, o recorrer el campo, atentos a cualquier novedad. Las mujeres y jovencitas eran a menudo destinadas al servicio doméstico en casas de oficiales y vecinos. Si bien la ubicación de esos campamentos y el número de sus ocupantes fue variando, la situación de contigüidad se prolongó e incluso dio lugar a posteriores reclamos nunca satisfechos sobre la propiedad de las parcelas que ocupaban.

A partir de 1879, una vez “conquistado el desierto” y mientras la llanura herbácea pampeana era incorporada a un gigantesco sistema de explotación agropecuaria en manos de propietarios particulares, Bahía Blanca se transformó en una próspera ciudad ferro-portuaria, punto nodal de la extracción de granos y carnes con destino al extranjero. En este contexto, los indígenas que sobrevivieron a la violencia armada no tuvieron otra alternativa que ofrecer individualmente su fuerza de trabajo en tareas rurales y urbanas escasamente remuneradas, mientras pujaban con éxito dispar por retener o recuperar siquiera una mínima porción de las tierras que se les habían arrebatado.

Para mayor información recomendamos la lectura de Villar (2012)

Las sociedades indígenas fueron excluidas en este modelo de nación. Bajo la dicotomía "civilización-barbarie", que operó de manera privilegiada en el imaginario durante esos años, se negó la existencia previa de personas y su tierra fue llamada "desierto"¹.

El "progreso" marcó el territorio: con gran

celeridad los rieles cruzaron los antiguos pasos indios. Poco después, una compañía inglesa comenzó a extender las vías del ferrocarril y a construir el nuevo puerto. Un periodista viajero, Benigno Lugones², enviado por el diario porteño *La Nación* en 1883, expuso claramente que "se está haciendo ahora la segunda fundación de Bahía Blanca"³.

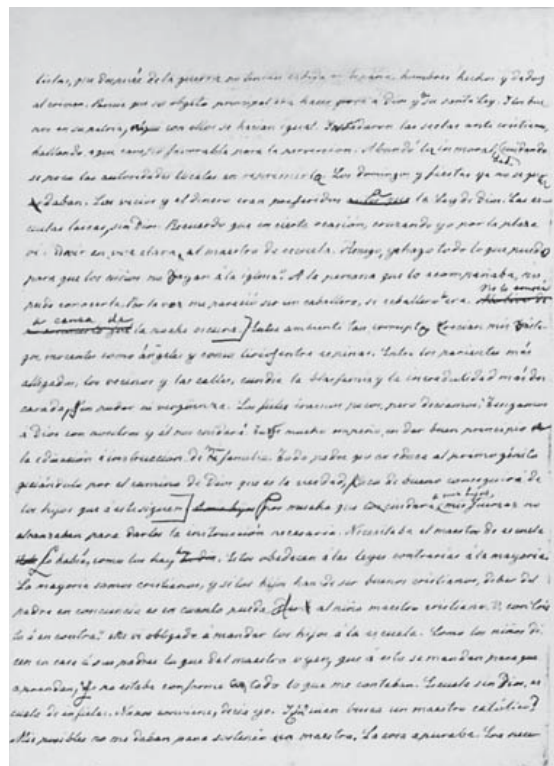
"El progreso constituyó la fuerza impulsora de las transformaciones que se operaban en la sociedad argentina y el estado, su palanca. La existencia, legitimación y expansión del estado nacional dependió en gran medida del crucial papel desempeñado en lo que entonces se llamó la superación de la barbarie y el atraso. Si hasta entonces "orden y progreso" habían constituido los términos complementarios de una fórmula de organización social relativamente exitosa, su propio éxito se constituía ahora en el origen de profundas contradicciones. La idea de orden materializada en el ejercicio de un absoluto control sobre las relaciones sociales por parte del régimen oligárquico, excluía la posibilidad de participación política de extensos sectores de la sociedad. La idea de progreso, cristalizada en un inusitado proceso de expansión y concentración económica había creado un sector privilegiado y otro, el más extenso, totalmente marginado de sus beneficios" (Oszlak, 1985:224).

¹ "Todo en la civilización de nuestro suelo es europeo. La América misma es un descubrimiento europeo... Todas nuestras ciudades importantes recibieron nombres europeos, de sus fundadores extranjeros. El nombre mismo de América fue tomado de uno de esos descubridores extranjeros, -Américo Vespucio-. Hoy mismo, bajo la independencia, el indígena no figura ni compone mundo en nuestra sociedad política y civil" (Alberdi, 1915:75).

² Baldomero Benigno Lugones Dorrego (Buenos Aires, Argentina, 13-02-1857; París, Francia, 27-10-1884). Al comentar su fallecimiento el periódico local *El Porvenir* afirmó: "Él ha sido uno de los que mejor hizo conocer al capitalista y al inmigrante, que este pedazo de suelo argentino esperaba con los brazos abiertos al poblador." (*El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 254, 16 noviembre 1884, p.1).

³ Lugones, Benigno. "Una excursión al sur; la vida en Bahía Blanca". *La Nación*. Buenos Aires, año 14, n° 3754, 13 de marzo 1883, p.1.

El avance del capitalismo internacional se introdujo en el plano simbólico por la ideología del *progreso*, por lo que no pudo dejar de ser concebido como irrefrenable y propio de los nuevos tiempos. Sin embargo, el lenguaje dejó registros que dieron cuenta de que la introducción de la modernidad no fue vivida como un proceso natural y que fue asimilada a un fenómeno patológico que producía modificaciones en el cuerpo (social). Como en una enfermedad, los cambios se vivenciaron como un aumento en la frecuencia del ritmo de vida (del pulso y de la respiración). El navarro José Esandi⁴, residente en la localidad desde los años setenta del siglo XIX, señaló la existencia de un “movimiento febril” con la llegada del tren (Esandi, 1926:86) y, años después, Estanislao Zeballos⁵ atribuía el “apresuramiento en las calles” a la “fiebre en los negocios” (Zeballos, 1901:458).



Manuscrito de José Esandi. Archivo Salesiano.

⁴ José Esandi (Jaurrieta, España, 1850; Bahía Blanca, Argentina, 1951). Llegó a nuestro país en 1871, después de haber sido llamado por su hermano Bernardo, que había migrado antes a la zona de Quilmes. Se estableció en Bahía Blanca en 1874. Estuvo muy vinculado a la Iglesia Católica, por lo que una copia del manuscrito original se halla depositada en el archivo de la Inspectoría salesiana de Bahía Blanca. Según Álvarez Gila y Cano Garramuño (2010:44), el manuscrito fue escrito por una de sus nie-

tas, posiblemente como transcripción en limpio de un original del abuelo.

⁵ Estanislao Zeballos (Rosario de Santa Fe, Argentina, 1854; Liverpool, Reino Unido, 1923). Abogado y docente, que ocupó los cargos de legislador nacional, diplomático y ministro de Relaciones Exteriores bajo las Presidencias de Juárez Celman, Pellegrini y Figueroa Alcorta. Participó en la creación de la Sociedad Rural, el Club El Progreso y el Círculo de Periodistas. En 1878, a pedido

Por su parte, Benigno Lugones inició sus referencias a Bahía Blanca diciendo que "este pueblo, que es ahora una California en que se hablan todos los idiomas, tiene sus ojos puestos en su ferro-carril y en su puerto"⁶. La comparación con California le permitía representar el impacto producido por el fuerte crecimiento demográfico en ese sitio sureño posiblemente desconocido para los porteños.

En el imaginario de su público ese lugar del hemisferio norte estaba asociado a la afluencia de gente por la "fiebre del oro" y con el enriquecimiento rápido⁷ (Baczko, 1991). Según su criterio, entonces, la heterogeneidad lingüística y los intereses económicos eran las claves para empezar a entender esa realidad que tenía delante de sus ojos y que le producía muchísimo asombro.

del Ministro de Guerra Julio Roca escribió *La conquista de quince mil leguas*, obra destinada a convencer a los miembros de la Cámara de Diputados de la necesidad de solucionar económicamente la "Campaña al Desierto", que proponía el exterminio de las poblaciones indígenas. Al año siguiente y como consecuencia de los numerosos estudios geográficos que se estaban llevando a cabo desde la fundación de la Sociedad Científica Argentina, en la cual había participado, creó el Instituto Geográfico Argentino. Colaboró como redactor en muchos medios de comunicación escritos y dirigió entre 1898 y 1923 la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, de la que fue su

fundador. Entre sus libros se encuentra *El Puerto Militar de Bahía Blanca*.

⁶ Lugones, Benigno. "Una excursión al Sur; el puerto de Bahía Blanca". *La Nación*, Buenos Aires, año 14, n° 3753, 11 marzo 1883, p. 1.

⁷ "Por aquel tiempo, como una ráfaga eléctrica, la noticia de los tesoros descubiertos en California recorrió el mundo en todos los sentidos, y atrajo hacia aquel país maravilloso una peregrinación universal", escribió Juana Manuela Gorriti en *Un viaje al país del oro* (1876) (Ver Viñas, 1998).

La construcción del nudo ferro-portuario en 1884-5 marcó, sin dudas, un antes y un después en esta población que hasta ese momento había sido una pobre aldea junto a una Fortaleza cuya razón de existencia era prioritariamente militar. La conexión con el territorio nacional y la inserción en el mercado internacional a partir de su privilegiada situación estratégica sobre el Atlántico, desplazaron esas funciones hacia las económicas y transformaron a la localidad en una especie de imán a la que migraron personas tanto desde el interior de Argentina como de otros países.

Esa transformación estuvo acompañada en el plano de lo simbólico por las representaciones que la identificaban como *California del Sud*, *Liverpool Argentino* y *New-York de Sud América*. Estas metáforas, que establecían una comparación con el hemisferio norte dieron cuenta de una relación centro-periferia que, lejos de ser de una simple influencia pasiva en términos de dependencia, pusieron en evidencia

La imaginación del poder

conflictos, generaron tensiones y dieron lugar a la participación local activa. En primer lugar, hicieron explícita la presencia de dos modelos fuertes en el proceso de introducción de la modernidad en Bahía Blanca: por un lado,

la “britanización” advertida por el periodista porteño y, por otro, lo estadounidense que intentó competir, ser una alternativa a la europeización hegemónica.

Esas primeras representaciones impuestas desde afuera, desde la perspectiva de los modelos dominantes, adoptaron entonces, incluso desde lo discursivo, la forma que remitía a ellos. El nuevo orden económico y la revolución tecnológica constituían la base que brindaba tanto un aspecto positivo, luminoso, de la razón instrumental -con la que el capitalismo impuso su priorización de lo cuantitativo-, así como la legitimación de los nuevos parámetros sobre los que se construían las nociones de tiempo, de espacio y de sujeto, es decir, de un nuevo modo de vivir.



La primera Estación Sud desde el andén. ca. 1890. Archivo Museo Ferrowhite.

Quienes supieron percibir bien las semejanzas y producir esas imágenes fueron periodistas / escritores, especialistas en el manejo discursivo: a principios de la década del ochenta del siglo XIX, Benigno Lugones (*California del Sur, Liverpool Argentino*) y Estevan Ricard (*New York de Sud-América*).

Insertas en una lucha de representaciones políticas establecida desde la prensa, al ser ingeniosas, produjeron asombro y tuvieron una fuerza argumentativa superior que si se hubiera apelado a un discurso literal para explicitar el impacto producido por la construcción del nudo ferro-portuario.

Todas ellas estuvieron sustentadas sobre la ideología del progreso y se insertaron en el proceso de dominación simbólica denominado por Benigno Lugones "britanización".

Es por esto que, mientras que las referidas a Gran Bretaña no fueron refutadas, las dos que

apelaron a Estados Unidos (*California y New York*), adoptaron una función polémica.

En todos los casos, cada grupo tomó sólo uno de los sentidos del término, dejando de lado el resto. En su conjunto, esos rasgos tuvieron en cuenta aspectos económicos: la aceleración del ritmo de vida impulsada por la ambición en California del Sud y el puerto en Liverpool Argentino. New York de Sud América se refirió al sentido de capital económica y si bien nunca se mencionó, quedó implícito, por ausencia, el paralelo entre Washington y La Plata, es decir, las capitales políticas.

Estas representaciones metafóricas incorporadas a la vida cotidiana fueron construcciones que hicieron comprensible y dieron cuenta de que la introducción de la modernidad estuvo ligada a la presencia del capitalismo internacional y coadyuvaron a pensar a la localidad con esa matriz económica.

Los desplazamientos y transposiciones desde esos distintos lugares -California, Liverpool, New York- a Bahía Blanca no tuvieron una función ornamental, poética, sino que buscaron llenar un vacío léxico, volver inteligibles algunos aspectos de lo real. Constituyeron un préstamo sustentado sobre la idea de semejanza que hizo las veces de la palabra propia ausente, con el objetivo de persuadir a los lectores. La pervivencia de las mismas en distintos contextos señala que no fueron exageradas, como podrían parecer hoy, sino apropiadas, que establecieron relaciones de analogía que parecieron obvias al ser dichas.

Otra mirada

Una vez establecida la Capital Federal en Buenos Aires en 1880, Bahía Blanca vio frustradas sus aspiraciones a ser la capital de la Provincia desde que el gobernador de la misma, Dardo Rocha, consideró más conveniente fundar una nueva ciudad, La Plata, el 19 de noviembre de 1882. En tanto tenía intenciones de suceder como Presidente de la Nación a Julio A. Roca (1880-1886), consideró que era más estratégico gobernar el territorio bonaerense desde un sitio cercano al Poder Nacional. La prensa opositora "bahiana" denunció no sólo los negociados en torno al excesivo precio pagado por los terrenos ubicados sobre "los pantanos de Tolosa", sino que los fondos financieros utilizados en la construcción de los nuevos edificios administrativos platenses provenían de nuestro puerto.

En esta lucha de representaciones político-económicas, Francisco Amodeo, el propietario del periódico *El Porvenir*, propuso aplicar a nuestra localidad la misma jerarquía administrativa con la que se había resuelto el problema de la capitalización de Buenos Aires en 1880. Según este proyecto de "federalización" de Bahía Blanca, nuestra región no sólo evitaría la dependencia de la gestión provincial, sino que se parangonaba con la sede del Poder Nacional.

de su san- los partidos limitados como tal- 1860, cuando se creó el departamento de Bahía Blanca, y que, al ser el primer gobernador de la provincia, se le dio el nombre de Bahía Blanca. El primer gobernador de Bahía Blanca fue el Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato. El Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato, fue el primer gobernador de Bahía Blanca. El Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato, fue el primer gobernador de Bahía Blanca.

Bahía Blanca en 1900.

El Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato, fue el primer gobernador de Bahía Blanca. El Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato, fue el primer gobernador de Bahía Blanca. El Sr. Juan Manuel de Rosas, quien gobernó durante su primer mandato, fue el primer gobernador de Bahía Blanca.

El Porvenir. Bahía Blanca, año 4, n°205-206, 29 de mayo y 1 de junio de 1884, p.1.

Colaboró en esa iniciativa Estevan Ricard, ingeniero que había trabajado para la empresa británica del Ferrocarril Sud. Ya se había hecho conocer mediante la publicación de distintas notas en ese medio de prensa (por ejemplo, mediante la propuesta de construcción de un canal derivador sobre el arroyo Maldonado para evitar las inundaciones del Napostá).

Una vez terminados los festejos de la llegada del ferrocarril y aprovechando el fuerte impacto producido por el descarrilamiento ocurrido inmediatamente después, bajo el título “De Buenos Aires a Bahía Blanca en ferro-carril” publicó una extensa nota que tomaba la estructura de una crónica de viaje en un tren que funcionaba a treinta y cinco kilómetros por hora⁸.

Poco después, con el título “Bahía Blanca en 1900”, publicó un sueño-viaje ucrónico⁹ en el que recorría la *New York de Sudamérica*, la “Reina del Atlántico Sud” tal como sería con el cambio de centuria¹⁰ (Chauvie, 2008).

Una vez planteada tácitamente la comparación entre las capitales económicas (Nueva York/Bahía Blanca) y las administrativas (Washington/La Plata), aprovechó su prestigio intelectual para escribir otra larga nota que retomaba la representación efectuada por el periodista porteño Benigno Lugones en 1883. Con el título “San Francisco de California y Bahía Blanca (paralelo)”¹¹, comparó ambas localidades y afirmó: “He allí, pues, el primer punto de similitud entre la historia de San Francisco y Bahía Blanca: aquel estaba bajo indigna tutela como lo está aún este pueblo, y pasó a mejores manos como pasará éste”¹². Estableció, por lo tanto, un triple desplazamiento respecto de la significación otorgada por Benigno Lugones: de lo ficcional al plano político, de lo descriptivo al nivel proyectivo y de lo contemporáneo a un tiempo futuro.

Esta propuesta de que se repitiera en nuestra región la estrategia ya utilizada por Estados Unidos respecto del territorio mexicano, no pasó inadvertida, pero fracasó ante el consenso logrado ya por la dominación inglesa imperante (Ribas 2008: 101-114).

⁸ Ver: *El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 198, 4 mayo 1884, p.1. El tren que había descarrilado iba a 70km/h. La indicación de la velocidad en el texto de Ricard a continuación del comentario que hacía referencia a que el guarda le había pedido el boleto después de todas las estaciones, sugería que a la empresa le interesaba más el control económico de los pasajes, es decir, sus ganancias, que el de la velocidad y, por consiguiente, la seguridad de los pasajeros.

⁹ El concepto de ucronía, es decir, de desplazamiento del ideal a un tiempo futuro es más preciso que el de utopía.

¹⁰ *El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 205, 29 mayo 1884, p.1.

¹¹ *El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 215, 3 julio 1884, p.1.

¹² *El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 214, 29 junio 1884, p.1.

¿Los argentinos descendemos de los barcos?

Si observamos que en muchas familias hay un abuelo de algún *paese* de Italia, de un pueblito de España o de Francia, de una aldea alemana, rusa, o polaca; o bien de alguna localidad de Siria o del Líbano, debemos atribuirlo a un extraordinario fenómeno de transformación demográfica y social ocurrido en la Argentina entre 1880 y 1930, que los historiadores llaman *inmigración masiva*¹³.

¹³ La *inmigración masiva* formó parte de un proceso mundial desencadenado por la revolución industrial europea y que los economistas del siglo XIX denominaron "división internacional del trabajo en función de las ventajas comparativas": los países europeos industrializados y liderados por Gran Bretaña, requerían de nuevos mercados para colocar sus productos manufacturados y, a la vez, suministraron capitales y mano de obra a fin de poner en marcha en los países no industrializados la producción local de materias primas y alimentos que necesitaban para su propio desarrollo. Desde 1800 hasta 1939, los excedentes demográficos y los trastornos de la revolución industrial han hecho que cuarenta millones de europeos busquen nuevos destinos en los países nuevos, principalmente los provenientes de la cuenca mediterránea y de Europa oriental.

Argentina fue un país de atracción de inmigrantes: el primero de América del Sur y el segundo del continente después de los Estados Unidos¹⁴. En el transcurso de medio siglo, ingresaron a Argentina seis millones de personas aunque sólo poco más de la mitad se estableció en forma definitiva¹⁵. No fue casual. Además de lo que sucedía en Europa, el *caso argentino* se atribuye a una fuerte política de

¹⁴ Un estudio comparativo sobre el impacto del fenómeno inmigratorio en la Argentina y en los Estados Unidos fue realizado por el sociólogo Gino Germani, quien junto al historiador José Luis Romero fueron precursores hacia los años '60 de los estudios sistemáticos sobre inmigración en la Argentina. Germani señalaba que, si bien Estados Unidos absorbió el mayor número de inmigrantes de ultramar respecto de la Argentina, la proporción de extranjeros en nuestro país fue mucho más elevada considerando la escasa base demográfica preexistente (Ver Germani, 1967).

¹⁵ Hacia 1869 la población del país que no llegaba a dos millones de habitantes, se cuadruplicó en 1914, y en 1929 sobrepasó los once millones y medio de habitantes. En el caso de Buenos Aires, según el segundo censo nacional de 1895, dos de cada tres hombres adultos en edades económicamente activas eran inmigrantes y al comenzar la

Estado sintetizada en el lema de Juan Bautista Alberdi: “gobernar es poblar”¹⁶. Para los estadistas que buscaron insertar al país “en el concierto de las primeras naciones del mundo”, no sólo se trataba de “poblar el desierto” sino, además, de “modificar el carácter nacional”¹⁷.

El proyecto no sólo implicaba poner en marcha “el tren del progreso” (el orden material) sino además, transformar las bases socio-culturales del país. En el lenguaje organicista de la época, Alberdi sostenía que “la planta de la civilización no se propaga de semilla sino con extrema lentitud. Es como la viña, que prende y cunde de gajo”. Era necesario “traer pedazos vivos de Europa a América”¹⁸.

Las previsiones de este programa de biopolítica a gran escala eran promisorias: “La Europa nos traerá su espíritu nuevo, sus hábitos

de industria, sus prácticas de civilización en las migraciones que nos envíe. Cada europeo que viene a nuestras playas, nos trae más civilización en sus hábitos, que luego comunica a nuestros habitantes, que muchos libros de filosofía... este es el medio único de que la América hoy desierta llegue a ser un mundo opulento en poco tiempo” (Alberdi, 1915: 82-83).

En forma mayoritaria vinieron inmigrantes de la cuenca mediterránea y no los anglosajones requeridos por Alberdi en sus *Bases*: aproximadamente la mitad de todos los extranjeros llegados de ultramar a la Argentina eran italianos y una tercera parte provenía de España. De los restantes, los grupos más numerosos fueron los polacos, siguiendo los rusos, los franceses, los alemanes y otras minorías como la sirio-libanesa.

guerra del '14 la mitad de los habitantes de la ciudad eran extranjeros.

¹⁶ El imperativo de “gobernar es poblar” quedó plasmado en el artículo 25 de la Constitución Nacional de 1853, el cual señalaba la obligación de fomentar la inmigración. La ley prescribía que fuera preferentemente agrícola, destinada a colocar el país entre los principales “graneros del mundo”.

¹⁷ Como señala el historiador Halperín Donghi, este proyecto

no se gestó a partir del pasado nacional sino más bien en contra de éste: se trataba de transformar la herencia del sustrato criollo e hispánico” (Ver Halperín Donghi, 1987).

¹⁸ Juan Bautista Alberdi fue uno de los principales inspiradores intelectuales de la constitución liberal de 1853 y, conjuntamente con Sarmiento, uno de los más importantes ideólogos del proyecto pro-inmigratorio en la Argentina (Consultar Alberdi, 1915).

El desierto en el discurso político argentino

En el contexto nacional argentino, la denominación de "Conquista del Desierto" dada a la serie de campañas militares realizadas para incorporar la Pampa entre 1875 y 1879, ha contribuido eficazmente a perpetuar la idea de que se operó sobre un espacio vacío, cuando la realidad está lejos de ser tal. El concepto de *desierto* tiene una larga historia que no será ocioso recordar.

En el marco del proceso moderno de expansión europea y particularmente en el de las expediciones científico-políticas de la época de la Ilustración, los territorios que resultaban particularmente inhóspitos para los viajeros fueron conceptualizados como desiertos, ya fueran páramos, estepas o travesías sin una gota de agua, ya fueran selvas o ciénagas impenetrables. El paradigma cultural europeo-occidental asignó la categoría de desierto no a los territorios deshabitados ni estériles sino a los no apropiados ni trabajados según las pautas capitalistas.

Es ampliamente conocida la conceptualización de la generación argentina de 1837, paralela a otros grupos románticos o nacionalistas americanos, y particularmente la de Domingo F. Sarmiento, que pensó en la construcción de un nuevo orden capitalista, liberal y republicano en términos de una contienda entre *civilización y barbarie*. En relación con el territorio de la "barbarie", Sarmiento se adhirió a un ambientalismo no determinista según el cual el *desierto* engendraba al salvaje, conformando ambos elementos un par inseparable, un verdadero complejo o sistema de vida alternativo al orden propugnado. De este planteamiento del *desierto* fecundable como cuestión social deriva directamente, en el caso argentino, una conceptualización del *desierto* como programa político, programa consistente en vaciar el desierto primero discursivamente, representándolo como territorio disponible, y después materialmente, conquistándolo por el sometimiento o por el reemplazo de su población indígena y criolla.

La concepción política del *desierto*, apta para definir a quienes vivían más allá de las fronteras internas, se extendió finalmente al discurso y al proyecto hegemónico. En el contexto del Estado

nacional argentino en formación, se asumió el complejo ideológico *salvaje/desierto* para describir a quienes se resistían y al cada vez más apetecido territorio de más allá de la frontera sur. Nuestra hipótesis general es que esta concepción de los nuevos territorios nacionales como vacíos culturales determinó una política de incorporación al sistema nacional, de poblamiento, etc., que no tuvo en cuenta el horizonte cultural previo y que por lo tanto nunca logró incorporar eficazmente a la Nación a sus actores tradicionales con sus sistemas de vida originarios. En síntesis, el complejo ideológico de la conquista centrado en el par conceptual *salvaje/desierto* echó las bases de una nacionalización fracasada de los territorios patagónicos argentinos a fines del siglo XIX.

Navarro Floria, Pedro (2002) "El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera Sur". *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, vol.28, pp. 139-168.

¿Todos los extranjeros eran inmigrantes?

No todos los extranjeros eran considerados inmigrantes. La herramienta legal que sistematizó la política inmigratoria de "puertas abiertas", fue la Ley Nacional N° 817 de Inmigración y Colonización sancionada en 1876, también conocida como "Ley Avellaneda". Según el artículo 12 de esta ley:

"Repútase *inmigrante* a todo extranjero, jornalero, artesano, industrial, agricultor o profesor que siendo menor de 60 años, y acreditando su moralidad y sus aptitudes, llegase a la república para establecerse en ella, en buques de vapor o de vela, pagando pasajes de segunda o tercera clase, o teniendo el viaje pagado por cuenta de la nación, de las provincias, o de empresas particulares protectoras de la inmigración y la colonización".

Última perla de un collar de ciudades-puerto del litoral de la pampa húmeda -Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca-, transformada en función del *boom* del *modelo agroexportador*, esta última creció en términos demográficos algo más de 40 veces entre 1869 y 1914.

Qué hacer con tanta gente, cómo direccionar en forma eficiente semejante "oferta" de mano de obra, fue uno de los desafíos asumidos por el Estado nacional¹⁹. En efecto, el Departamento General de Inmigración, interesado en recibir y en orientar laboral-

¹⁹ Entre las principales disposiciones de la Ley Avellaneda fue creado el Departamento General de Inmigración dependiente del Ministerio del Interior, al que se le otorgaban atribuciones como contratar el pasaje de los inmigrantes sujeto a autorización del Poder Ejecutivo, proveer la colocación de los inmigrantes por intermedio de la oficina de trabajo, y facilitar la internación de inmigrantes en coordinación con la oficina de Tierras y Colonias.

²⁰ En el caso de Buenos Aires, el hotel de inmigrantes se comenzó a construir en el año 1906 y cerró en 1953.

¿Un hotel para inmigrantes?

mente a los recién llegados hacia nuestra región, instaló una oficina en la estación del ferrocarril y emprendió la construcción de un hotel de inmigrantes con capacidad para alojar a cientos de personas. Esta iniciativa respondió a una política de Estado replicada en varias ciudades del país²⁰.

El *hotel de inmigrantes* fue ubicado en la calle Saavedra 965 (esquina Luiggi). Si bien quedó concluido en 1890, recién fue habilitado para su función original en 1911 con la llegada del primer contingente de españoles que ingresó en forma directa por el puerto de Ingeniero White²¹.

Oficialmente, fue inaugurado el 26 de enero de 1911 por el nuevo director de Inmigración José Guerrico, bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña. Ver Swiderski, Graciela; Farjat, Jorge Luis, (2000) *Los antiguos Hoteles de Inmigrantes*. Buenos Aires: Grafica Integral, y Magdalena Insausti (1998) *Argentina, un país de inmigrantes*, Buenos Aires, Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones.

²¹ Luego del arribo del primer contingente en el vapor "Santos" el 26 de febrero de 1911, el Secretario de la Dirección Nacional de Inmigración Dr. Juan Carlos Durán dirigió una salutación a los españoles y declaró inaugurado oficialmente

Los antecedentes a favor del proyecto de inmigración directa por el puerto de Bahía Blanca se remitían a una iniciativa del senador nacional Manuel Láinez, quien propuso la conformación de una "comisión popular" encargada de procurar el establecimiento de una corriente de inmigración directa a nuestro puerto.

El diario *La Nueva Provincia*, co-partícipe del proyecto, sostenía:

Este pensamiento llevado a la práctica influiría poderosamente en el desarrollo comercial e industrial de esta ciudad y de la zona que le es tributaria, ha sido sustentado por este diario de suerte que al verlo prohijado por un factor eficientísimo en las esferas parlamentarias y periodísticas como lo es el Sr. Láinez, se siente alentado para prestarle todo el calor de sus energías y de sus entusiasmos²².

te el Hotel y con ello la entrada por Bahía Blanca de sucesivos contingentes inmigratorios.

²² "Nos es grato recibir ayer desde Sierra de la Ventana donde pasa una ligera temporada de descanso, una carta del senador nacional Sr. Manuel Láinez, confiando a la acción de este diario la realización de un pensamiento trascendental para los destinos futuros de Bahía Blanca. Se trata de la constitución de una comisión popular encargada de procurar el establecimiento de una corriente inmigratoria directamente a nuestro puerto" *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, 18 octubre 1906.

²³ *Ibidem*.

²⁴ "Entre tanto la inmigración seguía concentrándose en

Según las directivas del senador Láinez, esta "comisión popular" debía ser presidida por el intendente municipal y por los representantes de "todos los gremios comerciales e industriales", además de los gerentes de los Bancos que "tendrán una amplia representación"²³.

Una de las primeras acciones emprendidas por esta comisión fue gestionar ante el Poder Ejecutivo la entrega del edificio que fue construido para hotel de Inmigrantes y que en aquel entonces se hallaba ocupado por efectivos militares²⁴. En 1908 el Ministerio de Agricultura recuperó el edificio y, de inmediato, comenzaron las obras necesarias para acondicionarlo para su función original²⁵.

Finalmente, el primer contingente de inmigrantes llegó en el vapor "Santos" al puerto

Buenos Aires sin que se lograra ni entonces ni cuando se hizo posteriormente una nueva tentativa encauzarla hacia Bahía Blanca. El edificio no tenía destino inmediato y en vista de ello se convino entregarlo provisoriamente a las autoridades militares, las que por intermedio del Ministerio de Guerra se hicieron cargo del edificio en marzo de 1896 estableciendo en él un batallón de infantería de marina que constaba de 600 plazas y disponía de una excelente banda de música..." *La Nueva Provincia; Album del Centenario*. Bahía Blanca, 1928, p. 706.

²⁵ "No pudo evitarse que el cuartel se entregase al ministerio nombrado (de agricultura), y el primero de diciembre se firmó el decreto trasladando a La Plata el

de Ingeniero White el 26 de febrero de 1911. Se trataba del grupo de 160 españoles procedentes de "Bilbao, Gijón, Vigo y Cádiz, hombres robustos y bien presentados, cuya juventud representaba toda una promesa de actividad..."²⁶.

Arturo Coleman, Superintendente del Ferrocarril del Sud e integrante de la comisión a cargo de la recepción de los recién llegados²⁷, relató los agasajos ofrecidos a este primer contingente:

El Hotel de Inmigrantes iluminado y embanderado, más parecía un edificio engalanado para una fiesta que una dependencia nacional. Jardines cuidados, amplios y ventilados dormitorios,

asiento de la segunda región y poco después desaparecerían también las tropas, quedando Bahía Blanca en consecuencia totalmente desguarnecida..." *Ibidem*, p. 706.

²⁶ *El Censor*. Bahía Blanca, año 5, n° 621, 27 de febrero de 1911, p. 1.

²⁷ Sobre la trayectoria de Coleman en Bahía Blanca, ver p 37.

espléndido comedor, cocina bien instalada, sala de lectura y demás dependencias, esperaban a los primeros inmigrantes admirados con semejante recibimiento. Estaba presente a su llegada hasta una banda de música. Posiblemente las atenciones de que fueron objeto en Bahía Blanca, colmaran cuantas ilusiones sobre la Argentina se habían formado (Coleman, 1949:131).

Los resultados no fueron los esperados. La mayoría de los inmigrantes se trasladaron a la ciudad de Buenos Aires donde ya contaban con familiares y coterráneos. Lo mismo sucedió con el segundo contingente de españoles que arribó al Puerto de Ing. White en el vapor "Santa Fe" el 1 de julio del mismo año²⁸. La última experiencia de inmigración directa

²⁸ "Tampoco los integrantes del núcleo quisieron radicarse en el interior ni quedarse en Bahía Blanca, por lo que siguieron el camino de los primeros a la Capital Federal. Como es lógico, este grupo ya no recibió la recepción casi triunfal del primero." (Coleman, 1949:132).





Hotel de Inmigrantes de Luiggi y Saavedra. Archivo Museo Histórico. (*Ibidem* página anterior).

concluyó al año siguiente con el vapor "Santa Rita", que arribó en octubre de 1912 con 220 inmigrantes a bordo. Gran parte de los mismos, se dirigió hacia La Pampa y la zona de Cuyo, y un grupo minoritario se dispersó en la

zona, previa intervención del superintendente Coleman²⁹.

²⁹ Según Coleman, tuvo activa participación para conseguirles empleo y facilitarles el traslado (Coleman, 1949:132).

El fracaso de esta experiencia habilitó otros usos para el hotel y el edificio fue destinado como sede de diversos regimientos militares que se establecieron en nuestra ciudad.

Otro emprendimiento similar al local de la calle Saavedra pero de iniciativa privada, fue llevado a cabo por Ricardo Rosas, quien edificó otro hotel para inmigrantes en terrenos de su propiedad, en el barrio que hoy lleva su nombre, Villa Rosas. Al igual que sucedió con su análogo de calle Luiggi y Saavedra, este Hotel de Inmigrantes funcionó sólo en 1911 y 1912, con los contingentes de inmigrantes que en su mayoría optaron por trasladarse a Buenos Aires. Desde 1912 sirvió como sede del Regimiento de Caballería N° 3 y a partir de 1923 fue cedido para alojar el 2° Batallón del Regimiento V de Infantería que lo ocupó hasta fines de 1931.

Ambos edificios tuvieron un destino similar. Luego del fracaso de la experiencia de inmigración directa por el puerto de Ingeniero White, pasaron de hospedar inmigrantes a ser sedes de diversos destacamentos militares que fueron afectados a Bahía Blanca como fuerzas de prevención y represión en pleno auge de la denominada "cuestión social"³⁰.

En la actualidad, estos edificios fueron incorporados como patrimonio histórico por diver-



Casa del Niño de Villas Rosas, Municipalidad de Bahía Blanca.

³⁰ El desplazamiento en los usos de la arquitectura expresaba la transformación de la mirada estatal hacia los inmigrantes, de portadores de la civilización y el progreso a potenciales agitadores sociales. Según Edgardo Bilsky, desde la sanción de la Ley 4144 de Residencia luego de la primera huelga general de 1902, la oligarquía inauguró una política de marginación y estigmatización del inmigrante como responsable de la revuelta social (Ver Bilsky, 1984).

esos organismos estatales; por lo tanto, por prescripción de las normas que los declaran como tal, deben ser preservados y no pueden ser demolidos ni puede ser modificada su estructura sin previa autorización. El hotel de inmigrantes ubicado en la calle Saavedra, se halla incorporado en el Registro Municipal para la Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Bahía Blanca por la Ordenanza Municipal 7959/1994; fue declarado en el año 2004 Monumento Histórico Nacional por la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, y Monumento Histórico Provincial por la legislatura de la provincia de Buenos Aires³¹. Un sector de este edificio fue cedido en comodato a la Escuela de Educación Estética, al Centro de Investigaciones Educativas y a la Biblioteca “Pajarita de papel”³².

Respecto del edificio de Villas Rosas, se presentó un proyecto de Ordenanza a fin de incorporarlo al Registro Municipal para la Preservación del Patrimonio Arquitectónico, Urbanístico e Histórico del Partido de Bahía Blanca³³. Desde 1988 fue habilitado como sede de la Casa del Niño.

³¹ El 27 de agosto del año 2004 se presentó la iniciativa legislativa E-201/04-05, en la cual se solicitaba que se declarase Monumento Histórico Provincial definitivamente incorporado al patrimonio de la provincia de Buenos Aires al edificio donde otrora funcionara el “Antiguo Hotel de Inmigrantes” ubicado en las calles Ingeniero Luiggi y Saavedra en la ciudad de Bahía Blanca. Dicha declaratoria se logró mediante la Ley 13.427; sin embargo, se incurrió en un error al designar el bien, ante la inexacta información registral del mismo, lo que motivó este nuevo proyecto. Siendo que por medio del Decreto 1.020 del año 2004 de la Presidencia de la Nación se le dio a ese bien la categoría de “Monumento Histórico Nacional”, y que además está incluido en el Registro Municipal para la Preservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Bahía Blanca por la Ordenanza Municipal 7959/1994, es que se solicita a los señores legisladores que voten de manera afirmativa el presente proyecto. Ver: *Fundamentos de la Ley 13768*, Honorable Cámara de Diputados, Provincia de Buenos Aires.

³² Ver: Honorable Concejo Deliberante, *Diario de Sesiones*, 45 reunión, segunda Sesión Extraordinaria, 13 de febrero de 2007.

³³ Ver: Expediente Honorable Concejo Deliberante-725/2009.

El aumento cuantitativo tuvo también efectos en lo cualitativo, ya que significó la construcción de una comunidad fundamentada sobre la mezcla étnica. Este nuevo modo de interacción social caracterizado por la ruptura de los vínculos afectivos no fue vivido como algo negativo. El periodismo registró como un símbolo de progreso que Bahía Blanca había empezado a ser una sociedad de desconocidos.

El censo municipal de 1906 puso en evidencia que había más extranjeros que argentinos³⁴. Los criollos, además, no podían atribuirse mayores derechos fundamentándolos en el arraigo en la región, puesto que todos de alguna manera eran "recién llegados". El sector dominante trató de legitimar su poder mediante

³⁴ Sobre un total de 37.555 habitantes, 20.940 (55.76%) eran extranjeros y 16.615 era población argentina (44.24%).

¿Cultura de mezcla o crisol de razas?

la utilización de un español "correcto" y de modismos extranjeros de los centros hegemónicos internacionales, que daban cuenta de la dominación simbólica operada por los países "civilizados".

Esas distintas formas de hablar manifestaban una diferenciación social cuyo fundamento básico era económico, al tiempo que contribuían a remarcarlo. Así, los idiomas inglés y francés eran considerados un rasgo de elegancia. Como un modo de distinción se utilizaba la expresión *high life*, ligada a la sociedad o familias de la elite, tanto criollas como extranjeras.

Como contrapartida, se efectuó una invalidación de aquéllos que también hablaban de manera diferente pero no poseían capital económico ni simbólico. Por ejemplo, el periódico local *El Porvenir* utilizó su "Sección amena" y el diálogo entre dos personas para mostrar otros usos diferentes de la lengua. El escrito no dejaba lugar a dudas: el empleado, un

hombre moderno con conocimientos funcionales de un nuevo medio tecnológico (el telégrafo), que distinguía entre lo fundamental y lo secundario y valoraba el tiempo como un bien escaso, demostraba, también, un manejo “correcto” del lenguaje. Por otro lado, el español fue ridiculizado y mostrado como el ignorante, entre otras cosas, por su modo de hablar:

- Pues señor, voy al granu; yo traiju aquí un despachu eleutricu que la señora casada con el señor, me ha dichu: Andate a la oficina telegráfica, donde entrejarás este papel para que vaya por la línea tealegráfica eleutrica; yo que soy más vivu y que he estudiadu Patulugía intermitente, me dije: hecharé un parratiñu cun el telegrafista y...³⁵

La prensa, entonces, empleó el lenguaje como un modo de incluir a unos -los que poseían una utilización “correcta” del mismo, los que podían entender la lengua de los países dominantes- y de excluir a aquéllos que hablaban de manera diferente el “idioma oficial”. La burla fue el modo de registro habitual de esa alteridad lingüística que, al desvalorizar, buscaba la complicidad *con el considerado igual* para reírse *del Otro* que no pertenecía al mismo grupo. Desde un medio

que daba la impresión de ser comunicativo, se enmascaraban actitudes violentas. La descalificación rechazaba el diálogo, pero no planteaba el conflicto de manera abierta, lo hacía recaer completamente en ese Otro con menores posibilidades económicas.

Con motivo del Congreso Pedagógico Italiano que se celebró en Buenos Aires a comienzos de 1881, Sarmiento inició una polémica contra las escuelas de las colectividades extranjeras. Señaló que el modelo argentino que debía plasmarse a través de la inmigración y la educación no parecía haber adquirido una entidad suficiente:

“¿Qué somos? ¿Argentinos? ¿Hasta dónde y desde cuándo? ¿Qué significa educar argentinamente?” En este marco la única respuesta posible es la educación en pos de un tipo universal: educamos como Mann o Pestalozzi. Si el problema no puede plantearse entonces en el plano cultural, sí puede hacerse en el político. Los hijos de inmigrantes deben asistir a la escuela pública para reforzar sus vínculos con el suelo argentino porque sólo a través de ella podrán convertirse en ciudadanos con conciencia cabal de sus derechos y obligaciones. De este modo, la integración no es un problema exclusivamente educativo sino sobre todo, político (Barbero y Roldán 1986:76-77).

³⁵ *El Porvenir*. Bahía Blanca, año 4, n° 219, 17 julio 1884, p.1.

Parte II

Un centenario cosmopolita



En la página anterior: Parque de Mayo. Archivo Museo Histórico.



Acto en la Plaza Rivadavia con motivo de la inauguración de la Fuente de los ingleses. *La Nueva Provincia*, 14 de abril de 1928, p.10.

Así como el centésimo aniversario de la Revolución de Mayo constituyó un punto de partida para reflexionar sobre la identidad nacional y dejó el monumento a San Martín ubicado en el Parque de Mayo (Agesta, 2009), en 1928 Bahía

Blanca sufrió una “invasión estatuaria”³⁶. Los monumentos erigidos por las colectividades -británica, israelita, italiana y libanesa- han quedado en el espacio público como marcas para recordar el centenario local y sugerirnos

una identidad cosmopolita. Paradójicamente, esos testimonios silenciosos, inclusive invisibles para el acelerado transitar contemporáneo, constituyen las únicas voces que remiten hoy a un momento que seguramente fue inolvidable para quienes lo vivieron.

El recorrido de las páginas escritas a propósito del Centenario local en los cinco diarios³⁷ y en las otras publicaciones periódicas³⁸ que circulaban en ese entonces en la ciudad sugiere un clima de fiesta extendido durante varios días: muchedumbres desplazándose en las calles, participando como protagonistas o como espectadores de actos, de desfiles, de exposiciones, de bailes, de torneos deportivos.

Simultáneamente, la edición de suplementos especiales que establecían un puente entre el presente y el pasado daba cuenta de matices en los posicionamientos político-partidarios y, por lo tanto, en la escritura de distintas historias. Pensar, entonces, en la construcción de la identidad efectuada en ese hito temporal de balance y proyecciones requiere distin-

guir entre las tradiciones elegidas en el plano discursivo, los proyectos y las realizaciones, las representaciones, las prácticas (Chartier, 1990) y los sentimientos que se filtraron por los intersticios³⁹.

En esa densa trama y en esa coyuntura, el radicalismo local reforzó el mito de los orígenes apelando a la realización del monumento a Rivadavia en la plaza central desde el resorte que manejaba, el poder político. Al mismo tiempo, los que se consideraban descendientes de los primeros habitantes proyectaron otro en el Parque de Mayo. Ambos suplieron con discursos y piedras fundacionales el vacío material de los volúmenes que fueron inaugurados en 1946 y en 1931, respectivamente.

En contraste, cuatro grupos de inmigrantes llegaron a tiempo. Acostumbrados a organizarse con fines económicos y mutuales, concretaron sus proyectos en el plazo previsto. El emplazamiento de sus monumentos estuvo relacionado con el poder de presión sobre el poder político local y no con el peso cuantita-

³⁶ *Índice; revista quincenal de cultura artística y literaria*. Bahía Blanca, año 1, n° 3, 8 octubre 1927, p. 1. "Comentarios. Estatuamania".

³⁷ *La Nueva Provincia, El Censor, El Siglo, El Atlántico, La Tarde*.

³⁸ *Nuevos Tiempos, Arte y Trabajo, Índice, El Régimen*,

Norden, La Hora, Libertad, Hispano, El Puerto, Nueva Época, Renovación, Adelante, Excelsior, Sol Argentino, La Revista Comercial, Industria y Comercio, Carácter, Un paso más, No-Co-No, Revista Médica, etc.

³⁹ Para los conceptos de "tradición selectiva" y "estructuras del sentir", ver Williams, 1980.



Monumento a los Fundadores, Parque de Mayo. Archivo Museo Histórico.

tivo en la sociedad. En la plaza Rivadavia lograron visibilidad dos colectividades que miraban desde el centro el origen de sus recursos. Los británicos, dueños del comercio exterior, se ubicaron en el inicio de la avenida Colón, con clara dirección hacia el puerto de Ingeniero White. En el extremo opuesto, los israelitas

ubicaron su monumento en el nacimiento de la calle San Martín, principal arteria comercial de ese entonces, mayoritariamente judía, que comunicaba con la estación de ferrocarril.

Ambas comunidades optaron por un papel secundario en el sitio principal y no por uno exclusivo

en otro lugar, poniendo en evidencia la matriz *centro-periferia*. Este binomio estaba instalado en el imaginario y se había naturalizado mediante los recorridos por nuestra planta urbana, que reproduce no sólo la distribución en damero sino también la estructura de plaza central traída a América por los colonizadores españoles y que se remonta a los *castrum* romanos (Romero, 2009). En nuestro caso, además, esa estructura había sido reforzada por el “cinturón de hierro” generado por las vías ferroviarias y por el precio inmobiliario de las tierras dentro o más allá de las mismas. Fue, entonces, la superposición de esta matriz utilizada durante ambas “fundaciones” de Bahía Blanca, la que originó ese sobredimensionamiento del valor de la plaza Rivadavia y la yuxtaposición en la misma de varios proyectos monumentales.

En ese escenario privilegiado del espacio público⁴⁰ no se discutió que el Estado ocupara el centro, pero se aplicó sobre sus bordes la lógica competitiva instalada por el

⁴⁰ Aramburu Otazu (2008: 40-41). Un fragmento del mismo puede consultarse en el Cuaderno 2.

capitalismo. La plaza reprodujo la pugna por la visibilidad que podía advertirse también en las principales calles, en donde los intereses privados se proyectaban sobre el territorio compartido por todos mediante la superposición de los letreros publicitarios, avanzando unos sobre otros. Por otra parte, la frontalidad de la fuente de los británicos respecto del borde perimetral que enmarca la plaza y la rotación del eje del monumento israelita que invita a recorrerlo hicieron hincapié en el transitar por sobre el permanecer en las superficies interiores.

La misma articulación respecto del espacio puede advertirse en el monumento con que



los italianos, el contingente extranjero más numeroso, adhirieron a los festejos. La figura de Giuseppe Garibaldi quedó ubicada en la plazoleta contigua al Teatro Municipal, priorizándose también la circulación sobre calle Alsina.

El reducido grupo libanés, a pesar de compartir la misma actividad que la comunidad israelita, instaló su monumento en una rotonda del parque de Mayo, "abandonado y pobre, sin árboles, sin flores, sin paseos"⁴¹.

En consecuencia, en poco tiempo fueron ocupados con volúmenes conmemorativos los espacios bahienses considerados con mayor car-

ga simbólica. ¿A qué se debió ese fenómeno denominado por la revista *Índice* como "estatúanía"? ¿Cuáles eran los límites de lo que se podía pensar, decir y hacer en nuestra ciudad en 1928? ¿Por qué los monumentos hicieron una síntesis entre la fundación de la Fortaleza Protectora Argentina con la llamada "segunda fundación" de la década del ochenta del siglo XIX y reforzaron la autoimagen como nudo ferro-portuario clave para el modelo agro-exportador?

⁴¹ *Índice*. Bahía Blanca, año 1, n° 5, 12 noviembre 1927, s/p.



Británicos en el frente de una de sus empresas.
Archivo Museo Ferrowhite.

Según Benigno Lugones, si Bahía Blanca se había transformado en la *California del Sud* era como consecuencia de un proceso que él denominó “britanización”. Señalaba que no sólo “donde quiera que se vaya se encuentra un inglés”, sino que “la britanización de ésta llega a tal punto, que al ingeniero D. Rufino Varela (hijo) encargado de la primera sección del ferrocarril, le llama todo el mundo: Mister Varela. Lo creen inglés!”⁴². El periodista porteño se reía con tono burlón de los “badilleros (los naturales de *Badía Blanca*)” que, según él, no hubieran podido ingresar nunca solos en la modernidad, al mismo tiempo que puso en evidencia que el proceso económico estuvo acompañado de una fuerte dominación simbólica.

Esa incorporación del país en el mercado económico internacional que acompañó el proceso de expansión del capitalismo

⁴² Lugones, Benigno. “Una excursión al sur; la vida en Bahía Blanca”. *La Nación*. Buenos Aires, año 14, nº 3754, 13 marzo 1883, p. 1.

Britanización



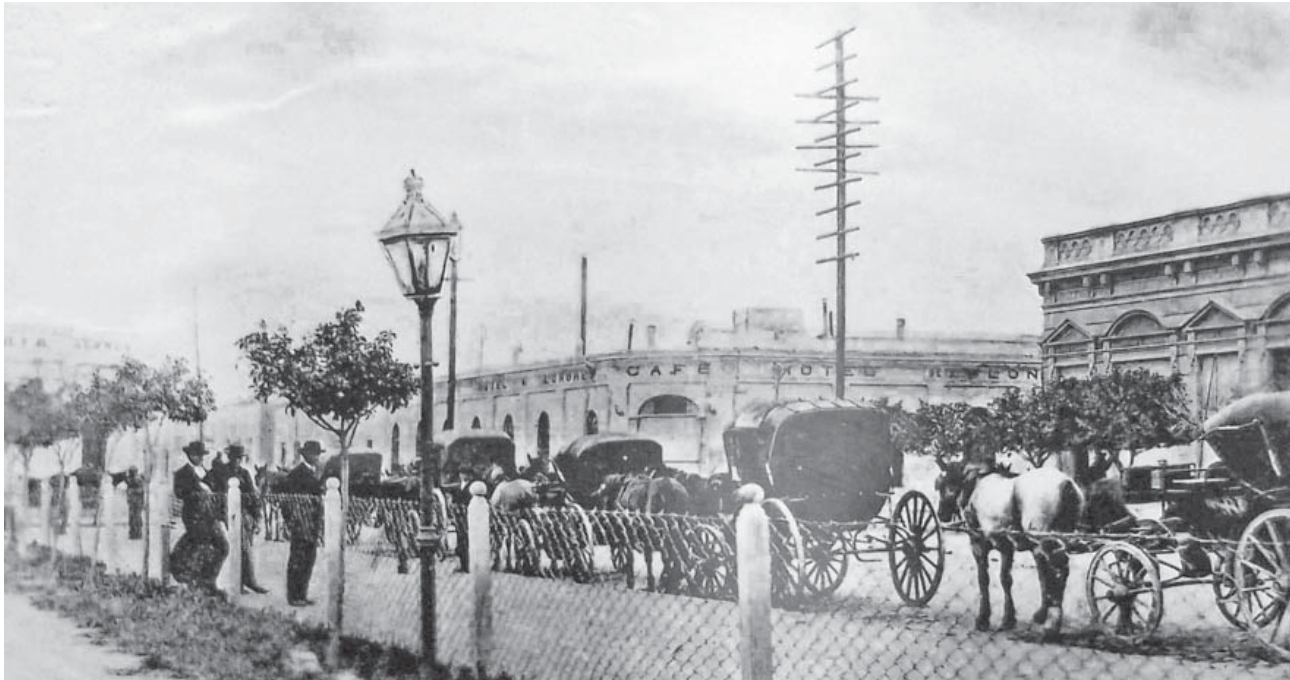
fue introducida mediante una representación binaria aparentemente simple (*ingleses-progreso*), que sintetizaba otros dualismos instalados ya en el imaginario. Esta construcción ideológica no sólo permitió dominar, sino que impidió durante mucho tiempo toda posible reacción porque el progreso fue considerado como algo “natural”⁴³. Benigno Lugones expresó sin vueltas que eran los ingleses quienes estaban imponiendo el nuevo sistema y que eran ellos quienes estaban haciendo un gran negocio, pero al mismo tiempo decía: “Aquí no se trata de levantar una ciudad oficial, como La Plata, en que la mano rica del Gobierno lo hace todo. La ciudad que está naciendo aquí es un

⁴³ Los alcances geográficos de la extensión en el imaginario de la identificación ingleses-progreso exceden el marco regional, puesto que puede verificarse asimismo en los discursos de bienvenida a M. Weelwright con motivo de la llegada del ferrocarril a Córdoba en 1870. (Ver, por ejemplo: *El Progreso*. Córdoba, 21 mayo 1870, citado por Nusenovich, 1980). Si bien este empresario era norteamericano, el Ferrocarril Central se destacaba por su “britanización” (Zaldeundo, 1980).

producto de las cosas mismas, una resultante de fuerzas diversas cuya impulsión nada puede detener”⁴⁴. La “britanización”, por lo tanto, excedió el marco local y constituyó una representación extendida que no permitía opciones para los dominados en la medida en que el pensamiento dominante estaba estructurado sobre una matriz dicotómica jerárquica: aquél que pensaba diferente era asimilado a la barbarie. La descalificación del Otro fue el corolario inevitable que facilitó su incorporación.

En Bahía Blanca ese proceso fue evidente en tanto estuvo acompañado por otra representación metafórica que ligaba las expectativas económicas generadas por la construcción del nudo ferro-portuario con el nombre del puerto británico. El periodista Benigno Lugones afirmó en 1883 que “Bahía Blanca *será* el primer

⁴⁴ Lugones, Benigno. “Una excursión al sur; la vida en Bahía Blanca”. *La Nación*. Buenos Aires, año 14, n° 3754, 13 marzo 1883, p. 1.



puerto de la costa oriental de la América del Sud". Para remarcar su importancia reiteró: "Lo repito para fijar el dato en la memoria del lector: tiene 47 millas de largo. Es más grande que el de Liverpool, que es el más grande del mundo." Y agregó: "Será uno de los muelles monumentales como sólo Inglaterra y Estados Unidos los poseen y que pueden por sí constituir el orgullo de un país"⁴⁵.

La imagen de nuestra ciudad como la *Liverpool argentina* o *sudamericana* sobrevivió en el imaginario y fue retomada por toda la prensa en 1928 al cumplirse los cien años de la fundación. Hacia fines de ese mes de abril, la revista local *Arte y Trabajo*, que apoyaba el proyecto de construcción del Puerto Nacio-

nal, publicó una nota titulada "Bahía Blanca, 'Liverpool Sudamericana'". Sus diversos aspectos". Profusamente ilustrada con doce fotografías -de las cuales diez se referían a los puertos (Galván e Ingeniero White) y otra era el retrato del "Dr. Mario Guido, autor del proyecto del Puerto Nacional"- volvía a identificar a la ciudad con su puerto. Si bien establecía un corrimiento hacia el Estado argentino, mantenía en el imaginario la conexión con el capitalismo inglés mediante el uso de la representación metafórica.

Por su parte, esa colectividad minoritaria pero con gran poder había presionado al comisionado municipal en agosto de 1926 para que le respondiera en el término de un día si tenía

⁴⁵ Lugones, Benigno B. "Una excursión al sur". *La Nación*. Buenos Aires, año 14, n° 3753, 11 marzo 1883, p. 1. La cursiva es nuestra.

Derecha: Artículo Bahía Blanca, "Liverpool Sudamericana". Sus diversos aspectos, publicado en la revista *Arte y Trabajo*, abril de 1928.

En la página anterior: Fotografía tomada sobre calle Estomba, desde el interior de la plaza Rivadavia alamburada. Atrás de los "coches de alquiler", puede observarse el antiguo edificio del Banco Nación, que aún se conserva y enfrente el Café y Hotel de Londres. Archivo Museo Histórico.



permiso para erigir un monumento en la plaza Rivadavia, con frente a la avenida Colón⁴⁶. La nota no sólo salió publicada en los periódicos locales, sino que en el Boletín Municipal fue editada con el siguiente título:

Señor Arturo H. Coleman. Superintendente divisional de tráfico del Ferrocarril Sud - Representante oficial de la gerencia en Bahía Blanca - Presidente de la Comisión local y apoderado general de la Compañía de Aguas Corrientes de Bahía Blanca - Director local y apoderado general de The South American Light and Power Co. - Apoderado general de The Bahía Blanca Gas Company - Director local de The Bahía Blanca Tramway Co. - Director local del Mercado Victoria de Productos del País - Presidente del Bahía Blanca Golf Club - Presidente de la Comisión "The British Community Pro-Centenary Committee"⁴⁷.

La fotografía de cuerpo entero, sacada en un estudio, que brindaba la imagen de un *gentleman* sonriente (Berger, 1998), estaba acompañada por un texto que aclaraba:

Persona de una exquisita cultura y de sólida preparación, que ha sabido aplicar todas estas cualidades relevantes a las múltiples funciones que le incumben en la dirección del Ferrocarril del Sud, impulsando la zona de Bahía Blanca por el camino de los progresos, con sus iniciativas útiles y fecundas⁴⁸.

BOLETIN MUNICIPAL DE BAHIA BLANCA 143

Señor Arturo H. Coleman

SUPERINTENDENTE DIVISIONAL DE TRAFICO DEL FERROCARRIL SUD — REPRESENTANTE OFICIAL DE LA GERENCIA EN BAHIA BLANCA — PRESIDENTE DE LA COMISION LOCAL Y APODERADO GENERAL DE LA COMPANIA DE AGUAS CORRIENTES DE BAHIA BLANCA — DIRECTOR LOCAL Y APODERADO GENERAL DE THE SOUTH AMERICAN LIGHT AND POWER Co. — APODERADO GENERAL DE THE BAHIA BLANCA GAS COMPANY — DIRECTOR LOCAL DE THE BAHIA BLANCA TRAMWAY Co. — DIRECTOR LOCAL DEL MERCADO VICTORIA DE PRODUCTOS DEL PAIS — PRESIDENTE DEL BAHIA BLANCA GOLF CLUB — PRESIDENTE DE LA COMISION "THE BRITISH COMMUNITY PRO-CENTENARY COMMITTEE"



Persona de una exquisita cultura y de sólida preparación, que ha sabido aplicar todas estas cualidades relevantes a las múltiples funciones que le incumben en la dirección del Ferrocarril del Sud, impulsando la zona de Bahía Blanca por el camino de los progresos, con sus iniciativas útiles y fecundas.

SOLICITUD DEL PRESIDENTE DE LA COMISION "THE BRITISH COMMUNITY PRO-CENTENARY COMMITTEE"

Texto de la nota:—Bahía Blanca, 17 de Diciembre de 1926. Señor Comisionado Municipal, Don Agustín A. Casabelli. — Presente.

Estando aún en preparación los planos del monumento que la Colectividad Británica donará a la Municipalidad de Bahía Blanca en conmemoración del Centenario de la Ciudad en 1925 y como se estará terminando por un poco de tiempo más, y por otra parte, el tiempo apremia, voy por la presente a solicitar al Señor Comisionado quiera tener a bien darme posesión inmediata del terreno adjudicado por su decreto de fecha 15 de Agosto próbo, en respuesta a mi petición de la misma fecha, siempre, como ya establecido, en la plaza denominada Rivadavia y con frente a la Avenida Colón.

La necesidad de proceder de inmediato en la tarea que me he impuesto, me mueve a solicitar del señor Comisionado se sirva, abreviando trámites, autorizarme para empezar desde ya los trabajos de la fuste-monumento, facilitándome a la vez un plano demostrativo de la ubicación del terreno que se nos cede y que debe tener 11 metros de frente por 11 de fondo.

Agradecido desde ya a la alta atención del señor Comisionado, lo saluda con distinguida consideración. — Arturo H. Coleman, Presidente de la Comisión "The British Community Pro-Centenary Committee"

Boletín Municipal de Bahía Blanca, 1926, p. 1433.

⁴⁶ *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 29, n° 10193, 19 agosto 1926, p.8. "La colectividad Británica. Levantará un monumento en la Plaza Rivadavia."

⁴⁷ Boletín Municipal de Bahía Blanca, 1926, p. 1433.

⁴⁸ Boletín Municipal de Bahía Blanca, 1926, p. 1433.

Este “rey sin corona” (Monacci, 1979), que también formaba parte de la Comisión Pro-Centenario constituida en esos días y estaba encargada de organizar los festejos, era el poseedor indiscutido e indiscutible de aquello que se cuestionaba como la gran carencia del presente: cultura.

En la página siguiente, se hacía pública la cesión de un terreno de 121 m² en la plaza Rivadavia. El proyecto de fuente indicaba no sólo su estructura sino también la temática de los relieves en mármol y en bronce, que reforzaban la imagen de la localidad como nudo ferroportuario clave en el modelo agro-exportador, mientras que la presencia del agua recordaba que Gran Bretaña era la “dueña de los mares”. Los cien años de la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina serían festejados con núcleos semánticos que aludían a la “segunda fundación”.

Las fotografías existentes en el Museo Histórico de nuestra ciudad correspondientes a la inauguración de la fuente de mármol dan cuenta de la asistencia de numerosas personas. El palco permitió que la figura de Arthur Coleman fuera visualizada por esa multitud apiñada, que escuchaba en silencio su lectura del discurso.



Proyecto de fuente de la colectividad británica. *Boletín Municipal de Bahía Blanca*, 1926, p. 1434.

En tanto la introducción del capitalismo estuvo acompañada de valores y aspectos considerados como positivos (tecnología, cultura, higiene, deporte) y la ideología del progreso se había incorporado al imaginario como un mito difuso, la presencia británica en la localidad estaba naturalizada de manera tal que era muy difícil cuestionarla. Un grupo de intelectuales nucleados en torno a la revista *Índice* sugirió que la iniciativa británica de homenajear el centésimo cumpleaños de la ciudad con un monumento había sido tomada como modelo: "La "estética" edilicia de Bahía Blanca, está próxima a sufrir fundamentales transformaciones. Una de ellas, acaso la de más cierta realización, es la de la *invasión* estatuaria. Bahía Blanca se *anegará* de estatuas.⁴⁹" El sustantivo "invasión" y el verbo "anegará" hacían referencia a esta colectividad mediante la alusión a núcleos conceptuales instalados en el imaginario: por un lado, los dos intentos del Imperio de apoderarse de Buenos Aires en 1806 - 1807 y, por otro, su poderío marítimo.

La nota no problematizaba la ubicación de la fuente, sino que se agregarán más monumentos a la plaza Rivadavia:

Lo que ocurre pensar es donde pondrán tantas estatuas como se han proyectado levantar. La ubicación de una estatua es un problema esté-

tico que en nuestra ciudad no se resolverá fácilmente. La amenidad del ambiente que debe circundar a la estatua, es un detalle de gran importancia. Una plaza o un parque, son los lugares más indicados para el caso. Pero es sensato pensar que no se las colocará todas en la plaza Rivadavia, único lugar de ocio y de amenidad más a mano y más decente de nuestra ciudad. Y es de suponer que, tampoco, se las relegará en el desamparo del absurdo Parque de Mayo⁵⁰.

Instalada en la plaza principal, inmediatamente visible desde el tránsito vehicular ya sea desde la dirección Estomba/Chiclana como desde la Avda. Colón, la "fuente de los ingleses" ocupa desde el 11 de abril de 1928 uno de los ejes de ese espacio público configurado en el diseño de ese entonces como la bandera del país imperialista. Hoy, su presencia interpuesta, que dificulta la percepción del monumento central dedicado a Rivadavia, recuerda la "britanización" sufrida por la localidad que, cuarenta y cinco años después, seguía proyectando hacia el futuro el logro de las expectativas con las que el capitalismo se introdujo de manera seductora durante la primera mitad de la década del ochenta del siglo XIX.

⁴⁹ *Índice; revista quincenal de cultura artística y literaria*. Bahía Blanca, año 1, n° 3, 8 octubre 1927, p. 1. "Comentarios. Estatuamania". [La cursiva es nuestra]

⁵⁰ *Ibidem*.

Único referente a la vista de todos, en tanto los demás testimonios se encuentran “ocultos” en archivos y hemerotecas, ha quedado como marca visual de algunas de las representaciones que circularon en el imaginario y que daban cuenta de una construcción de la memoria

durante el Centenario que sintetizaba ambos momentos históricos. La temática abordada en sus relieves remite directamente a la incorporación del capitalismo en la región y a su articulación con el mercado internacional.

En el contexto de resignificación identitaria que activó la coyuntura del centenario, los grupos sociales hegemónicos disputaron su presencia y su permanencia en el campo simbólico; entre ellos, las colectividades de inmigrantes⁵¹ que a modo de rito de iniciación con su participación activa en la conmemoración se hicieron acreedoras de ser consideradas como ciudadanos bahienses plenos, y no meros transeúntes del “país de extranjeros”⁵².

El monumento al Barón de Hirsch

La participación de la colectividad judía local⁵³ en la conmemoración del centenario de la ciudad revistió una peculiar singularidad, considerando que sólo esta colectividad y la británica lograron emplazar sus respectivos monumentos en la plaza Rivadavia, en tanto espacio jerárquico disputado y apetecido por los grupos de mayor relevancia social y política (Ribas *et al.*, 2001).

⁵¹ “Dada la diversa distribución del poder, del prestigio y de la riqueza entre los grupos constitutivos de la sociedad poliétnica, los grupos pueden estar organizados de modo más eficiente sobre la base de la etnicidad que no de la clase social” (Ver Conzen, Kathelen y otros, “The Invention of Ethnicity: Una lettura americana”. *Altreitalie*. Turín, n° 3, aprile 1992, pp. 4-35.

⁵² En relación con los procesos de formación de identidad y la asimetría de poder para fijar coordenadas de la formación de la identidad propia y del otro, recomendamos el trabajo de Daniel Bargman (1992).

⁵³ Cuando nos referimos a la “colectividad judía” estamos aludiendo a los individuos de este origen que se agrupan en torno a una red social étnica orientada a sostener y a

Monumento de la
colectividad judía en
conmemoración del
centenario de la ciudad
en la plaza Rivadavia.
Foto de Florencia
García Amado.



reproducir un conjunto de pautas culturales y tradicionales que configuran la identidad de dicho grupo.

⁵⁴ La asociación israelita más antigua en la ciudad aún no contaba con dos décadas de permanencia en Bahía Blanca. Nos referimos a la Chevra Kedusha, o asociación funeraria fundada en 1910 con el objetivo de crear y sostener el cementerio judío. La necesidad de contar con un cementerio propio fue un imperativo prioritario en todas aquellas localidades donde se conformaron colectividades israelitas, considerando que el rito de enterramiento constituye un elemento primordial para el mantenimiento de la identidad étnica (Ver Mirelman, 1998).

En contraste con la colectividad británica, que ha sido denominada “la aristocracia de la inmigración”, la colectividad judía no contaba con una gravitación política directa y constituía una comunidad tardía⁵⁴ y con menor peso cuantitativo respecto a otras colectividades. En este marco, los dirigentes comunitarios intentaron legitimar su presencia frente al poder local desde una posición reactiva, con el peso de los antecedentes de los sucesos de

violencia física y simbólica sufridos durante los conflictivos enfrentamientos de la Semana Trágica y cuyas repercusiones locales no fueron menores. Al respecto, cabe subrayar la excepcionalidad del caso considerando que fue Bahía Blanca la primera ciudad del país en donde los israelitas lograron colocar un monumento en una plaza pública, lo cual amerita abordar algunas cuestiones vinculadas al contexto de producción del monumento en relación con la red asociativa judía y a sus relaciones con el poder político local.

La Trastienda del Monumento

Hacia el centenario de la ciudad, la red institucional judía estaba desarrollando un período de crecimiento y expansión social, caracterizado por la proliferación de asociaciones voluntarias de carácter educativo/cultural, religioso, benéficas y de esparcimiento social, en las que se diferenciaban las ramas juvenil y femenina.

Además de la *Chevrah kedusha*⁵⁵, existía la Sociedad de Damas de Beneficencia, la Asociación Cultural Israelita, el Centro Juventud Israelita Argentino, la Sociedad Israelita de Crédito Mutuo (primer antecedente del Banco Mutual del Sur), las filiales locales de la Liga Israelita contra la tuberculosis, el Sub-

Comité de Protección a los Inmigrantes y la sociedad Procor (pro-colonización israelita en la Unión Soviética). A esta lista se debe agregar la "*Beis Javerim*" de Villa Mitre, cuyo salón social fue habilitado a fines de 1928, y la Asociación Israelita de Vendedores Ambulantes, que formalmente comenzó a funcionar a partir de 1930.

Como es factible de apreciar, tal diversidad institucional expresaba no sólo la recreación y adecuación de la "identidad primordial" a las necesidades y posibilidades en el nuevo medio de inserción, sino además las diversidades internas a nivel ideológico y socioeconómico de los inmigrantes judíos asentados en Bahía Blanca⁵⁶.

⁵⁵ Hacia finales de la década de 1920, la Chevrah, contaba con 272 socios activos y era la institución que monopolizaba las funciones del culto haciéndose cargo del sostenimiento del cementerio, de la sinagoga, y del matarife ritual "shoijet" (Ver Valdman y Tolcachier, 1989).

⁵⁶ Si bien las asociaciones étnicas eran de composición policlasista, éstas han sido identificadas con lo que se ha denominado "cultura de clase media". Diversos estudios empíricos han corroborado que por más populares que hayan sido sus mecanismos de reclutamiento de dirigentes y adherentes, raramente integraba los elementos más marginales de su propio origen, ya sea por el desinterés o la incapacidad de éstos últimos para solventar las elementales cuotas sociales, además de los requisitos estatutarios de demostrar estabilidad laboral mediante el ejercicio de una ocupación "honesta" (Luigi y Bernasconi, 1993: 235).

En el marco de este variado contexto asociativo fue conformada la "Comisión Israelita pro-Centenario de Bahía Blanca"⁵⁷ que, si bien estaba integrada mayoritariamente por prestigiosos referentes de la colectividad que en diversas gestiones encabezaron el elenco directivo de la Chevrah⁵⁸, paradójicamente estaba presidida por el Sr. Jaime Scheines oriundo de la localidad de Médanos, quien ya contaba con una prestigiosa trayectoria como líder étnico y como dirigente político a nivel regional⁵⁹. La presencia de Scheines encabezando esta comisión evidencia la dinámica de un espacio social judío ampliado de carácter regional, con fuertes lazos entre la colectividad de Médanos y la de Bahía Blanca⁶⁰.

⁵⁷ La comisión pro-centenario estaba integrada por los señores Jaime Scheines (presidente), Juan Seinhart (secretario), Alperín, Grunman, Panasoff, Otrovsky, Wilenmsky y otros (Ver *La Nueva Provincia*, 1928).

⁵⁸ *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 31, n° 10.259, 15 octubre 1928, p. 8.

⁵⁹ Jaime Scheines arribó al partido de Villarino a principios de siglo con sus padres y hermanos junto al primer grupo de ex-colonos de la JCA desde la provincia de Sta. Fé, fue fundador de la Sociedad Israelita de Socorros Mutuos de 1905 y se desempeñó como concejal conservador desde 1919 hasta la segunda mitad de la década del 30 (Ver Tolcachier, 1994a).

⁶⁰ Al respecto, Médanos (localidad cabecera del partido de Villarino distante a 47 km. de Bahía Blanca) contó con cementerio israelita y baños rituales hacia 1905, mientras que en Bahía Blanca el cementerio israelita se ha-

El Barón de Hirsch en la plaza Rivadavia

El primer antecedente del monumento que hemos hallado en los archivos locales, fue un elocuente discurso pronunciado por Salomón Auliel, secretario de actas de la Chevrah Kedusha, quien en un debate sobre la participación en los actos conmemorativos del próximo centenario de la ciudad persuadió a los demás miembros de la comisión sobre la conveniencia de plasmar la obra:

Realizo un sincero llamado pidiéndoles un momento de recogimiento y de meditación seguro que de ellos cada uno saldrá convencido de su obligación de participar entusiastamente en esta obra como contribución de su gratitud a Bahía Blanca como solidaridad colectiva de sus habitantes sin distinción de raza, nacionalidad o partido, y nosotros por todo, por ser éste el mejor modo de demostrar nuestra fuerza, nuestro valer, nuestra asimilación con esta sociedad y para que la obra a realizar sea causa de orgullo para nuestra colectividad y un desmentido para todas las patrañas que se dicen y afirman de nosotros los judíos, los rusos⁶¹.

bilitó siete años después. Por lo tanto hasta fines de 1912 la población judía residente en Bahía Blanca debía recurrir a Médanos para inhumar sus muertos según los ritos hebreos (Ver Tolcachier, 1994b).

⁶¹ Archivo Chevrah Kedusha Bahía Blanca, Acta 256, 23 enero 1927, p. 207.

Las palabras de Auliel contienen un doble mensaje: al interior de la colectividad como causa de "orgullo" y al exterior de la colectividad como demostración de "nuestra fuerza, nuestro valer, nuestra asimilación... y un desmentido a todas las patrañas que se dicen y afirman de nosotros..."

A fin de comprender el contexto hacia donde iba dirigido el mensaje es necesario repasar cuál era el concepto que la colectividad judía tenía en los sectores hegemónicos de la ciudad, según la percepción de los dirigentes de las asociaciones étnicas.

Respecto a este último punto, en una primera lectura resulta un contrasentido que Salomón Auliel⁶², sefaradita de origen marroquí hable en términos de "nosotros los rusos". No obstante, está expresando el estereotipo generalizado con el cual se identificaba a los judíos, teniendo en cuenta que la inmigración

⁶² Salomón Auliel nació en Tetuán, Marruecos, en 1882. Considerando que su lengua materna era el ladino, tenía un mejor conocimiento y manejo del español que los judíos ashkenazitas hablantes del idish; por lo tanto, se desempeñaba como secretario de actas a fin de dar cumplimiento a la normativa según la cual las asociaciones con personería jurídica deben redactar las actas en el idioma nacional (Tolcachier, 1994a).

mayoritaria provino de la Rusia Zarista, por la acción desplegada por la Jewish Colonization Association⁶³.

Cuando expresa que es necesario llevar adelante la obra como "desmentido para todas las patrañas que se dicen y afirman de nosotros los judíos, los rusos"⁶⁴, está expresando el frente común que presentaba la colectividad

⁶³ La presencia mayoritaria de judíos de Rusia en la Argentina se debe atribuir fundamentalmente a que la inmigración judía masiva estuvo programada por la JCA, entidad filantrópica europea que se propuso dar solución a la situación de extrema pobreza y marginalidad política con que el zarismo sojuzgaba a las masas judías. La central de la JCA estaba en París y sus ramificaciones llegaban a Rusia y a la Argentina. Hasta el estallido de la primera guerra mundial llegó a abarcar aproximadamente 500 agencias en Europa oriental donde los emisarios se encargaban del reclutamiento de familias para colonizar. Entre los años 1910 y 1914, el 41% de los inmigrantes judíos se dirigieron a las provincias del interior y la mitad de ellos se asentaron en las colonias (Avni, 2005).

⁶⁴ Al respecto, en el marco de las repercusiones locales de la semana trágica de enero de 1919, aparecieron en Bahía Blanca -además de una brigada local de la Liga Patriótica-, panfletos y artículos periodísticos injuriando a la colectividad judía e invocando a un boicot a su comercio. Rápidamente los dirigentes de las asociaciones judías de la ciudad salieron a desmentir las acusaciones expresando que nada tenían que ver con los "maximalistas" que provocaban los disturbios en Buenos Aires (Tolcachier, 1994a).

de entonces, frente a los usos peyorativos de dicho estereotipo.⁶⁵

El 29 de enero de 1928, un año después del discurso de Auliel en apoyo al proyecto como adhesión de la colectividad a los actos del centenario, fue colocada la piedra fundamental del monumento en la plaza Rivadavia. Era la primera vez -señalaba *La Nueva Provincia*- "que los israelitas de la Argentina levantan un monumento a la memoria del barón de Hirsch". No era para menos, el acto se realizó con la asistencia de una delegación especial de la empresa colonizadora judía (JCA) de la Capital Federal⁶⁶.

La autorización ante el poder comunal fue obtenida sin fricciones y con una celeridad inusitada. En la sesión ordinaria del Honorable Concejo Deliberante del 14 de noviembre del 1927 fue ingresado un mensaje del Departamento Ejecutivo remitiendo una nota de la Colectividad Israelita ofreciendo construir un monumento⁶⁷. La propuesta fue girada para su

estudio a la comisión de Tierras y Obras Públicas, y en la sesión siguiente por unanimidad, resultó sancionada la siguiente ordenanza:

Art. 1° Concédase a la colectividad israelita autorización para erigir en la plaza Rivadavia en la desembocadura de la calle Buenos Aires, el monumento cuyos planos presenta y con el cual se adhiere a la celebración del primer centenario de la ciudad.

Art. 2° Aceptase la donación del monumento a que se refiere el art. anterior.

Art. 3° De forma⁶⁸.

No obstante, la concreción del proyecto no estuvo exenta de avatares que trascendieron los medios locales⁶⁹. Las contramarchas en la realización de la obra, sumadas a los problemas de financiamiento, imposibilitaron su inauguración -como estaba inicialmente previsto- en los actos oficiales del centenario de la ciudad.

como la iniciativa merece el auspicio del cuerpo y como ella debe ser llevada a la práctica de inmediato propone se trate sobre tablas. El concejal Perez Bustos manifiesta que la iniciativa es sumamente simpática pero que no se puede tratar de inmediato porque debe estudiarse la ubicación y otros detalles." HCD. Bahía Blanca, Acta 78, 14 enero 1927.

⁶⁸ HCD, Bahía Blanca, Acta 80, 21 noviembre 1927.

⁶⁹ El diario *Mundo israelita* de Buenos Aires, luego de un primer comentario auspicioso en diciembre de 1927, expresó una crítica sistemática en diferentes direcciones:

⁶⁵ La clase alta consideraba que todos los inmigrantes rusos, de los cuales el 80% eran judíos, se hallaban afectados en su salud mental por la revolución rusa, y por lo tanto los hacía responsables de los grandes motines y disturbios de los sectores obreros (Mirelman, 1988).

⁶⁶ *La Nueva Provincia*, año 30, 29 de abril 1928, p. 8.

⁶⁷ "El concejal Zapiero pide la palabra y expresa que

El monumento llegó casi medio año más tarde. Consistía en un bloque compacto revestido en mármol, de cuatro caras, donde se añadieron cuatro grandes placas de bronce que representaban: al Barón Mauricio de Hirsch, filántropo fundador de la empresa colonizadora judía; a la agricultura; a la industria y a la ciencia. Según la información recopilada, el responsable del diseño fue el arquitecto Michael Yatvinsky y el escultor a cargo de los motivos desarrollados en las cuatro placas fue Israel Hoffman, oriundo de las colonias judías de Entre Ríos⁷⁰.

La inauguración se realizó el 14 de octubre de 1928 con un acto multitudinario encabezado por el intendente Dr. Carlos E. Cisneros junto a los representantes de las instituciones judías de la ciudad y de la región, además de la participación del Ingeniero Simon Weil, director de la empresa colonizadora (JCA) en la Argentina.

a la propuesta estética de la obra, a la factibilidad financiera para la realización, y fundamentalmente a la pertinencia del motivo elegido para homenajear la ciudad en su centenario.

⁷⁰ Sobre la biografía y la trayectoria artística de Israel Hoffman nacido en las colonias judías de Entre Ríos, ver Olmos (2003).

⁷¹ En relación a los usos, Michel de Certeau señala: "El lenguaje de poder urbaniza, pero la ciudad -maquinaria y héroe de la modernidad- está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico...Bajo los discursos que la

El monumento hoy

Para el transeúnte común, el monumento fue popularmente identificado como "frasco de perfume" o "botella de anís" por la similitud del formato con dichos envases⁷¹. En cuanto a su mensaje de legitimación de la presencia judía en la ciudad "como demostración de nuestra fuerza y nuestro valer", tuvo su réplica.

Desde la década de 1930 en adelante se han registrado esporádicos ataques al monumento consistentes en pintadas de carácter antisemita. Frente a las diversas agresiones, los dirigentes de la asociación israelita, además de difundir la denuncia en los diarios locales, direccionaban los reclamos hacia las autoridades correspondientes⁷².

ideologizan, proliferan los ardidés y las combinaciones de poderes sin identidad legible, sin asideros, sin transparencia racional: imposibles de manejar" (ver de Certeau, 1996: 107).

⁷² "Los nacionalistas bahienses mezclados con falangistas, camisas negras y algún que otro rugierista fraudulento, han vuelto a embadurnar el inofensivo monumento que la colectividad israelita ofreció a Bahía Blanca y lo han embadurnado de rojo. De ese rojo que no se les sube al rostro al ellos..." *Democracia*. Bahía Blanca, año 8, n° 1868, 2 mayo 1938, p. 5. "Elevamos nuevamente y en forma pública nuestra denuncia y los hacemos simul-

Al respecto, la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA)⁷³, cuya delegación local fue conformada en 1937, no cuenta con una nómina sistemática. No obstante, su actual presidente sostiene que las pintadas y los ataques al monumento y a la fachada de edificios de la comunidad, se sucedieron desde 1930 hasta la década de 1980. Según esta fuente, el atentado a la AMIA marcó un punto de inflexión.

La multitudinaria concentración del 23 de julio de 1994 que se llevó a cabo en torno al monumento como expresión de repudio al brutal atentado a la AMIA, produjo una resignificación de este “lugar de memoria” de la presencia judía en la ciudad.

En dicha coyuntura, considerando el mayor intento material y simbólico de destrucción de la vida judía en la Argentina, el abrazo al mo-

táneamente al intendente, al concejo deliberante y a la policía. Creemos que ha llegado el momento de poner coto a esta situación...”. *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 41, n° 14.132, 17 mayo 1939, p. 10. Por otras agresiones ver: *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 40, n° 13.467, 12 julio 1938, p. 11.

⁷³ La DAIA fue conformada en 1936 para luchar contra el antisemitismo frente a la difusión de las ideologías totalitarias y racistas que se expandían por Europa. El antecedente inmediato de ella fue la Liga Argentina contra el Antisemitismo (Senkman, 1989).

numento que se replica año a año en cada aniversario del atentado, no sólo pone en tensión el mensaje del próspero porvenir augurado bajo el sol naciente, sino más bien la certificación de su negación.

La redefinición de la presencia judía en el espacio público, cuyas instituciones permanecen atrincheradas tras los vallados de mampostería, fue también explicitada en una de las caras del monumento.

En el acto del 17 aniversario del atentado (18 de julio de 2011), fue descubierta una nueva placa en la contracara y reverso de la placa del Barón de Hirsch. Esta vez, de espaldas al poder político y con un mensaje que interpela al Estado frente a la impunidad, el texto advierte que la comunidad judía “no desiste en el reclamo de justicia”. Esta última placa fue ubicada sobre una de las dos caras vacías,



donde fueron saqueadas dos placas de bronce consideradas objetos patrimoniales, ya que formaban parte del conjunto escultórico original del monumento. Esta metáfora de degradación de lo público, enmarca esta nueva placa que denuncia un vacío de otra naturaleza. El vacío de 85 vidas y el persistente vacío de justicia.

Transcurrido más de medio siglo desde su emplazamiento, el monumento no pasó inalterable a la inmortalidad de la historia. Más bien, la historia sigue pasando por él, con sus marcas bien visibles.

Abajo y página anterior: Placas que se encuentran en el monumento de la colectividad judía en la plaza Rivadavia. Foto de Florencia García Amado.



El monumento a Giuseppe Garibaldi cobró forma y sentido a partir de un hecho fundamental: la disputa entre dos sectores de la colectividad italiana bahiense, visible desde el 8 de diciembre de 1926. Ese día, por iniciativa de la Sociedad Italia Unita, se formó el Comitato Italiano Pro-Centenario, ente que se encargaría de organizar los actos de la colectividad para el Centenario de Bahía Blanca. Sin embargo, durante su primera reunión, un sector liderado por J. Begni, secretario político del Vice consulado italiano en Bahía Blanca, intentó promover como presidente honorario del Comitato al vicecónsul Julio de Foresti (designado por el gobierno italiano en 1925). La propuesta no fue bien recibida por la mayor parte de los presentes, quienes la repudiaron debido a la abierta posición pro fascista del vicecónsul. Esta situación generó fuertes discusiones, lo que resultó en la suspensión de las actividades del Comitato.

Por supuesto, este Comitato no volvió a reunirse como organismo representativo de toda la colectividad italiana, ya que las discusiones en esta primera reunión fueron el refle-

Monumento a Garibaldi⁷⁴

jo de la división que sufría desde la llegada de Benito Mussolini al poder en 1922. Caracterizada, entre otras cosas, por el asesinato y la persecución de opositores y la eliminación de las libertades personales, su política dictatorial marcó

el devenir de la comunidad italiana hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, dividiéndola en dos sectores irreconciliables. Así, hacia 1927, fascistas y antifascistas constituyeron dos núcleos que se enfrentaron simbólicamente en una competencia por quién representaría a toda la colectividad italiana en ocasión del centenario bahiense.

Los primeros formaron, a principios de 1927, la Comisión Oficial Italiana "Pro Homenaje al Centenario de Bahía Blanca", compuesta, entre otros, por Adolfo Robotti (presidente), Julio Leporace (secretario), Ubaldo Monacelli, Alberto Rabino, A. Robotti, J. Begni, Ciro Arena y Domingo Marra. Constituida alrededor de la

⁷⁴ Este texto es una versión de un trabajo publicado (Vecchi, 2003)

figura del vicecónsul Foresti, esta agrupación reunió a los simpatizantes fascistas congregados principalmente en el "Fascio G. Giordani" y, luego, en la "Casa del Italiano"⁷⁵.

En tanto, el sector opuesto decidió volver a formar el "Comitato Italiano Pro Centenario di Bahía Blanca", pero con una comisión formada por Alejandro Ravoni (Presidente), Celestino Lucchetti (Secretario), Décimo Cantarelli (Tesorero), Lamberto Tenenti (Vocal), Primo Marchesi (Vocal), Marzio Cantarelli y Antonio Gerardi, entre otros. De tendencia antifascista, liberal y democrática, esta entidad se constituyó bajo el patrocinio de las sociedades "Italia Unita" de Bahía Blanca, "Unione e Progreso" de Punta Alta, "Italia Unita" de Cabildo, "Unione Operai" de Ingeniero White y "XX Settembre" de Cuatrosros.

El enfrentamiento entre ambas agrupaciones se materializó en una larga serie de acusaciones cruzadas en los medios gráficos loca-

⁷⁵ El "Fascio G. Giordani" (creado en julio de 1926) y la Casa del Italiano (inaugurada en septiembre de 1927) se constituyeron en los ámbitos destinados a la reunión de los simpatizantes fascistas en Bahía Blanca. Vinculadas directamente al viceconsulado, ambas entidades realizaban actividades destinadas a realzar los ideales fascistas de superioridad racial y grandeza nacional, tales como el homenaje a ex combatientes de la Primera Guerra Mundial y la divulgación y realce de los logros científicos, deportivos o militares obtenidos por Italia.



Reunión de fascistas ex combatientes de la Primera Guerra Mundial, probablemente en la "casa del Italiano" o en el "Fascio G. Giordani". Archivo de la Sociedad Italiana de Bahía Blanca.

les, donde quedaron demostradas no sólo las verdaderas razones del enfrentamiento sino también el poco interés que ambos sectores tuvieron por hallar un punto de encuentro. La nota enviada por Marzio Cantarelli, miembro del Comitato Italiano Pro Centenario, a un periódico local es clara en este sentido. En ella afirmó que:

El comitato tiene atribuciones para ampliarse y dar cabida a todos los bien intencionados menos al señor Foresti, porque la asamblea del 29 de Mayo del corriente año [1927], consideró que sería el desbande del actual Comitato y el día de la inauguración [del futuro monumento] no nos acompañaría ni el cinco por ciento de la colectividad italiana y si se pone la camisa negra como cuando fue a rendir homenaje al General

San Martín, tendríamos el peligro que le hagan una silbatina, cosa que queremos evitar”, a lo cual agregó que [el derecho de representar a los italianos en Bahía Blanca] “ya lo había perdido ante los connacionales independientes, al ponerse frente a un partido político y al hacer obra exclusivamente partidaria, cosa que a mi criterio es inadmisibile en un diplomático de responsabilidad⁷⁶.

De ambas comisiones, el Comitato Italiano Pro Centenario cobró rápidamente mayor importancia. Fue esta agrupación la que aprobó por unanimidad, en la sesión del 30 de junio de 1927, la idea presentada por Décimo Cantarelli de donar a la ciudad un monumento a la memoria de Giuseppe Garibaldi. En su exposición ante el Comitato, Décimo Cantarelli propuso que el monumento debía dedicarse al “más italiano de los héroes italianos, porque su universal figura no necesita pie de imprenta para ser de todos conocida”, agregando que “era menester erigir un símbolo que fuera síntesis de todas las manifestaciones a la vez, que los incluyera a todos debidamente en un símbolo que fuera expresión de vida vivida y como ejemplo elocuente de la más alta de las virtudes”⁷⁷.

Estas “altas virtudes” a las que se refería Cantarelli no eran otras que los ideales liberales de democracia, libertad y unión nacional, reivindicados por miembros del Comitato en



Construcción del monumento a Garibaldi en la Plazoleta del Teatro Municipal. Archivo Sociedad Italiana.

⁷⁶ “La contribución de la colectividad italiana al primer centenario de nuestra ciudad. El señor Marzio Cantarelli contesta a las publicaciones que han sido hechas acerca de la construcción del monumento al general Garibaldi”. *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 30, n° 10.875, 16 septiembre 1927, p. 8.

⁷⁷ “Monumento a Giuseppe Garibaldi. Será ofrecido por la colectividad italiana con motivo del centenario”. *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 29, n° 10.808, 3 julio 1927, p. 14.

varias oportunidades, como en ocasión de los actos en conmemoración del XX de septiembre de 1870, cuando Marzio Cantarelli manifestó que la Sociedad Italia Unita “[reafirma el sentimiento de gratitud] al país que nos hospeda y nos ampara con sus leyes liberales y democráticas”⁷⁸.

La idea estaba presentada, aunque faltaba designar al artista que realizaría la obra. Para ello se decidió crear una comisión técnica compuesta por el arquitecto Juan Luoni y los ingenieros Adalberto Pagano y Domingo Pronzato para que realizara un concurso de maquetas, del que se seleccionó, en septiembre de 1927, la obra de un joven artista italiano: Giuseppe Vasco Vian. Nacido en Mogliano (Veneto) el 1 de abril de 1895, Giuseppe Vian ingresó, en 1913, a la Real Academia de Bellas Artes de Venecia. Sin embargo, al inicio de la Primera Guerra Mundial debió enlistarse. Luego del conflicto, retornó a su trabajo de escultor, realizando monumentos funerarios, esculturas para iglesias y obras de carácter profano. Republicano y mazziniano convencido, y ante la presencia de Mussolini en el poder, decidió

exiliarse en la Argentina. Fue así como para 1925 lo hallamos trabajando en Tres Arroyos, donde luego trabajó para el ingeniero F. Marcellan, quien lo invitaría a presentarse al concurso para el futuro monumento.

Con una altura de 5 metros y ubicado sobre un pedestal de granito de 3, la figura de Giuseppe Garibaldi constituyó una estudiada representación de los ideales del artista y el Comitato. De acuerdo a una nota publicada en *La Nueva Provincia* pocos días después de la selección de la obra, Giuseppe Vian diseñó su obra conociendo “la ideología liberal que sustentaba Giuseppe Garibaldi y por la cual luchó con verdadero denuedo”⁷⁹. Para ello lo representó con su simbólica camisa roja garibaldina y con el cuello recubierto con el pañuelo verde. De acuerdo a la nota anterior, el sombrero brasileño en su mano se encuentra “en la diestra agitado en alto saludando al pueblo libre ya del absolutismo del poder que acaba de aniquilar, mientras se apoya en la espada que esgrimiera con mano férrea, [sintetizando] fielmente los rasgos característicos del hombre que representa”⁸⁰. La obra se completó con

⁷⁸ “Fue colocada ayer la piedra fundamental para el monumento del general Garibaldi. El acto resultó lucido. Los discursos pronunciados en él”, *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 30, n° 10.885, 26 septiembre 1927, p. 14.

⁷⁹ “Vian Giuseppe Vasco. Escultor italiano de prestigio a cuyo cargo está la erección del monumento al general Giuseppe Garibaldi”, *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 30, n° 10.889, 30 septiembre 1927, p. 14.

⁸⁰ *Ibidem*.

un león que descansa en una de las gradas del pedestal, simbolizando a Garibaldi reposando en la isla de Caprera en sus últimos años.

Otro elemento importante en el monumento es una gran placa colocada poco tiempo después de la inauguración por una de las logias masónicas existentes en aquel momento en la ciudad: la logia Nadir. Esta placa presenta la escuadra y el compás entrecruzados con la letra "G" en su interior, circundadas por dos ramas de acacia y acompañada por la leyenda "La Aug.: Risp.: Logg.: Nadir al Grande Maestro Giuseppe Garibaldi come omaggio alla sua memoria. 1807-1882. B. Blanca 11-4-1928" ("La Augusta y Respetable Logia Nadir al Gran Maestro Giuseppe Garibaldi, como homenaje a su memoria. 1807-1882. B. Blanca 11-4-1928"). Si bien no constituye parte del conjunto escultórico diseñado por Giuseppe Vasco Vian, esta placa representa un elemento fundamental para comprender en profundidad el real sentido del monumento, sobre todo a partir de las relaciones del Comitato y sus miembros con otras agrupaciones antifascistas, como la Masonería y el Partido Socialista.

La escuadra, el compás y la rosa: masones y socialistas en la colectividad italiana

El interés de la Masonería por el monumento proviene de diferentes causas. En primer lugar, la figura de Garibaldi es muy estimada por la Masonería no sólo por su defensa de los ideales liberales, sino también por su pertenencia a la institución. Iniciado en Italia, y tras fundar en 1838 una logia en Gualeguay (Entre Ríos), participó en Montevideo de la logia "Amis de la Patrie", donde se desempeñó como Venerable Maestro. De regreso a Europa militó en diversas logias y fue electo Gran maestro del Gran Oriente de Italia en 1864 y, más tarde, Gran Comendador del Supremo Consejo grado 33° de dicho país (Lappas, 1966: 207).

Por otra parte, al indagar entre los miembros del Comitato descubrimos que varios de ellos pertenecieron a alguna de las logias masónicas existentes en Bahía Blanca durante las primeras décadas del siglo XX. La primera de ellas fue la logia "Estrella Polar N° 78", fundada en 1889 y vigente hasta la actualidad. Algunos años después se conformaron otras, como "Bartolomé Mitre" (1908), "Giordano Bruno N° 245" (1908), "Unión y Trabajo 2ª" (en 1914), "Unión Internacional N° 293" y, en Ingeniero White, "Liverpool Argentina". A estas logias argentinas debemos sumar otras de

origen español (como la "2 de Mayo", creada en 1919), británicas (la logias "Albión N° 3196" y "White Bay N° 3319", creada en 1909) e italiana, como la "Nadir", creada el 15 de noviembre de 1911.

La nómina de masones vinculados a la erección del monumento es importante. Por un lado, su autor, Giuseppe Vasco Vian perteneció por aquel entonces a la logia "Estrella Polar N° 78", donde ostentó el grado 3 (Maestro Masón) y llegó a ocupar algunos cargos⁸¹. De la misma manera, Décimo Cantarelli (quien había propuesto la figura de Garibaldi como homenaje a la ciudad) perteneció también a la misma logia, donde ocupó el cargo de Vocal en 1917⁸². Su hermano Marzio, quien por aquel entonces era miembro del Comitato y Presidente de la Sociedad Italia Unita, formó parte de la logia "Bartolomé Mitre"⁸³. Junto a ellos, otros masones participaron del Comitato, como fue el caso de Primo Marchesi de la logia "Bartolomé Mitre"⁸⁴ y Antonio Gerardi y Lamberto Tenenti, de la "Unión Internacional"⁸⁵.

Asimismo, miembros de la comisión directiva de la Sociedad Italia Unita entre 1927-1928 pertenecieron, también, a la Masonería. Es el caso de Juan Ferri (Vice secretario de la S. I. U. en 1927 y 1928), quien perteneció a la logia "Nadir" (donde ocupó el cargo de Venerable Maestro) y José Ciamberlani, Jurado de honor

de la S. I. U. en 1927 y 1928 y miembro de la misma logia⁸⁶.

Es interesante rescatar, además, la participación de algunos miembros del Comitato y de la S. I. U. en agrupaciones antifascistas o en el partido Socialista. Por ejemplo, Marzio Cantarelli era miembro activo del Partido Socialista⁸⁷, al igual que Celestino Luchetti, miembro de la Sociedad Italia Unita. Por otra parte, varios miembros del Comitato eran miembros o participaban de las actividades organizadas por

⁸¹ Nota de la Resp.: Log.: Estrella Polar N° 78 al Gran Secretario General de la Gran Logia de la Masonería Argentina, Bahía Blanca, 8 de noviembre de 1934. Archivo de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones, Caja 58.

⁸² *Guía Auber*, año 1, julio 1917-agosto 1918. Bahía Blanca, Panzini, p. 513.

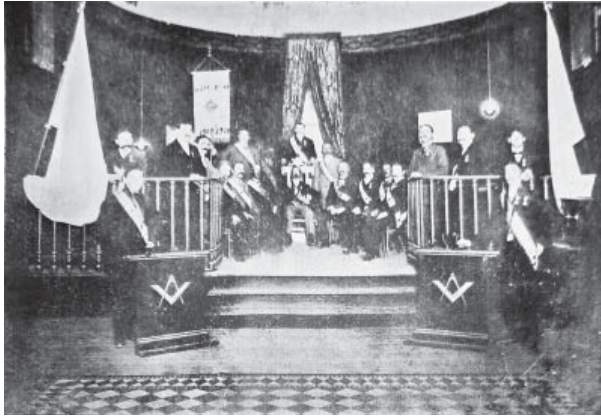
⁸³ Marzio Cantarelli ocupó, en 1917, el cargo de "Presidente" (Venerable Maestro) de la logia "Bartolomé Mitre". *Guía Ducos* 1917, Bahía Blanca, 1917, p. 414.

⁸⁴ *Guía Colosimo de Bahía Blanca y zona tributaria*. Bahía Blanca, Centro de publicidad Colósimo, 1910, p. 37.

⁸⁵ *Guía Ducos* 1917. Bahía Blanca, 1917, p. 415; *Guía Auber*. Bahía Blanca, año 1, julio 1917-agosto 1918, p. 513.

⁸⁶ "Logia Nadir". *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 27, n° 9.871, 20 septiembre 1925, p. 8.

⁸⁷ "Emotivo homenaje rindió la Junta Local del Partido Socialista al señor Marzio Cantarelli". *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 60, n° 20.078, 2 marzo 1958, p. 25.



Tenida de la logia Hijos de la Estrella Polar N° 235 en 1909. Las reuniones de la logia se realizaban en el templo de la logia Estrella Polar N° 48. Imagen publicada en el Álbum Biográfico de los Libre Pensadores, editado por El Progreso, periódico racionalista. Buenos Aires, 1910, p. 302.

¿Quiénes son los masones?

Para más información recomendamos la lectura del *Cuaderno N° 2: La República de Villa Mitre*, pp.32-33

diversas agrupaciones antifascistas, como la “Alleanza Antifascista Italiana nell’Argentina” (a la cual estaba afiliado Marzio Cantarelli) o el “Centro Antifascista Giacomo Matteotti”.

Epílogo: Garibaldi saludando a la libertad

El monumento a Giuseppe Garibaldi fue finalmente inaugurado el 12 de abril de 1928 en un acto dentro de los festejos por el Centenario bahiense. El palco oficial contó con la presencia del Ministro de Marina de la Nación, almirante Domeq García, el gobernador de la provincia, Valentín Vergara, el intendente Ayala Torales y miembros de la Sociedad Italia Unita y el Comitato Pro Centenario. Como es de suponer, la gran ausencia fue la del vicecónsul Julio Foresti y la del sector pro fascista de la comunidad italiana. En la pugna por la representación de los italianos, el triunfo fue del sector liberal, que erigió un monumento que “encierra todo un poema de humanidad y democracia”⁸⁸, muy lejano al pensamiento de Mussolini y sus seguidores.

⁸⁸ “La inauguración del Monumento a Garibaldi. Discurso de Ravoni”, *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 30, n° 10.078, 13 abril 1928, p. 14.

La distancia entre Bahía Blanca y los países de donde venían algunos extranjeros hizo que se amalgamaran las diferencias entre ellos. Lejos de su tierra, los inmigrantes árabes tendieron a acercarse entre sí y los demás habitantes a homologarlos, a confundir sus procedencias específicas. Así, la calle Azara en las inmediaciones al Club Tiro Federal, fue llamada “la calle de los turcos”, en tanto allí se asentaron sirios y libaneses que trabajaban en el ferrocarril y en las barracas cercanas. Hasta que esas regiones obtuvieron su independencia política después de la II Guerra Mundial, el Imperio Otomano no sólo dominaba todos esos territorios sino que, según señala Liliana Carzola a partir del testimonio oral de inmigrantes, ese gobierno saqueaba a la población y obligaba a los hombres a cumplir el servicio militar por un período de hasta diez años (Carzola s/f). Bahía Blanca fue para ellos, por lo tanto, un lugar en donde podían vivir en paz, aunque, paradójicamente se los identificara con ese poder opresor.

Monumento de los libaneses

La mayoría de ellos llegaron a la ciudad a principios del siglo XX y se ubicaron en Villa Mitre. Allí se agruparon desde 1908 en la “Sociedad Siria Ortodoxa de Beneficencia”. Por otro lado, la “Sociedad la Unión Siria de Beneficencia” se transformó desde el 28 de agosto de 1921 en la “Sociedad Cultural Sirio-Argentina”, sin diferencias religiosas. Sus integrantes se dedicaron en su mayoría al comercio minorista, algunos de ellos como vendedores ambulantes.

A pesar de ser grupos muy poco numerosos –aproximadamente unas 300 personas hacia 1928-, el alto grado de integración a la sociedad bahiense mediante el casamiento con jóvenes mujeres locales, al mismo tiempo que la añoranza por sus orígenes se reflejó en la decisión de homenajear a la ciudad en su centenario. Los sirios colocaron a mediados de enero la piedra fundacional para la construcción de una nueva sala para el Hospital Municipal, que fue inaugurada el 13 de abril con la

presencia del sacerdote Jani. Por su parte, la comunidad libanesa anunció el 13 de febrero que levantaría un reloj pilar en la entrada del Parque de Mayo, monumento entregado a la ciudad el 12 de abril, con el padrinazgo del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Valentín Vergara.

La aceptación de este último fue enviada a la calle Zelarrayán 135, al vicepresidente en ejercicio, José Matoso. Esta ubicación céntrica, la adhesión a los lugares ya elegidos como con mayor carga simbólica por toda la comunidad y las relativas posibilidades de presión económico-política de este sector explicarían la elección del emplazamiento del monumento en el Parque de Mayo, en lugar de buscar visibilidad en lugares más cercanos a la presencia de otros inmigrantes árabes (el Parque Independencia, la plaza de Villa Mitre).



El Parque Municipal

(actual Parque de Mayo)

Nieves Agesta

El 10 de diciembre de 1906 se colocó la piedra inaugural del Parque Municipal y su - como se lo denominaba entonces - Barrio Adornado⁸⁹. El plan inicial de creación de ambos espacios había partido de la iniciativa privada de tres vecinos⁹⁰ que cedieron parte de sus propiedades para el solaz público. A cambio de la generosa donación, la Municipalidad de Bahía Blanca debía comprometerse a ejecutar las obras en el término de seis meses, haciéndose cargo de la pavimentación del predio, de la nivelación y emparejamiento de las veredas, de la forestación y del mantenimiento

⁸⁹ El "Barrio Adornado" constituiría con el tiempo un "pueblo en medio de la vegetación donde la acción privada concurriría libremente, pero forma colectiva a su ornato, con evidentes ventajas para el erario municipal: - en vez de vivir apiñadas en las calles turbulentas del comercio, las familias verían crecer sus hijos fuertes y vigorosos con el aire puro y saturado por la vegetación, y en cambio el hombre con su presencia, contribuiría poderosamente a dar vida y alegría al paseo". "Barrio Adornado", en *Parque Municipal y Barrio Adornado para la Ciudad de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, 1906, p.6.

⁹⁰ Proyecto presentado ante las autoridades municipales, en *Parque Municipal y Barrio Adornado...*, op.cit., p.3.



Postal, ca. 1913. Archivo Museo Histórico.

de la infraestructura y la vegetación. Aunque algunas de estas condiciones originales fueron modificadas en la Ordenanza Municipal, el proyecto recibió la unánime aprobación de los órganos periodísticos y de las autoridades institucionales, en tanto resultaban a todos evidentes las ventajas que un Parque Público, bien ideado

y ejecutado, ofrece a la higiene y el embellecimiento de una ciudad y el alto grado que ocupa como exponente de la civilización y la cultura en los pueblos modernos⁹¹.

⁹¹ *Ibidem*.

El desenvolvimiento de un “desarrollo higiénico” y de una “cultura estética” acordes a los adelantos materiales de Bahía Blanca fue el argumento constantemente esgrimido para respaldar la propuesta. Tanto *La Nueva Provincia* como el *Bahía Blanca* coincidían en señalar el desequilibrio existente entre los avances económicos y el “crecimiento espiritual” que debía ser subsanado mediante la fundación de sitios de recreo que ofrecieran descanso y diversión a los habitantes configurando una auténtica ciudad moderna. En la marcha indefectible hacia la perfección, la humanidad requería del concurso de los progresos materiales, artísticos, científicos y urbanísticos a fin de promover el desarrollo integral de todas las dimensiones de la vida social. La ciudad moderna debía contar con estos lugares de paseo que, como afirmaba el presidente Carlos Pellegrini en su carta a los autores del proyecto, rompieran con el “molde colonial que condena a todas nuestras ciudades a la monotonía anti-estética del clásico damero”⁹² introduciendo la belleza natural y el

aire puro en la cotidianidad ciudadana. La comparación con el parque de Palermo efectuada en más de una ocasión por los periodistas locales, así como el apoyo explícito que Pellegrini concedió al proyecto, nos permite afirmar la existencia de un imaginario compartido entre bahienses y porteños en lo que atañía al diseño urbano y sus sitios de recreación. Ciertamente y como bien lo analiza Adrián Gorelik (2004), la creación de espacios verdes donde la naturaleza era normalizada y sometida al arbitrio humano, era concebida como una extensión de la acción civilizadora sobre la barbarie de la pampa que promovía la agrupación y la identidad comunitaria, el fortalecimiento de una moral organizada en torno a la familia y, a la vez, actuaba a manera de antídoto contra los males de la ciudad.

⁹² “Fragmento de una carta del Dr. Pellegrini a los autores del proyecto” (01/06/1906), en *Parque Municipal y Barrio Adornado...*, op. cit., p.22.

La ceremonia de inauguración contó con la presencia del gobernador, del vice-gobernador y de ministros provinciales, del ministro de Marina y del jefe de la Base Naval, del intendente y de otros funcionarios. A su vez, viajaron representantes de sociedades libanesas de

Choele-Choel, Lamarque, Jacinto Aráuz y Tres Arroyos, dando cuenta de una red más amplia de residentes de esa nacionalidad. El doctor Vergara, José Matoso y las señoras Adelaida Pieretti de Helo e Inés Mañalich de Olaciregui apadrinaron el acto, al que concurren niños

del Patronato de la Infancia, institución a la que se encontraba vinculada esta última.

En el discurso, el secretario Michel Helo explicitó que eran sólo cinco los residentes libaneses en “esta ciudad del Atlántico”, pero que no podían permanecer impasibles sin obsequiar algo a la ciudad de su cariño, en cuyo seno habían formado sus hogares y visto nacer a sus hijos. Destacó el apoyo moral y material de connacionales de otras regiones, “convencidos de que aquí, en este símbolo de la gratitud, se encarna el deber cumplido, de que aquí, en este acto honroso, se enaltece a la patria lejana y se hace digno a la patria cercana”⁹³. Sus palabras, las de un hombre “sencillo” según su propia presentación, desplazaron el soporte de la conmemoración desde la piedra del pilar a la presencia de “carne y hueso” de los cien mil libaneses distribuidos “desde las playas del Río de la Plata hasta el más remoto rincón de la Cordillera Andina”. La comparación organicista se extendió al reloj, cuyos toques podían ser asimilados al palpitante de sus corazones. Explicitó:

¿Y cómo no ha de ser así, si a esta ciudad, como a todo el país le debemos todo? Y, además, ¿Qué es lo que damos nosotros en esta insignificancia

de nuestro obsequio?, simplemente, retribuimos al mar con una gota; nuestro mejor obsequio no consiste ni jamás podrá consistir en el valor material de las cosas, sino, en su valor espiritual y moral: y este pilar-reloj no es más que una simple fórmula, un sencillo motivo, para celebrar a su alrededor esta pequeña fiesta, en la cual, se



Monumento a los Libaneses. Archivo Museo Histórico.

⁹³ *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, año 30, n° 10078, 13 abril 1928, p. 14.

nos proporciona, aunque sea por el corto tiempo de diez minutos, exteriorizar nuestros sentimientos de reconocimiento a la ciudad que nos alberga y al país que nos protege⁹⁴.

El énfasis estuvo puesto en lo afectivo, planteado como una relación de ida y vuelta, en tanto pidió al intendente que reciba el homenaje con la misma ternura y con los mismos brazos abiertos con que el país había recibido a los libaneses. Honró, a su vez, a las mujeres argentinas, representadas en la Sra. de Olaciregui.

Si bien la sala en el Hospital y el monumento fueron estrategias diferentes llevadas a cabo por colectividades distintas, días después, el periódico *El Censor* adjudicó el homenaje de los libaneses a los sirios, dando cuenta de la confusión existente en el imaginario respecto de ambos grupos. La nota puso en evidencia también el respeto ganado por estos inmigrantes desde el punto de vista ético, así como que los relojes tuvieron problemas desde un comienzo:

Es indudable que si los simpáticos hijos del Líbano y la Siria, regalaron un reloj, es porque tuvieron la pretensión de que los viandantes se enterasen de la hora exactamente. Pero si los suizos tienen fama de buenos relojeros, los sirios la tienen de honestos comerciantes, y es así como al regalar el reloj, dejaron

las manecillas metálicas del mismo a la intemperie.

Y he aquí que una de las manecillas de uno de los costados, se ha cansado de caminar y se ha parado.

Los primeros días ese horario y ese minuterero anduvieron dando vueltas puntualmente. Un buen día, de esos días de frío que ya han apuntado este mes, el minuterero se fue quedando jadeante, atrás de sus gemelos de las otras tres caras.

A la manecilla de las horas le fue ocurriendo otro tanto. Por fin se detuvieron.

Y ahora, marchan como locos, cuando quieren marchar.

Mientras en tres caras de ese reloj se ve la hora exacta, en la cuarta, que es la rebelde se advierten dos o tres horas de atraso.

Y todo por falta de unos vidrios protectores.

Si los iniciadores del reloj hubieran sido suizos, seguramente que esto no hubiera ocurrido.

Pero son sirios, son libaneses, son honrados comerciantes que deben entender de relojes tanto como el cronista de hacer morcillas.

¡Y así va el reloj del Parque!⁹⁵.

⁹⁴ *Ibidem*. *El Atlántico* también transcribió el discurso y destacó que su "belleza de concepto arrancó grandes aplausos" (*El Atlántico*. Bahía Blanca, año 2, n° 3032, 14 abril 1928, p. 5, "Pabellón de los sirios. Su inauguración" y p. 7, "Homenaje de la colectividad libanesa. La inauguración")

⁹⁵ *El Censor*. Bahía Blanca, año 22, n° 5881, 24 abril 1928, p.4. "El reloj de los sirios".

Veinte días más tarde el cronista aclaró el error diciendo que el reloj pertenecía a los libaneses, “a los heroicos hijos del monte perfumado cuyo ébano es famoso en todo el orbe. Y no solo las perfumadas maderas, que tanto empleara Salomón en su templo, sino una de las más antiguas civilizaciones tiene su origen en esa tierra bendita”⁹⁶. Finalmente, para remarcar que el contenido de la nota anterior apuntaba a otro tema sostuvo que “los liba-

neses maestros en tantas otras cosas no son afectos a la relojería” y que “la industria relojera no debe tener mayor desarrollo en el Líbano”, demostrando que si bien había adquirido información era profundo el desconocimiento que poseía acerca de este territorio del Cercano Oriente.

⁹⁶ *El Censor*. Bahía Blanca, año 22, n° 5894, 15 mayo 1928, p.4. “El reloj de los libaneses”.



Foto actual del monumento donde se observa el capitel con los huecos donde estaban los relojes.

Entre los VyC y los NyC

A diferencia de otras localidades del país y del mundo, Bahía Blanca tiene una presencia fuerte de distintas colectividades en sus monumentos. La fuente de los “ingleses” y los monumentos de los israelitas, de los italianos y de los libaneses han quedado en el espacio público para dar cuenta de esa “segunda fundación” de la ciudad, que produjo cambios estructurales en su composición y la transformó en una sociedad cosmopolita. No es extraño advertir, entonces, que si bien se estaban festejando en 1928 los cien años de la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina, cada una de esas marcas remitía al modelo económico agro-exportador que se introdujo en la región cincuenta años después, a partir de que la campaña militar del Gral. Roca eliminó la población indígena para facilitar la utilización de estas tierras con fines productivos al servicio de dicho modelo.

La participación activa del capitalismo británico en la construcción del nudo ferro-portuario

y en su explotación posterior, extendida luego a otros medios de transporte y a servicios públicos marcó un poder económico desigual respecto del resto. Bahía Blanca era una *California del Sur* a la que acudieron inmigrantes

de distintas partes del mundo en búsqueda de mejorar su situación económica, pero en la que la mayor parte de las decisiones eran tomadas por el grupo que hablaba en inglés. La posibilidad de presión política de este último, quedó reflejada en el emplazamiento de la fuente que recuerda desde entonces su presencia y contribuye a reafirmar ese modelo económico desde sus imágenes. El corsé que cerró la planta urbana dentro del “cinturón ferroviario”, también se impuso en el plano simbólico limitando las posibilidades de pensarnos, por ejemplo, como núcleo industrial.

De la misma manera, los israelitas dedicados al comercio interior subsidiario de ese sistema, también lo reforzaron y resaltaron la figura de un “gaucho judío”.

Las pugnas por lograr visibilidad dieron cuenta, por lo tanto, de que los sectores de poder económico no respondían a “aristocracias provincianas”, sino que el *Liverpool Argentino* se constituyó como una localidad burguesa surgida como consecuencia del proceso de modernización. En ella, hacia fines de la década de 1920, los sectores dedicados al comercio exterior e interior lograron emplazar sus marcas en sitios privilegiados dentro de ese espacio privilegiado que es la plaza Rivadavia.

Si bien italianos y libaneses quedaron desplazados, pueden ser aún hoy recordados como grupos intervinientes en esa conformación como ciudad moderna si prestamos atención al monumento a Garibaldi y al pilar ubicado en el Parque de Mayo.

La presencia de las colectividades es verificable, además, en otras variables no menos significativas. Las más numerosas se organizaron en Sociedades de Socorros Mutuos que se preocuparon por la salud de sus compatriotas y construyeron los hospitales Español e Italiano.

Asimismo, la Fiesta de las Colectividades que se realiza desde hace algunos años apunta a recordar la pluralidad y la heterogeneidad de esas diferencias primigenias. Sin embargo, la síntesis producida mediante los matrimonios

mixtos entre distintos grupos está presente en las comidas variadas en nuestro menú cotidiano.

Por otra parte, si bien la proporción de los VyC (venidos y criados) con respecto al total de habitantes ha variado y ya Bahía Blanca no es una “torre de Babel”, la enseñanza de idiomas es otra de las formas por las que los distintos grupos han tratado de mantener su identidad. En este sentido, es importante señalar que, simultáneamente a esas actividades que continúan hasta hoy, la ley N° 1420 de 1884 que estableció que la educación en nuestro país fuera obligatoria, gratuita y laica ha demostrado que la escuela ha sido el principal factor de integración. La enseñanza del castellano a los hijos de los inmigrantes homologó poco a poco las diferencias y empezó a construir paulatinamente una nueva identidad bahiense que da cuenta hoy de que los NyC (nacidos y criados) tenemos algunas variables propias incluso respecto de otros lugares de habla hispana. Decir “masitas” en lugar de “galletitas”, ubicar el “pero” al final de la oración están reflejando esta transformación lingüística pero también social.

Igualmente, se ha ido conformando poco a poco una pertenencia al territorio mediante el aprendizaje de la historia argentina, tanto en las aulas como en las efemérides y en el

espacio público. Actos y feriados, calles y monumentos han logrado que algunos nombres y fechas nos resulten familiares. En el siglo XXI cabe preguntarnos, sin embargo, qué historia nos cuentan, por qué hay tanta presencia de “héroes” y se olvidaron de los Otros que fueron tan importantes como ellos.

Empezar a reconocer esta pluralidad, es comenzar a conocernos, a reconocernos como una sociedad compleja y heterogénea, a respetar las diferencias para seguir luchando por la igualdad de posibilidades reales y legales de todos los habitantes que compartimos esta localidad.

Parte III

Propuesta de actividades



Diana Ribas - Fabiana Tolcachier - María de las Nieves Agesta

Raúl Menghini - Alejandra Pupio - Mario Ortiz

En tanto las representaciones y las metáforas involucran nuestra concepción del mundo y nos permiten entender fenómenos más abstractos, como el tiempo, la vida, la muerte, mediante otros fenómenos más concretos, es necesario remarcar desde el punto de vista historiográfico la necesidad de tenerlas en cuenta al analizar los discursos del pasado, para acceder a una interpretación más aproximada a la complejidad del mismo.

Estas representaciones incorporadas a la vida cotidiana fueron construcciones que han hecho comprensible y han dado cuenta de que la introducción de la modernidad estuvo ligada a la presencia del capitalismo internacional y han contribuido a pensar a la localidad con ese *corsé* económico.

De la misma manera reduccionista, la denominación *Bahía Blanca*, nos identifica con un color y lo impone, así como hay un verde inglés o un azul Francia. Creemos que ha llegado el momento de mirar con atención y asumir la pluralidad. Les proponemos que, en pequeños grupos, piensen un nombre alternativo para esta ciudad y busquen un trozo de lana o hilo de un color que les guste y que puedan reconocer en nuestra realidad. Luego, formen entre todos un círculo. Una vez ubicados, el que tenga el ovillo blanco se quedará con la punta y se lo tirará a uno de su equipo diciéndole qué vio aquí -edificio, planta, animal, etc.- de ese color. Repitan la operación uno a uno, respetando su turno en el sentido de las agujas del reloj y haciendo intervenir a todos los colores.

En la página anterior:
Uno de los relieves tallados en
mármol de la fuente "de los ingleses"
en la Plaza Rivadavia (1928).

Cuando todos hayan participado, observen el “tejido” que quedó conformado a partir de la mezcla de los distintos grupos. La “trama” heterogénea, establecida desde las relaciones planteadas por los hilos y los colores, así como las palabras alude a diversos aspectos de nuestra realidad. Construye una “imagen” de la ciudad, que da cuenta de la mirada singular de cada uno de ustedes y de la pluralidad a partir del entrecruzamiento aparentemente caótico de los distintos grupos con distintos intereses. Si la hicieran otras personas o ustedes mismos en otro momento o si se hubieran ubicado en otro lugar de la ronda, la “historia” hubiera sido otra.

A partir de este ejemplo los invitamos a pensar en nuestra localidad como una “cultura de mezcla” que, en el siglo XIX, estuvo conformada por vecinos que hablaban distintos idiomas. Actualmente, la mayoría nos comunicamos en español bahiense, pero seguimos necesitando que sean respetadas nuestras diferencias, es decir, que la igualdad posibilite asimismo la diversidad.

Por eso, en este Cuaderno pensamos en *historias*, en plural, porque cambian según quién las cuenta, según qué o a quiénes incluye y porque deseamos que también construyan la de ustedes. Los invitamos a compartir algunos de nuestros recorridos, de nuestras preguntas, esperando que sean el punto de partida para que aparezcan otros y, entre todos/as, convivamos mejor en esta compleja Bahía multicolor.

La
NUCLEO TEMATICO 1: *segunda*
fundación
de Bahía Blanca

¿Bahía Blanca se fundó dos veces? Cuando pensamos en la historia de la ciudad en relación con la llegada del ferrocarril en 1884, en la habilitación del Puerto Comercial en 1885 como gran puerto exportador, y en la llegada de miles de inmigrantes, estamos señalando una etapa de vertiginosos cambios que el periodista Benigno Lugones denominó *la segunda fundación*.

Esta representación enunciada para dar cuenta de la transformación de una localidad pueblerina en una ciudad cosmopolita, erigida en cabecera ferro-portuaria de una amplia región productiva, forma parte del mismo

universo ideológico que intenta describir. El relato de una ciudad que se funda por segunda vez, se inscribe en una perspectiva de la historia que reproduce un imaginario de aquel destino manifiesto que ha universalizado la modernidad: la ideología de *progreso*.

Esta ideología devenida en mito, transita un tiempo lineal y evolutivo proyectado en torno a una sucesión de “hitos” político/económicos que se corresponde con una imagen de un espacio que también ha “evolucionado” al compás de dichos “hitos” a modo de ritos de pasaje: una fortaleza - aldea agrícola/militar → una ciudad/nudo-ferroportuario → una ciudad/capital de la industria petroquímica. Primera, segunda y tercera fundación.

Para los docentes:

En este núcleo temático pretendemos problematizar conceptos instalados en el relato hegemónico y en el imaginario local respecto de la inmigración masiva de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Al evaluar estos cambios *cataclísmicos* (Halperín Donghi, 1987:191) -considerando que el país fue transformado a lo largo de medio siglo por una masa de inmigrantes que en proporción a la población originaria fue la más alta conocida en el planeta-, los historiadores y sociólogos plantearon la “excepcionalidad del caso argentino”. Excepcionalidad que hallaba sus bases en la débil base demográfica preexistente y en la alta tasa de masculinidad de la población europea, factores que posibilitaron no ya la asimilación, sino la “fusión” o “sincretismo”, y se comenzó a hablar de la sociedad que se estaba conformando como de un verdadero “crisol de razas” (Romero, 1983).

Estas interpretaciones sobre la Argentina “aluvial” fueron posteriormente matizadas por los aportes inspirados en la corriente del pluralismo cultural que ha estudiado las continuidades de las identidades de origen¹.

¹ Sobre los itinerarios historiográficos de la inmigración ultramarina en Argentina recomendamos la síntesis de Fernando Devoto y Hernán Otero, 2003.

Sobre el concepto de imaginario

"Imaginario sociales parecieran ser los términos que convendrían más a esta categoría de representaciones colectivas, ideas-imágenes de la sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella.

[...] Los sistemas simbólicos sobre los cuales se apoya y a través de los que trabaja la imaginación social se construyen sobre las experiencias de los agentes sociales, pero también sobre sus deseos, aspiraciones e intereses. *Todo campo de experiencias sociales* está rodeado de un *horizonte de expectativas y recuerdos, de temores y esperanzas*. [...] Al tratarse de un esquema de interpretaciones pero también de valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos en una acción común. [...] Una de las funciones de los imaginarios sociales consiste en *la organización y el dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico*. Tal vez, los imaginarios sociales operan todavía más vigorosamente en la producción de visiones del futuro, en especial en la proyección sobre éste de obsesiones y fantasmas, de esperanzas y de sueños colectivos.

De este modo, gracias a su compleja estructura, y en particular gracias a su tejido simbólico, el imaginario social interviene en diversos niveles de la vida colectiva, y realiza simultáneamente diversas funciones con respecto a los agentes sociales. Su trabajo se efectúa a través de series de oposición que estructuran los aspectos afectivos de la vida colectiva y los reúne, por medio de una red de significaciones, en las dimensiones intelectuales de ésta: legitimar/invalidar; justificar/acusar; asegurar/desasegurar; incluir/excluir (en relación al grupo), etcétera. Ciertamente, esta enumeración es tan esquemática como incompleta; en las realidades estas oposiciones no están aisladas sino que se articulan unas a otras.

Los imaginarios sociales y los símbolos sobre los cuales se apoyan los primeros forman parte de complejos y compuestos sistemas, a saber, en especial los mitos, las utopías y las ideologías.” (Baczko, 1991: 9, 30).

Sobre el concepto de razón instrumental

“La razón pasa a ser un componente dependiente del nuevo proceso social. El contenido exclusivo que la domina es su capacidad operativa a partir del rol que desempeña en el dominio sobre la naturaleza y sobre los hombres. La clasificación y sistematización de datos es el perfil predominante tendiente a una mejor organización del material de conocimiento. Los productos de la razón, los conceptos y las nociones, se han convertido en simples medios racionalizados ahorradores de trabajo. Es como si el pensar mismo se hubiese reducido al nivel de los procesos industriales sometidos a un plan exacto; dicho brevemente, como si se hubiese convertido en un componente fijo de la producción.

El sujeto que mediatiza todo convirtiéndolo en instrumento, termina siendo también un medio de esta razón pragmática. Así, el hombre concreto, pasa a ser parte también de esta naturaleza mediatizada, lo que conduce a que él mismo termina siendo devorado por los mecanismos puestos en marcha. Es que la historia de los esfuerzos del hombre destinados a subyugar la naturaleza es también la historia del sojuzgamiento del hombre por el hombre. La razón es un instrumento para todas las empresas de la sociedad, y ha renunciado a su tarea de juzgar los actos y el modo de vivir del hombre. De aquí partió la tragedia de la civilización.” (Horkheimer 1969:115)

Sobre los usos de lo impuesto

“Llamo *estrategia* al cálculo (o a la manipulación) de las relaciones de fuerzas que se hace posible desde que un sujeto de voluntad y de

poder (una empresa, un ejército, una ciudad, una institución científica) resulta aislable. La estrategia postula *un lugar* susceptible de ser circunscrito como *algo propio* y de ser la base donde administrar las relaciones con *una exterioridad* de metas o de amenazas (los clientes o los competidores, los enemigos, el campo alrededor de la ciudad, los objetivos y los objetos de la investigación, etcétera) Como en la administración gerencial, toda racionalización “estratégica” se ocupa primero de distinguir en un “medio ambiente” lo que es “propio”, es decir, el lugar del poder y de la voluntad propios. Acción cartesiana, si se quiere: circunscribir lo propio en un mundo hechizado por los poderes invisibles del Otro. Acción de la modernidad científica, política o militar. [...]

En relación con las estrategias (cuyas figuras sucesivas desplazan este esquema demasiado formal y del cual el vínculo con una configuración histórica particular de la racionalidad estaría por precisarse), llamo *táctica* a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña. No tiene el medio de *mantenerse* en sí misma, a distancia, en una posición de retirada, de previsión y de recogimiento de sí: es movimiento “en el interior del campo de visión del enemigo”, como decía Von Bülow, y está dentro del espacio controlado por éste. No cuenta pues con la posibilidad de darse un proyecto global ni de totalizar al adversario en un espacio distinto, visible y capaz de hacerse objetivo. Obra poco a poco. Aprovecha las “ocasiones” y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas. No guarda lo que gana. Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las fallas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible estar allí donde no se le espera. Es astuta.

En suma, la táctica es un arte del débil.” (De Certeau, 2000: 42-43).

Para los estudiantes:

Actividades sugeridas:

Una ciudad con un puerto en la puerta

El Álbum que el periódico porteño *El Diario* dedicó a Bahía Blanca en la colección "Las ciudades Argentinas en el Centenario 1810-1910" aportaba cifras para demostrar que "el índice de crecimiento de la población de Bahía Blanca supera al índice general de crecimiento del resto de las ciudades argentinas, pues mientras en éstas, dicho índice es del 5 % al año, en la ciudad del sur sobrepasa el 7 %, alcanzando en algunos al 9 %" ².

1. Observen el mapa de ferrocarriles de ese año, compárenlo con los de 1865 y de 1885 (Página 16).
2. Establezcan qué razones pudieron haber promovido que tantas personas desearan habitar en nuestra localidad.

Distintas maneras de calcular

Según Jorge Francisco Liernur (2000: 411-463) durante la etapa 1880-1916 no se produjo solamente un aumento de tamaño en Buenos Aires, Rosario y Córdoba, sino que se verificó en ellas una revolución urbana, una "radical metropolización".



Mapa ferroviario, 1910. Archivo FerroWhite.

² "Las Ciudades Argentinas en el Centenario 1810-1910" - Bahía Blanca - Album de *El Diario*. Buenos Aires, s / f, s / p.

Para corroborar esta aseveración pone en evidencia el crecimiento poblacional de distintos lugares del país tomando como parámetros los datos de los censos de 1869 y 1914, según los cuales nuestra localidad ocupa el lugar secundario que le adjudica este investigador. Sin embargo, si las relaciones numéricas son pensadas en términos relativos para cada uno de esos sitios, estos mismos datos corroboran la representación *California del Sur*, que daba cuenta de que el fenómeno migratorio local fue vivenciado como un fuerte impacto.

Localidad	Censo 1869	Censo 1914	% de crecimiento
Buenos Aires	187.100 habit.	1.575.800 habit.	
Rosario	23.000 habit.	226.000 habit.	
Córdoba	29.000 habit.	122.000 habit.	
Bahía Blanca	1.057 habit.	44.143 habit.	

1. Calculen el porcentaje de crecimiento en cada localidad y aproximen "redondeando" cuántas veces se multiplicó la población en cada una de ellas durante esas cuatro décadas y media.
2. Averigüen cuáles son los datos aportados por los dos últimos censos (2001, 2010) en las mismas ciudades y establezcan relaciones.

¿Qué sugieren otros datos numéricos?

El periódico local *El Repórter* aprovechó la llegada del ferrocarril para hacer un balance de "Bahía Blanca en 1884". Afirmaba que "efectivamente, no sólo se ha triplicado la ganadería desde el último censo, sino todas las industrias y establecimientos comerciales diversos"³. Si bien respetamos

el orden de la información aportada por el cronista, la encolumnamos para facilitar la lectura:

Aspecto censado	1881	1884
habitantes	3201	8000
industrias	40	70
empleados	130	560
casas de comercio	58	200
empleados	138	900
casas de azotea	345	400
casas de otras clases	290	590
vehículos	217	800

Observen los datos y reflexionen:

1. ¿Qué sector económico verificó un mayor crecimiento y ocupó mayor cantidad de empleados?
2. ¿Cuál era el promedio de personas que vivía en cada casa en 1881 y cuál tres años después?
3. Teniendo en cuenta la relación entre la oferta y la demanda, ¿se puede inferir a partir de esos datos una variación en el precio de las propiedades y de los alquileres? ¿Cuál sería?
4. Según la lógica del mercado inmobiliario establecida en el sistema capitalista, ¿el acceso a la vivienda propia se vio favorecido o dificultado con la llegada de nuevos migrantes?

³ *El Repórter*. Bahía Blanca, año 1, n° 56, 3 mayo 1884, p.1.

5. ¿Qué ideología circulaba en el imaginario que facilitaba que se soportaran esos problemas del presente y se proyectaran hacia el futuro las esperanzas de una vida más digna?

Algunos problemas de un inmigrante

José Esandi contó, desde su perspectiva de albañil, los cambios producidos en ese entonces en la construcción de edificios a partir de la introducción de los nuevos materiales que empezaron a circular como consecuencia de la Revolución Industrial. Reproducimos una cita extensa de su autobiografía, que ofrece otra mirada especializada además de la calidez del relato vivencial, para que analicen y luego intenten responder:

Quiero dejar constancia de cuándo y cómo empecé a colocar el primer techo de zinc. Fue Agosto de 1877. D. Francisco Bozano, nos dio la construcción de un galpón, si así merece llamarlo. Digo la construcción de las paredes y las maderas. ¡Cuidado con el zinc! Para esto era necesario un herrero, y lo hubo. Los albañiles no lo sabíamos colocarlo. Bien: hechos los preparativos, viene D. Alejandro Anghileri, “el herrero”. Da principio a la obra misteriosa, sigue y sigue. D. Alejandro, ayudado de su primogénito Juan, muchacho de trece o catorce años. El trabajo era de tanto cuidado que no me atrevía a tocarlo. El padre y el hijo, no andaban muy de acuerdo. El muchacho sabía como yo. Pero ya en otra edad distinta de la del muchacho, las lecciones fueron más útiles para mí que para Juancito. En vista de lo que vi le digo a mi hermano. En cuanto se nos presente hacer algún techo de zinc lo hago yo. Así sucedió. Nos tocó la obra de D. Cristian He [¿? Letra ilegible] y me animé a colocar el techo del galpón del lugar, y me salió bien. Con tal motivo yo ya era tan maestro como el herrero. No es mi objeto decir si otros hacían lo mismo. A la sazón, empezaron los propietarios a colocar techos de zinc, porque los de barro ya molestaban. D. Fermín Muñoz, propietario de la finca esquina Estomba y Rodríguez quiso modificar la casa; ésta era de adobe y techo de paja. Empezamos

la refacción el 12 de Marzo de 1878. Calzamos el edificio en todo su rededor con ladrillo cocido. Llevamos el muro a la calle sobre el ladrillo cocido poniéndole ladrillo cocido. Luego el techo de zinc, limpio sin ningún reparo debajo. Me costó colocarlo. Las chapas eran de diferente tamaño, ya de largo como de ancho. Pero con mucho tiempo y trabajo, salió bien mi techo. Terminada la refacción pasó mucho tiempo sin ocuparla nadie. Un buen día viene a ésta Don Fermín (él se ocupaba “pa dentro”) llega a ver el interior de la casa y ve con asombro un hilera de goteras en los adobes del piso. ¡Qué escándalo! Llama a los vecinos, y entre todos el herrero. ¡Qué escándalo! Ya forman juicio y hacen correr la voz de que los vascos hicieron el techo en tal forma que en lugar de echar las aguas afuera, las echaron para adentro. Lo llaman a mi hermano, este explica y no lo creen. Me llama y voy. D. Fermín vuelve a la carga. Yo insisto de que está bien el techo. Dudan de mí y me defienden. Vuelta a llamar a otro herrero: D. Isidro Anzuategui, este viene y ve y dice. “Esta gotera es de la helada, no es de la lluvia. Cuando hiela, al derritirse con el calor corre el agua a la alférez y es el cordón que al caer ha formado el agua deshelada”. Con tal informe creyó D. Fermín, pero no todos. No sé si por no creer o por mal querer, siguió corriendo la misma voz de que el techo se había hecho al revés. Pero apareció el desengaño. Vinieron las lluvias y con ellas el desengaño. Volvió mi crédito de buen constructor de techo (Esandi 1926:133-135)

1. ¿Cuál era el sistema de aprendizaje establecido entre los trabajadores dedicados a la construcción?
2. ¿Qué colectividades se dedicaban a estas actividades según puede inferirse a partir de los apellidos?
3. ¿Qué partes del texto evidencian una relación de competencia en el mercado laboral?
4. ¿Cómo se expresa en el relato la solidaridad entre “paisanos”, es decir, entre migrantes provenientes de la misma región?
5. ¿De qué manera incide el mecanismo “de boca en boca” como construcción

simbólica? ¿En qué espacios de circulación pueden identificar actualmente el rumor como estrategia y como táctica?

Cruce de miradas

Les proponemos ahora comparar distintas miradas sobre nuestra ciudad en torno al Centenario nacional.

1. El jurista y escritor español Adolfo Posada publicó en 1912 en su libro *La República Argentina. Impresiones y comentarios*: “Tócanos ahora considerar a Bahía Blanca. Sin duda es el punto más atractivo y de más claro porvenir quizá de toda la república, acaso haya algunos que lo igualen, no hay otro que lo supere. Se compara por algunos la Bahía del porvenir con un Liverpool...” (Posada 1986:310).

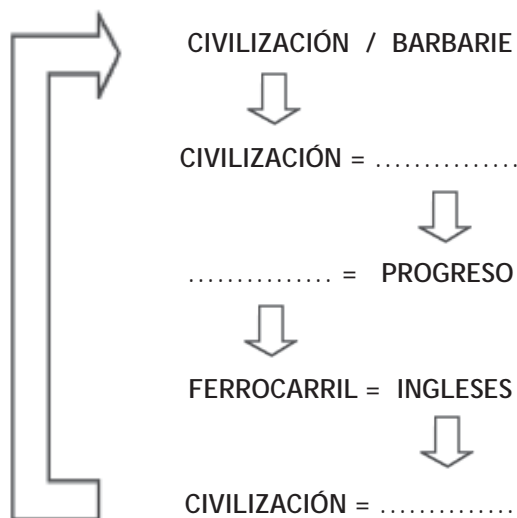
¿Qué ideología subyacía en esta valoración? En su consideración lineal del tiempo, ¿valorizaba más el pasado, el presente o el futuro?

2. En el periódico *El Deber*⁴ fue planteado un proyecto de construcción de viviendas con el nombre “New Liverpool”. Algunos investigadores han identificado con ese nombre al conjunto de catorce bloques edificado en 1908 por el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico sobre calle Brickman, sobre uno de los extremos del puente Colón levantado también ese año y en cercanías del Mercado Victoria (1897). Destinados a obreros especializados, cada uno estaba compuesto por cuatro departamentos, dos en la planta baja y dos en la planta alta. La utilización de dos pisos como signo de triunfo social y de un jardín delantero con altos muros que evitaran las relaciones con los vecinos era característica de las construcciones burguesas británicas de ese entonces, así como el ladrillo visto, los techos con pendiente y chimeneas.

Busquen imágenes de las viviendas del puerto inglés, compárenlas con las bahienses y piensen si estas casas pueden haber servido de “anclaje” material a la representación que identificaba a nuestra ciudad con Liverpool.

⁴ *El Deber*; todo por el pueblo y para la patria. Bahía Blanca, año 3, n° 610, 27 octubre 1895, p.1.

3. El binomio *ingleses-progreso* constituyó un esquema intelectual inducido a partir de otros pares polares que ya circulaban y facilitaron esta operación de síntesis: *civilización-barbarie*, *civilización-progreso* y *ferrocarril-progreso*. Aquéllos que trajeron los ferrocarriles y, por lo tanto, el progreso, eran los “civilizados”. Completen este esquema que evidencia gráficamente cómo se produjo la síntesis en el imaginario y observen en la fotografía antigua (ver en la página siguiente) un detalle que evidencia la *britanización* de Bahía Blanca.



4. En 1913, la cuarta edición de la *Guía Baedeker* que informaba y orientaba a los viajeros que vinieran a la República Argentina volvió a utilizar la representación que identificaba a Bahía Blanca con Liverpool. Albert B. Martínez señalaba que grandes capitales habían sido invertidos en las casas de comercio de la plaza y que el antiguo fortín de 1828 era en esos momentos una importante ciudad destinada a devenir el Liverpool de la República Argentina. Aclaraba que había sido llamada el Liverpool Argentino y que, si aún no lo era, ciertamente lo sería en poco tiempo,



Postal de Bahía Blanca.
Tienda "Londres".
Archivo Museo Histórico
Bahía Blanca.

teniendo en cuenta el formidable crecimiento de su población y su progreso vertiginoso⁵.

¿Qué relaciones pueden establecer entre la crónica de viaje realizada por Posada y esta Guía para turistas?

5. El escritor Enrique Banchs (1888-1968) publicó en mayo de 1910 una serie de notas acerca de diez ciudades del interior en *El Monitor de la Educación Común*, una revista del Consejo Nacional de Educación. En la mirada de este joven argentino puede advertirse el surgimiento de un nacionalismo que comenzó a desconfiar del crecimiento de estos lugares que verificaban un mayor impacto del aluvión inmigratorio. Esa preocupación estuvo acompañada en algunos sectores por el rechazo de las ideas de izquierda y anticlericales traídas por los trabajadores europeos.

⁵ «De gros capitaux ont été engagés dans les maisons de commerce de la place, et l'ancien fortín de 1828 est maintenant une ville importante destinée à devenir le Liverpool de la République

Les ofrecemos aquí un fragmento⁶ para que lean y discutan acerca de los modelos económicos agro-exportador-comercial y agro-exportador-industrial en relación al crecimiento regional dependiente o autónomo:

«Perfectamente antipática, Bahía Blanca está sumando bolsas en la puerta de una barraca. Su desenvolvimiento rápido, con pujos de coloso y sorpresas de inagotable, obedece en primer término a la excelencia de su situación geográfica y a la riqueza majestuosa de la zona inmensa que la circunda. Con un magnífico puerto que sería aún más grande si fuese trabajado, es punto obligado para el embarque de la exportación a ultramar. El movimiento de su puerto es la matriz de todas las demás operaciones relacionadas con el capital. Pues donde se vende se compra; es decir, que el agricultor que hace una operación en Bahía Blanca, allí mismo se provee de los útiles de labranza y vestuario que lleva a los puntos más lejanos de la provincia. De aquí que sus casas de comercio sirvan, más que a la ciudad que de por sí es pobre, a una extensa campaña. La ciudad es un vertedero de dinero extraño y por sí misma es incapaz de producirlo, no teniendo, como tiene el Rosario, por ejemplo, industrias urbanas. Es exclusivamente comercial, mercado y no fábrica. Por eso mismo, porque su vida depende casi solamente del gran territorio adyacente, es difícil se produzca en ella la aglomeración y al mismo tiempo expansión de las grandes ciudades. Es, en segundo término, una estación de ferrocarriles. Su crecimiento, si lo siguen rigiendo las condiciones actuales, tendrá pronto límite o a lo más la ciudad extenderá una línea de casas hasta unirse con la población de Ingeniero White, es decir, con su puerto, del cual la separa cerca de una legua. Su

Argentine. [...] Elle a été appelée la Liverpool Argentine, et si elle ne l'est pas encore, elle le deviendra certainement d'ici peu de temps, étant donné le formidable accroissement de sa population et ses progrès vertigineux ». (Martínez 1913:260). Agradecemos a Edgardo Fernández Stacco que nos haya facilitado el ejemplar.

⁶ El texto completo puede ser consultado en el libro publicado por la editorial local 17 grises, que está en todas las bibliotecas populares y en las librerías.

porvenir está en llegar a ser capital de provincia, de una nueva provincia que, según el viejo proyecto, dividiría en dos a la de Buenos Aires. Con asiento de autoridades y jurisdicción fuera de sí, adquiriría un incalculable impulso esta ciudad que ahora mismo tiene más fuerza que La Plata. Pero ésta, ya se sabe, es una ciudad muerta.

[...] Hay una igual relación en sus gentes como en sus casas. Producto, la población, la de arraigo y la de paso, de las más heterogéneas venidas; el ambiente le ha limado los rasgos extraños, hasta darle una suerte de parecido, desde que no hay nada que nivele más que el interés. Dominando un democratismo absoluto, no hay aquí, como en otras ciudades, clases sociales definidas, y estas divisiones, cuando no son establecidas racionalmente, es decir, por méritos personales, no son más que el derecho de unos y otros a mayor y menor holganza. No puede suceder en Bahía, porque todos trabajan; es eminentemente trabajadora, en un grado comparable al de Buenos Aires, más aún.

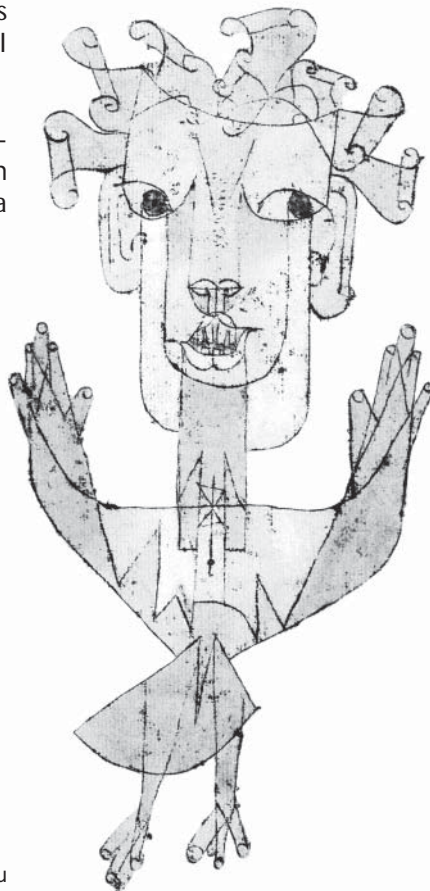
[...]El puerto de Bahía Blanca, se dice; pero no es de Bahía Blanca. Absolutamente independiente, está desprendido de la ciudad, que es mediterránea. [...] De lo más original que se ve en el país es esta población de Ingeniero White. Un pueblo de ribera, pero de ribera inglesa. Veo los letreros en las paredes, aquí y allá, *shipchandler*, *bootshop*, *smokerroom*... Sobre las estacas que las levantan del suelo se alinean las casas todas iguales, de madera y de zinc, coloradas, verdes y azules, verdes, azules y coloradas. Y todas son cervecerías, billares, botellerías, casas de comida. Un poco Boca y un poco Paseo de Julio, pero más limpio, más quieto, más extranjero. ¿Quién sabe aquí el español? La concurrencia es toda de marineros unidos solo por la comunidad de la vida idéntica, por la fraternidad del mar, y divorciados por el lenguaje, que va en todas las gradaciones del eslavo al sajón. En verdad que no se sospecha estar en la República Argentina» (Banchs, 2010: 24-35).

Otras miradas sobre el *progreso*

Hasta ahora hemos pensado el progreso en su propia lógica, cuantitativa, donde todo se mide, se calcula, puede ser previsible. Les proponemos ahora otra posible mirada, que introduzca el azar, la creatividad y el pensamiento relacional.

1. Observen la acuarela *Angelus Novus*, pintada por Paul Klee (1897-1940). En 1921 fue comprada por el filósofo y crítico literario alemán Walter Benjamin⁷, quien la utilizó como punto de partida para reflexionar y escribió el siguiente texto:

Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. En él se representa un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándose a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irresistiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda,



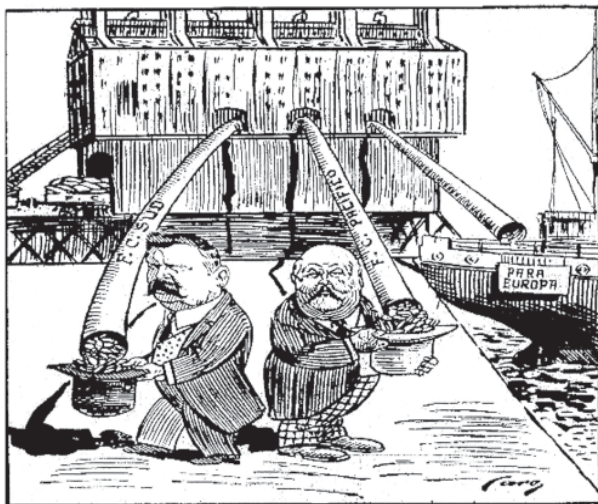
Paul Klee (Suiza, 1879-1940). *Angelus Novus*, 1920. Tinta china, tiza de colores y lavado de café sobre papel 31,8 x 24,2 cm. Museo de Israel, Jerusalén.

⁷ En 1932, Benjamin pensó en dejar la pintura en herencia a otro intelectual judío, su amigo Gershom Scholem. Llevó la pintura consigo cuando emigró a Francia en 1935. En 1940, la dejó a resguardo en la Biblioteca Nacional de París antes de partir a los Pirineos para escapar de los nazis. Al terminar la Segunda Guerra Mundial fue llevada a Estados Unidos, en donde quedó en manos de Theodor Adorno, quien a su regreso a Frankfurt la llevó consigo. En la actualidad, legada por la viuda de Scholem, la acuarela está en el Museo de Israel en Jerusalem.

mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.” (Benjamin 1973: 183).

2. Dramaticen con su propio cuerpo la descripción del *Angelus Novus* escrita por Benjamin e interpreten la metáfora corporal planteada respecto del progreso y la modernidad.
3. Realicen alguna manifestación personal (literaria, plástica, musical, performática, etc.) en la cual plasmen su propia visión acerca de nuestro mundo contemporáneo y las posibles re-significaciones del progreso.
4. A principios del siglo XX, la mirada sobre el progreso asociada al modelo de “crecimiento hacia fuera” tampoco era uniforme. Las consecuencias de este desarrollo para nuestro país así como sus beneficiarios reales fueron percibidas por algunos contemporáneos. Uno de estos críticos, el periódico bahiense *Hoja del Pueblo* dirigido por Juan Franzetti, publicó en su número aniversario de 1909 un chiste gráfico de Caro titulado “Los que cosechan”, donde Arthur Coleman y William Harding Green – superintendente del Ferrocarril Sud y gerente del Ferrocarril Pacífico, respectivamente – entablaban una conversación imaginaria frente a los lectores-espectadores. Observen atentamente la imagen y luego resuelvan las siguientes actividades:
 - 4.1. Debatan: ¿qué modelo de producción está mostrando la caricatura? Detallen elementos que den cuenta del mismo.
 - 4.2. Teniendo en cuenta el binomio capital-trabajo, ¿cómo se hallan representados en el chiste gráfico de Caro? ¿Por qué creen que es así?
 - 4.3. ¿Dónde les parece que se sitúa la escena? ¿Por qué consideran que ese fue el espacio elegido por el dibujante?
 - 4.4. ¿A quiénes se refieren los pronombres “Ellos” y “Nosotros”? ¿Qué posición asume en esta oposición la *Hoja del Pueblo*? ¿A qué sectores sociales y a qué grupo político creen que representa este periódico?

LOS QUE COSECHAN



COLEMAN—Ellos siembran.
GREEN—Nosotros recojemos

Los que cosechan (Coleman y Green).
Hoja del Pueblo, Bahía Blanca, año 4, n°
213, septiembre de 1909, p. 7, número
aniversario.

- 4.5. ¿Se trata de los mismos grupos sociales que personifican Coleman y Harding Green? ¿Cómo se indica la diferencia?
- 4.6. ¿Comparten la postura del caricaturista? Fundamenten.
- 4.7. ¿Cuál es la finalidad del chiste gráfico? ¿Está destinado a suscitar la risa en el espectador? ¿Por qué?

NUCLEO TEMATICO 2:

Una
cultura
de mezcla

Si el proceso de cambio y adaptación a las nuevas condiciones de vida fue posible, se debió a la ideología del *progreso* con que se introdujo. Los inconvenientes del presente fueron minimizados en pos de las esperanzas puestas en un futuro que se vislumbraba como extraordinario.

Ser modernos no fue tarea fácil para los habitantes de esta localidad del sur de la provincia de Buenos Aires. El doble juego de seducción y de agresión solapada al que tuvieron que adaptarse implicó un proceso lento y ambiguo, de acomodamientos a un orden de cosas que se veían como “naturales”, como las propias de los nuevos tiempos, y de conflictos que desplazaban las luchas por el poder a cuestiones coyunturales y personales. Las disputas simbólicas

Llevadas a cabo en el ámbito político enmascararon la presencia de los intereses económicos que permitían la inserción de la región en el mapa internacional como puerto exportador de materias primas. En este sentido, las representaciones jugaron un rol clave y permiten comprender por qué esos sujetos soportaron el maltrato en la vida cotidiana, adaptándose a las nuevas condiciones de vida impuestas de manera más o menos disimulada por un modelo económico.

Para los docentes:

Sobre las representaciones sociales

“Hoy, el principal objeto de la historia cultural es, en mi opinión, el de indicar cómo, de manera diferente según los lugares y los tiempos, las ‘realidades’ se construyen, se presentan a la lectura o a la vista y son captadas. Tal trabajo implica varios supuestos. El primero considera a las clasificaciones, divisiones y cortes que articulan la aprehensión del mundo social como categorías fundamentales de percepción y de apreciación de lo real. Variables según las clases y los medios intelectuales, son producto de las disposiciones estables y compartidas de un grupo. Se trata de esquemas intelectuales incorporados, que engendran las figuras gracias a las cuales el presente puede tomar sentido, el otro ser inteligible, el espacio recibir su desciframiento. Las representaciones del mundo social construidas de este modo, aun cuando pretendan la universalidad de un diagnóstico fundado en la razón, se sustentan siempre en los intereses del grupo que las forja. De allí la necesaria puesta en relación de los discursos con la posición de quien los emite. De allí la comprensión de las luchas entre las clases (pero también entre los sexos, las razas, las confesiones, etc.) como luchas de representación, que ponen en conflicto las imágenes que los grupos o los poderes creen dar de sí mismos, y las que, contra su voluntad, les son impuestas por sus competidores. Las percepciones de lo social, en efecto, no son discursos neutros: ellas engendran estrategias y prácticas (sociales, escolares, políticas) que tienden a imponer una autoridad a los otros, a quienes descalifican; a

legitimar una dominación y a justificar, frente a los mismos individuos, sus elecciones y sus conductas. En esto, las luchas de representaciones importan tanto como las luchas económicas para comprender los mecanismos por los cuales un grupo impone, o intenta imponer, su concepción del mundo social, sus valores y su hegemonía.” (Chartier 1990: 44-45)

Sobre la dominación simbólica

“No se puede pensar de modo adecuado esta forma particular de dominio más que a condición de superar la alternativa ingenua de la contención y el consentimiento, de la coerción y la adhesión: la violencia simbólica impone una coerción que se instituye por medio del reconocimiento extorsionado que el dominado no puede dejar de prestar al dominante al no disponer, para pensarlo y pensarse, más que de instrumentos de conocimiento que tiene en común con él y que no son otra cosa que la forma incorporada de la relación de dominio. Esto hace que las formas larvadas o denegadas (en el sentido freudiano) del dominio y la explotación, sobre todo las que reciben una parte de su eficacia de la lógica específica de las relaciones de parentesco, es decir de la experiencia y el lenguaje del deber o del sentimiento (a menudo reunidos en la lógica de la abnegación afectiva), como la relación entre los conjuntos o entre el hermano mayor y el chico (o la chica), o incluso la relación del amo y el esclavo o del patrón al que se llama paternalista, o del obrero, representan un desafío insuperable para todo tipo de economismo: ponen en juego otro tipo de economía, la de la fuerza simbólica, que se ejerce, como por arte de magia, fuera de toda constricción física y en contradicción, en su gratuidad aparente, con las leyes ordinarias de la economía. Pero esta apariencia se disipa cuando se percibe que la eficiencia simbólica encuentra sus condiciones de posibilidad y su contrapartida económica (en el sentido amplio de la palabra) en el inmenso trabajo previo de inculcación y de transformación duradera de los cuerpos que es necesario para producir las disposiciones permanentes y transponibles en las que descansa la acción simbólica capaz de ponerlas en acción o de despertarlas.

Todo poder admite una dimensión simbólica: debe obtener de los dominados una forma de adhesión que no descansa en la decisión deliberada de una conciencia ilustrada sino en la sumisión inmediata y prerreflexiva de los cuerpos socializados. Los dominados aplican a todo, en particular a las relaciones de poder en las que se hallan inmersos, a las personas a través de las cuales esas relaciones se llevan a efecto y por tanto también a ellos mismos, esquemas de pensamiento impensados que, al ser fruto de la incorporación de esas relaciones de poder bajo la forma mutada de un conjunto de pares de opuestos (alto/bajo, grande/pequeño, etc.) que funcionan como categorías de percepción, construyen esas relaciones de poder desde el mismo punto de vista de los que afirman su dominio, haciéndolas aparecer como naturales. Así, por ejemplo, cada vez que un dominado emplea para juzgarse una de las categorías constitutivas de la taxonomía dominante (por ejemplo, estridente/serio, distinguido/vulgar, único/común), adopta, sin saberlo, el punto de vista dominante, al adoptar para evaluarse la lógica del prejuicio desfavorable. De todos modos, el lenguaje de las categorías corre el riesgo de enmascarar, por sus connotaciones intelectualistas, que el efecto del dominio simbólico no se ejerce en la lógica pura de las conciencias concedoras sino en la oscuridad de los esquemas prácticos del *habitus* en que se halla inscrita la relación de dominio, con frecuencia inaccesible a la toma de conciencia reflexiva y a los controles de la voluntad” (Bourdieu 2000: 50).

Sobre la tradición

“Lo que debemos comprender no es precisamente ‘una tradición’, sino una *tradición selectiva*: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social.

Normalmente no es muy difícil demostrar esta situación desde una perspectiva empírica. La mayoría de las versiones de la ‘tradición’ pueden ser rápidamente demostradas en su modalidad radicalmente selectiva. A partir de un área total posible del pasado y el presente,

dentro de una cultura particular, ciertos significados y prácticas son rechazados o excluidos. Sin embargo, dentro de una hegemonía particular, y como uno de sus procesos decisivos, esta selección es presentada y habitualmente admitida con éxito como 'la tradición', como el 'pasado significativo'. Lo que debe decirse entonces acerca de toda tradición, en este sentido, es que constituye un aspecto de la organización social y cultural *contemporánea* del interés de la dominación de una clase específica. Es una versión del pasado que se pretende conectar con el presente y ratificar. En la práctica, lo que ofrece la tradición es un sentido de *predispuesta continuidad*" (Williams, 1980: 137-138).

Para los estudiantes:

Actividades sugeridas

A mezclar, a mezclar, la cultura de mi hogar

1. Realicen con la ayuda de sus familiares el árbol genealógico de cada uno de ustedes, estableciendo con distintos colores las nacionalidades, cuando sus antepasados no hayan sido argentinos. Acuerden primero entre todos un código cromático a fin de visualizar cuáles fueron los países de origen de los inmigrantes y comprobar cuáles fueron los predominantes dentro de su grupo particular.
2. Registren individualmente cuáles son las comidas y los deportes vividos por ustedes durante una semana. Averigüen el origen nacional de los mismos. Analicen entre todos los resultados obtenidos y establezcan qué conclusiones pueden inferir.

La fie\$ta del Centenario

Los periódicos de la época dieron cuenta de que esa semana de festejos fue un gran negocio. El sector hotelero quedó colapsado al punto de solicitar que las casas de familia alquilaran habitaciones. El comercio local también

se benefició con la afluencia de gente de la zona que vino a presenciar los festejos, al punto que uno de los medios de prensa cuestionó que los negocios extranjeros no respetaron el feriado del día 11 de abril y abrieron sus puertas para aprovechar a vender. Más allá de lo conmemorativo, entonces, el Centenario fue una fiesta desde el punto de vista económico.

Una de las publicidades publicadas en la prensa de esos días ofrecía banderas de distintas naciones, apelando a la compra de las mismas por las distintas colectividades y dando cuenta de esa conformación social heterogénea.

1. Analicen con atención la publicidad. En la enumeración de los países representados en las banderas ya confeccionadas, ¿se adoptó un criterio alfabético o político?
2. ¿Cuál hubiera sido el orden de naciones propuesto si se hubiera priorizado a Latinoamérica en lugar de Europa?
3. ¿Qué razones materiales y simbólicas operaron como presupuestos de esa construcción discursiva?
4. ¿Cuál es el modo utilizado en el verbo “solicitar”? ¿Por qué?
5. El comercio en donde se vendían era una sucursal de una tienda porteña, cuyos dueños eran dos inmigrantes. ¿Qué partes del aviso dan cuenta de estos datos?
6. La planta baja de ese edificio ha sido subdividida en varios locales comerciales, mientras que la planta alta conserva aún la estructura que en 1928 estaba destinada a distintas secciones de esa firma comercial. Observen cuál de las cuatro esquinas de la intersección de las calles Brown y O’Higgins estaba ocupada por esta empresa, cuántos pisos tenía y si se ha conservado el estilo arquitectónico en las intervenciones contemporáneas.
7. Recorran los comercios del centro y de los centros de compras e identifiquen expresiones en otros idiomas que dan cuenta de una dominación económico-simbólica actual. ¿En qué idioma están y por qué?
8. Analicen una propaganda actual en un medio de prensa y en la televisión, observando si incluyen o no imágenes y, en caso afirmativo, cuál es la relación establecida entre lo discursivo y lo icónico. ¿Cuál de los dos

BANDERAS

Ante la proximidad de la
Fiesta Centenaria de la
Ciudad

Gath & Chaves

Ofrece el surtido de banderas más amplio, en todas las nacionalidades, cuyos calidades y precios están fuera de toda competencia.
Banderas confeccionadas en lanilla de pura lana, clase especial, medidas 240 x 135, de las siguientes naciones: Alemania, Italia, Bélgica, Paraguay, Uruguay y Cuba, a \$

9.80

ASTAS DE MADERA FINI ADAS PARA LAS MISMAS CON
FERILLAS DORADAS MUY SOLIDAS Y FINOS

4.50

Confeccionamos banderas de seda, en todos los colores, a precios
excepcionales.

Soliciten Presupuestos

“La Capital”

O’Higgins y Brown Bahía Blanca

Propaganda de Gath y Chaves publicada en *El Censor*: Bahía Blanca, año 22, n° 5869, 3 abril 1928, p. 1. Texto: “Gath & Chaves ofrece el surtido de banderas más amplio, en todas las nacionalidades, cuyas calidades y precios están fuera de competencia. Banderas confeccionadas en lanilla de pura lana, clase especial, medidas 240 x 135, de las siguientes naciones: Alemania, Italia, Bélgica, Paraguay, Uruguay y Cuba, a \$9.80”.

lenguajes es priorizado para seducir al posible comprador? ¿Existe una continuidad o hay diferencias en el modo verbal utilizado?

La reina de los mares

Les sugerimos realizar un recorrido por la Plaza Rivadavia y observar en particular la *f fuente de los ingleses*. En lo posible lleven cámaras fotográficas, celulares u otros instrumentos de registro visual.

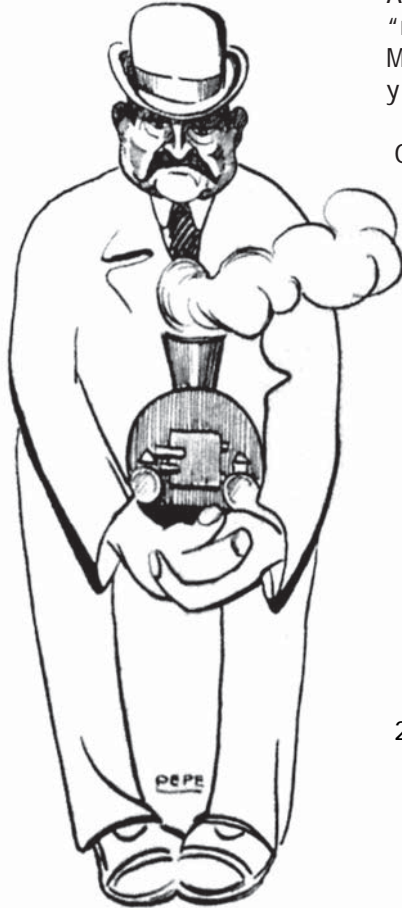
1. ¿Hacia dónde está orientada la fuente y cuál es el mejor punto de vista para mirarla? ¿Qué relación puede establecerse entre el *emplazamiento* del monumento y el rol económico de esa colectividad?
2. ¿Qué simboliza el *agua* en esta fuente? Compárenla con el bebedero de caballos ubicado en la intersección de la Avenida Cerri y la calle Brandsen (al lado de la Estación Sud), con la que está en la plaza Villa Mitre, la del Paseo de las Esculturas y con el monumento a Malvinas (en calle Cuyo). Perciban los sonidos del líquido en cada caso y establezcan relaciones.
3. Con respecto a los relieves tallados en la parte superior de la pirámide truncada:
 - 3.1. Tracen un esquema en el que queden graficadas la ubicación de la imagen en el monumento y la localización real del ferrocarril, del puerto y del campo. ¿Se corresponden o están contrapuestos? ¿Qué sentido puede tener esta disposición?
 - 3.2. ¿Cómo han sido representados los aspectos económicos que proveía nuestro país al mercado internacional?
 - 3.3. ¿Qué aportaba el Imperio Británico en ese intercambio?
4. En la imagen del león: ¿qué significado tiene y a quién representa?
5. En la placa ubicada frente al agua:
 - 5.1. Identifiquen cómo están representados los dos países, qué elemento permite reconocer a cada uno y qué sugiere su posicionamiento.
 - 5.2. ¿Cómo se encuentra distribuida la palabra “fraternidad” respecto del eje central de la composición? ¿Se corresponde esta imagen con la expresión “fifty-fifty” con la que los ingleses señalan un reparto por mitades?
 - 5.3. Averigüen qué es una alegoría y establezcan si el contenido representado en el relieve responde a esa categoría y por qué.
 - 5.4. Redacten un texto breve en el cual articulen los significados aportados desde el contenido y la disposición de las distintas figuras en el espacio, reconstruyendo de manera clara y al mismo tiempo compleja esta representación.
 - 5.5. ¿Qué elementos de este relieve en bronce pueden ponerse en correlato con los relieves tallados en mármol?

6. En la placa ubicada en la parte posterior de la pirámide:
 - 6.1. ¿Qué cambio puede observarse en la representación de los países?
 - 6.2. ¿Por qué se habrán elegido esos dioses de la mitología clásica como figuras simbólicas para ambas naciones?
 - 6.3. ¿Con qué elementos se identifican la agricultura, el comercio, la industria y los transportes?
 - 6.4. A partir de los vegetales representados, ¿qué regiones productivas de nuestro país se encuentran aludidas? ¿Por qué?
 - 6.5. Averigüen que es la “cornucopia” o “cuerno de la abundancia” e identifíquelo en la placa.
 - 6.6. Observen la expresión del rostro del BB nacido de la unión entre ambas naciones. ¿Qué sentimientos sugiere? ¿Resulta coherente con la imagen que los británicos intentaron dar a la fuente en su totalidad? Justifiquen.
7. ¿Qué diferencias observan entre el proyecto publicado en el Boletín Municipal en 1926 (ver figura de la página 49) y la obra realizada en 1928? ¿Cambió la significación?
8. Sugerencias: con las fotografías y/o filmaciones realizadas en la fuente los invitamos a desarrollar algunas actividades que pueden potenciar la creatividad:
 - Realicen una exposición en algún espacio común de la escuela (galería, salón de actos, etc.). Traten de intervenir las imágenes con comentarios que impliquen un posicionamiento del grupo y que llamen la atención de los espectadores.
 - Elaboren una presentación en formato digital e intervengan las imágenes (texto, música, emoticones, etc.).
 - Imaginen que con motivo de los 200 años de la independencia argentina o de la fundación de la ciudad, tuvieran la posibilidad de realizar una intervención en la misma fuente: ¿qué harían?, ¿con qué materiales?, ¿de qué manera?, ¿con qué sentido?, ¿dirigido a quiénes?, ¿entre quiénes?, ¿qué nuevas representaciones de la relación entre Gran Bretaña y Argentina tendrían en cuenta (fútbol, Malvinas, petróleo, literatura, cine, etc.)?

En la página siguiente:
Caricatura de Coleman publicada en
Proyecciones. Bahía Blanca, año 1,
n° 18, 30 octubre 1909, p. 7.

Un rey sin corona

Señor ARTURO H. COLEMAN



Es el superintendente
seccional
de tráfico del Gran Sud,
persona condescendiente,
muy formal
y de probada aptitud.

Arthur Coleman fue considerado el hombre más poderoso de la ciudad, el “rey sin corona”, puesto que según pueden leer en la página 1433 del Boletín Municipal de Bahía Blanca del año 1926 controlaba empresas de transportes y servicios.

Observen la siguiente caricatura de la revista *Proyecciones* y señalen:

- 1.1. ¿Qué elementos de la imagen y del texto ubicado debajo de ella establecen una relación directa de concordancia?
- 1.2. ¿Cuáles evidencian una tensión y la utilización de la ironía verbal como recurso?
- 1.3. El traje, vestimenta de un *gentleman* “muy formal”, está apenas insinuado por la solapa del saco.
 - 1.3.1. Observen en la fotografía de los británicos (Página 45) que la vestimenta se complementaba con un chaleco con un pequeño bolsillo. ¿Qué objeto suntuoso guardaban allí?, ¿qué relación puede establecerse con la expresión “time is money” mediante la cual esta colectividad introdujo una vivencia de la temporalidad propia del sistema capitalista?⁸
 - 1.3.2. Realicen dibujos libres en los que una línea fragmentaria tenga el poder de sugerir la imagen completa (como la solapa del saco) y pidan a sus compañeros que adivinen qué es lo representado.
2. Relacionen la siguiente nota publicada con el título “El monumento de la colectividad británica” en el periódico oficialista *El Censor*, con la fotografía de la inauguración y establezcan si ambos registros se corresponden o se contradicen:

⁸ Se sugiere la consulta al libro de Luis Sagasti y otros (2008) *El tiempo y los relojes en Bahía Blanca*. Vacasagrada Ediciones. Bahía Blanca.

“Uno de los actos que congregó mayor número de público es sin duda alguna, el de la entrega del monumento costeadado por la colectividad británica y levantado en la plaza Rivadavia, con frente a la avenida Colón. Alrededor del monumento se congregó un público no menor de 10.000 almas”⁹.

3. Analicen el comentario titulado “El monumento de Mister Coleman” editado por el bisemanario *El Régimen*. Deduzcan si ese periódico era oficialista u opositor y establezcan si finalmente Coleman tuvo su propia estatua:

“Después del desfile se inauguró el monumento de Mister Coleman. No es que la figura del Superintendente de Tráfico del F.C. Sud estuviera en el vértice del monolito. No. Es que Mister Coleman embarcó a los británicos en la monumental empresa que permite a la ciudad tener una obra concluida de embellecimiento urbano, en la plaza Rivadavia.

Si el porvenir le es propicio, Mister Coleman tendrá, fatalmente su estatua en la cúspide del monolito. Los hombres agradecidos a los pasajes que otorga le harán la estatua”¹⁰.

4. En 1884, con motivo de la inauguración del ferrocarril en Bahía Blanca durante el mes de abril, el semanario humorístico porteño *El Mosquito* publicó un chiste gráfico de su dibujante Henri Stein donde se presentaba el rostro del gobernador de la provincia de Buenos Aires al frente de la locomotora acompañado de un texto que decía “Dn. Dardo ha llegado a Bahía Blanca. Este diablo de hombre-rodante es capaz de continuarlo hasta Burdeos” (Ribas, 2008). Diecisiete años más tarde, en la revista

⁹ *El Censor*. Bahía Blanca, año 22, n° 5872, 12 abril 1928, p.4.

¹⁰ *El Régimen; bisemanario político, satírico y de actualidad*. Bahía Blanca, año 11, n° 927, 14 abril 1928, p. 1.

ilustrada bahiense *Arte y Trabajo* apareció un chiste gráfico del joven caricaturista local José Cors en el cual, con llamativa similitud, se mostraba al Superintendente del Ferrocarril Sud, Arturo Coleman, encabezando la marcha de una locomotora en su camino hacia Patagones. Debajo de la imagen, una cuartilla decía:

“En el férreo corcel “La Maragata”
a Patagones, que lo espera ansioso,
irá el día de la fecha grata
a inaugurarle un provenir dichoso” .

Miren ambas imágenes con atención:



Izquierda: imagen publicada en la revista *El Mosquito*, Buenos Aires, año 21, n° 1107, 27 de abril de 1884; derecha: imagen publicada en la revista *Arte y Trabajo*, Bahía Blanca, año 7, n° 99, 31 de diciembre de 1921, p.6.

- 4.1. Señalen semejanzas y diferencias entre ambos chistes gráficos. Tengan en cuenta los elementos representados, las características formales del dibujo (trazo, composición, relación figura-fondo, uso de los colores, encuadre, etc.), los personajes caricaturizados y el espacio en que sucede la acción.
- 4.2. Redacten varias hipótesis para explicar por qué con diecisiete años de diferencia y dos ciudades distintas se recurrió a los mismos elementos para aludir a sendas situaciones. Compartan sus opiniones y debatan sobre ellas sosteniendo los argumentos que les parezcan más convincentes.
- 4.3. En ambos dibujos se establece una relación entre Bahía Blanca y otras ciudades del país. ¿En qué términos se plantean estos vínculos? Busquen información sobre los distintos proyectos de capitalización que existieron en la ciudad y fundamenten su respuesta a partir de ellos.
- 4.4. ¿Cuál es la idea de progreso que subyace en las caricaturas? ¿Resulta más evidente en alguna de ellas? ¿Por qué?
- 4.5. ¿Qué posición creen que asumían los autores ante cada uno de los acontecimientos y los personajes caricaturizados? Fundamenten.
- 4.6. Observen con atención las imágenes de Arturo Coleman que hemos presentado en actividades anteriores y compárenlas con la publicada por *Arte y Trabajo* en 1921. ¿Existen diferencias entre ellas? En caso de que así sea, ¿a qué se debe? ¿Cuál de ellas les gusta más? ¿Por qué?
- 4.7. Coleman mandó a construir su propia vivienda que es representativa de los pequeños palacios de Avenida Alem. Visiten esa propiedad y tomen fotografías de su interior y exterior. Accedan a la terraza y al mirador de la casa y reflexionen para qué habrá querido Coleman dicho espacio en altura. Miren las fotografías de su libro autobiográfico *Mi vida como ferroviario Inglés* e imaginen la vida del autor allí.

Gauchos /Judíos en la plaza Rivadavia

1. Los invitamos a leer el texto de la primera parte de este Cuaderno y luego responder:
 - 1.1. ¿Por qué fue Bahía Blanca la primera ciudad del país donde los israelitas lograron colocar un monumento en una plaza pública?
 - 1.2. ¿Por qué fue expresamente solicitada como ubicación para emplazar el monumento el inicio de la calle San Martín que comunica la estación ferroviaria con la plaza? Relacionen con el emplazamiento de la fuente de los ingleses sobre la Avenida Colón que conduce al puerto.
 - 1.3. ¿Qué podemos inferir desde el espacio público respecto de la presión ejercida por los grupos con poder económico sobre el poder político municipal? Si ustedes fueran autoridades políticas, ¿aceptarían dicha imposición o adoptarían una posición independiente? Justifiquen.
 - 1.4. En el marco de los bicentenarios, ¿qué grupos (económicos, políticos, sociales, culturales) podrían ejercer presión en la actualidad para dejar sus marcas en el espacio público local?
 - 1.5. Vayan a la Rosa de los Vientos y observen cuál es el punto cardinal que indica la ubicación del puerto.
2. Un monumento para recorrer: como hemos señalado, el monumento consiste en un bloque compacto con cuatro caras que invita a ser “recorrido” en un sentido de relato narrado.
 - 2.1. La clave del origen se ubica en la placa orientada hacia el Palacio Municipal, donde se representa en relieve al Barón de Hirsch con el siguiente mensaje discursivo: “La colectividad israelita a la ciudad de Bahía Blanca en su primer centenario, 1828-1928”
 - 2.1.1. ¿Por qué el punto de partida se inicia con la figura del Barón de Hirsch?
 - 2.1.2. ¿Cómo se puede vincular esta representación con la presencia judía en la ciudad?
 - 2.1.3. ¿Qué tipo de alianza expresa el Barón de Hirsch con el poder político?
 - 2.2. Presten atención a la segunda placa:

- 2.2.1. Encuentren en ella el apellido del escultor y luego busquen su biografía.
 - 2.2.2. Si trazan imaginariamente las dos diagonales, ¿qué se encuentra en el centro de la composición?
 - 2.2.3. ¿Qué representa el apretón de manos del gaucho y del judío sobre el fondo de un sol naciente?
 - 2.2.4. ¿Por qué las manos fueron representadas en una escala mayor y se proyectan hacia el espectador?
 - 2.2.5. ¿Qué relaciones podemos encontrar entre esta representación y el libro *Los gauchos judíos* de Alberto Gerchunoff, editado en 1910 en la conmemoración del primer centenario nacional?
 - 2.2.6. ¿Cuál habrá sido el sentido de ubicar la placa que representa la alianza entre el gaucho y el judío sobre la principal calle comercial de entonces?
 - 2.2.7. ¿Por qué el mensaje explicitado condensa una exaltación de la participación judía en el mundo rural si consideramos que los promotores de la obra eran mayoritariamente comerciantes minoristas?
 - 2.2.8. ¿Se explicita la actividad comercial ejercida por esta comunidad? Fundamenten la respuesta.
- 2.3. Placas faltantes¹¹
- 2.3.1. ¿Qué nuevos usos/mensajes observamos en los espacios de las placas faltantes?
 - 2.3.2. ¿Cómo nos re-apropiamos de nuestros monumentos?
 - 2.3.3. Reflexionen acerca de la valoración y respeto que como

¹¹ Cuando iniciamos nuestra indagación observamos el faltante de dos grandes placas de bronce correspondiente a dos de las cuatro caras del monumento. Inmediatamente acudimos a las autoridades municipales responsables del área de patrimonio urbano quienes manifestaron absoluta ignorancia acerca de lo sucedido con las placas ausentes. Al mismo tiempo advertimos a los dirigentes de la asociación israelita y de la DAIA local, quienes tampoco habían percibido lo sucedido con el monumento. Dichos dirigentes nos comentaron que luego de confirmar que las placas no fueron retiradas por el municipio para alguna acción de mantenimiento, radicaron la denuncia correspondiente y hasta ahora no se conoce ninguna novedad acerca de lo sucedido en plena plaza céntrica de la ciudad.

ciudadanía tenemos para con el patrimonio público. Elaboren posibles propuestas para garantizar el cuidado de lo que es público (ordenanza municipal, acciones de concientización, protección, mantenimiento, etc.)

- 2.4. Descubran visual y tácticamente las texturas de la superficie de mármol y establezcan los distintos módulos (cuadrados, triángulos, etc.) y su combinación en distintas tramas.
- 2.5. Diseñen intervenciones posibles (discursivas y/o visuales) para los espacios vacíos y fundaméntenlas.
- 2.6. La nueva placa:
 - 2.6.1. ¿A qué alude la pequeña placa ubicada recientemente en una de las caras vacías del monumento?
 - 2.6.2. ¿Por qué esta placa fue colocada en este monumento con gran visibilidad pública?
 - 2.6.3. ¿Qué sucede en este sitio cada 18 de julio desde el año 1994?, ¿cómo podemos relacionarlo con la idea de “lugar de memoria”?
 - 2.6.4. ¿Cómo se vincula esta nueva placa (2011) con las otras dos originales del centenario (1928)? ¿Qué diálogos y tensiones se pueden advertir entre sus respectivos mensajes?
 - 2.6.5. ¿Qué relaciones se pueden establecer entre el mensaje de esta placa y los vallados que rodean a los edificios de esta colectividad? (sobre la primera cuadra de las calles Lavalle y España).

Los secretos de Garibaldi

1. Cuando el pasado fue presente, fue tan complejo e inabordable en su totalidad como lo es nuestro mundo de hoy. Nuestra reconstrucción como historiadores siempre es fragmentaria, a partir de los testimonios que han perdurado y los que elegimos porque nos parecen significativos. Han podido advertir cómo acerca de un mismo hecho existen registros contradictorios, que dan su punto de vista de esa realidad a partir de sus propios intereses.
Algunos aspectos de ese tiempo que “ya fue” seguramente van a quedar

clausurados para siempre, así como otros han quedado en la memoria de los protagonistas y de sus allegados, repetidos entre generaciones como parte de los recuerdos que, por alguna razón, se siguen contando. En este sentido, la historia oral es una perspectiva historiográfica que ha adquirido relevancia en las últimas décadas, puesto que permite recuperar la vivencia de esas partes que la “historia oficial” borró, manipuló, negó. Estos relatos, como los documentos históricos tradicionales, cuentan “su historia”.

El grupo de trabajo de estos Cuadernos consideramos que es necesario tenerlos en cuenta y abordarlos con el mismo sentido crítico que a los testimonios tradicionales. También, que es necesario relacionar esas múltiples miradas heterogéneas para que la respuesta a la pregunta problemática que le hacemos al pasado desde nuestro presente nos permita aproximarnos a ese tiempo sin simplificar, tratando de entender su densidad. Finalmente, ser honestos intelectualmente y reconocer qué relatos recuperamos y por qué.

Entre las anécdotas familiares que se siguieron contando del “abuelo Cantarelli”, una recupera su humor y entrelaza situaciones políticas locales con internacionales. Sabiendo que el grupo italiano liderado por el cónsul iba a hacer un acto delante del monumento a Garibaldi, Marzio Cantarelli hizo tapar los ojos de la estatua y pagó a unos chicos para que durante la celebración gritaran repetidamente “Garibaldi no los quiere ver”. Los políticos fascistas levantaron la vista y recién en ese momento advirtieron la venda de tela, mientras que el líder liberal disfrutaba y se reía con amigos desde la terraza de su casa que estaba ubicada justo enfrente, en donde hoy hay una alta torre de departamentos.

1.1.No ha sido posible hasta ahora encontrar un documento complementario que permita fechar este acontecimiento. Sin embargo, podemos empezar a establecer límites amplios que orienten la búsqueda. Por un lado, la referencia a la existencia del monumento; por otro, el conflicto entre italianos en relación a la política peninsular que los dividía respecto de la figura protagónica de Mussolini. ¿Entre qué años puede haber ocurrido esta “broma pesada”?

1.2.Averigüen acerca de esa etapa de la historia de Italia para tratar de

entender qué sentido tuvo esa lucha de representaciones planteada en el espacio público de nuestra ciudad. En ese contexto, interpreten qué sentido simbólico tenía usar camisa negra.

- 1.3. Recuperen algún recuerdo contado en sus familias en el que se entrelacen hilos que tengan que ver con el tejido político y/o económico, nacional y/o internacional, escríbanlo de manera clara, señalen una fecha lo más aproximada posible para el mismo y propongan qué documentos históricos complementarios buscarían para ponerlo en relación.
2. En el periódico socialista bahiense *Nuevos Tiempos* se publicó la siguiente nota con el título "Acotaciones al pasar... Garibaldi":

"Sobre el pedestal del héroe flameó por vez primera la roja bandera, la bandera de redención y de justicia, en el bronce de su efigie, estoy seguro que habrá habido vibraciones, estremecimientos, ímpetus, deseos de articular una sola palabra, un solo grito que resonara con estrépito del Ande al Plata. ¡AVANTI!...

"Viactor", Mayo 2 de 1928¹².

- 2.1. A partir del nombre del periódico local, ¿consideran que los socialistas de ese entonces fueron críticos respecto de la ideología del progreso o que la misma operó también en ellos como un mito incuestionable?
- 2.2. Verde inglés, azul Francia evidencian a partir de una determinada variedad cromática el poder de esos países dominantes. Otras veces, los colores han sido identificados con los intereses de distintos grupos y se insertan en las luchas políticas. ¿A qué grupo representaba en 1928 el negro usado en las camisas y a cuál el rojo en las banderas? ¿Qué semejanzas y diferencias pueden establecer entre ese uso político de los colores con fines identificatorios y el que se verifica hoy entre clubes deportivos?

¹² *Nuevos Tiempos*. Bahía Blanca, año 15, n. 1130, 5 mayo 1928, p. 2.

2.3. Los grupos representados por “camisas negras” y por “banderas rojas” se apropiaron de distintos aspectos de la figura de Garibaldi como parte de “su” historia y para legitimar su posición política. ¿Qué aspecto de la figura de Garibaldi -ideología, nacionalidad- fue seleccionado por cada uno de ellos?

2.4. Analicen ejemplos actuales en los que diferentes aspectos de un mismo sujeto histórico sean retomados por sectores ideológicos no coincidentes con el fin de insertarse en la historia del mismo partido político (ej: San Martín, Roca, Irigoyen, Perón, Evita, etc.).

2.5. Giuseppe Vasco Vian, el escultor italiano llegado a Bahía Blanca en 1927, hizo los monumentos a Garibaldi y a Caronti. Había estudiado en la Academia de Bellas Artes de Venecia, por lo que los modelos clásicos no le eran desconocidos. Esos conocimientos son evidentes en la forma que resolvió el tratamiento de la figura humana: mientras que al “héroe” bahiense que está situado en la plaza Rivadavia, enfrente al Palacio Municipal, lo representó vestido como si fuera un tribuno romano, en el italiano la cita a la antigüedad es una “verdad a la vista de todos”, pero que sólo quienes sepan algo más pueden descubrir. Les mostramos el secreto mediante esta imagen del primer emperador romano.

2.5.1. Comparen esta reproducción de la escultura de Augusto con el monumento a Garibaldi, estableciendo semejanzas y diferencias entre ellos.

2.5.2. Jueguen a las estatuas reproduciendo en sus propios cuerpos las posturas de ambas; sientan cuál es la pierna de sostén y las diferencias en la otra.

Estatua de Augusto de la Villa de Livia en Prima Porta. Copia en mármol de un original de bronce. Posterior al año 20 a.C. Museos del Vaticano, Braccio Nuovo Inv. 2290. Alt.: 2,04 m.



- 2.6. Averigüen datos acerca de esa escultura romana conocida como “Augusto de Prima Porta” y del personaje histórico representado. Piensen en la realidad política de 1928 y los posibles argumentos que podría haber dado Giuseppe Vasco Vian si le hubieran preguntado por qué estableció una relación “secreta” entre Garibaldi y Augusto.

Reloj, no marques las horas...

1. Relean la nota publicada en el periódico bahiense *El Censor* (Nota 95) e identifiquen las siguientes estrategias discursivas mediante las cuales se construye una representación que descalifica a los libaneses:
 - comparación con los suizos;
 - imprecisión horaria respecto del reloj que no anda;
 - re utilización de metáforas organicistas como un modo de burla.
2. Recuperen chistes que promuevan un humor perverso centrado sobre estereotipos étnicos (chistes de gallegos, etc.) y analicen si favorecen el diálogo o crean mayores tensiones entre los distintos grupos.
3. Observen la foto en la que el monumento tenía aún los relojes. En aquel entonces el Parque Municipal presentaba un aspecto distinto al actual: comparen el contexto de emplazamiento, establezcan por qué había ahí una casa y qué características tenía.
4. Busquen un plano de Bahía Blanca:
 - 4.1. Pinten de azul el océano Atlántico y los arroyos Napostá y Maldonado.
 - 4.2. Pinten de rojo las vías de ferrocarril.
 - 4.3. Pinten de verde los parques.
 - 4.4. Ubiquen la escuela a la que concurren y la casa en donde viven.
 - 4.5. Observen la diferencia entre la distribución de las calles en damero (como la del juego de damas) en torno a la plaza central (Rivadavia) y la del Parque de Mayo. ¿Qué otras plazas repiten la configuración urbana cuadrangular?
 - 4.6. ¿Qué barrios repiten la estructura de “espacios verdes”?

NUCLEO TEMATICO 3:

La
*calle de
los rusos*

El espacio que habitamos se presenta ante nosotros como una yuxtaposición de distintos estratos temporales y de sentidos. Las edificaciones se instalan en el presente, ubicadas de manera contigua, una al lado de la otra, disimulando que son testimonios de distintos tiempos en la historia local y que se articulan, además, con marcos nacionales e internacionales.

Descubrir la historia de esa piel ciudadana es un primer paso para mirarnos como ciudad, para reconocernos y para aprender a cuidar nuestro patrimonio. En este Núcleo Temático les proponemos, entonces, un recorrido en el tiempo y en el espacio por la calle San Martín.

A partir de la “segunda fundación” se convirtió en la calle principal, en la que se ubicaron comercios mayoristas y minoristas que distribuían en la ciudad y en la zona los productos provenientes de Buenos Aires y de otros lugares. Sus propietarios fueron en su mayoría judíos que habían llegado a nuestro país desde Rusia, huyendo de las persecuciones antisemitas organizadas por

el gobierno zarista¹³. Por este tipo de inmigración forzada, los judíos -en contraste con otros grupos migratorios-, no abrazaron expectativas de retorno a una “madre patria”. Por efecto de la conjunción entre los conceptos de nación y territorio se los señalaba como “rusos”. Paradójicamente, como la mayoría de los habitantes locales no conocían su historia, le asignaban el estereotipo de “rusos” a estos grupos judíos que, en realidad, no habían sido considerados ciudadanos plenos en aquel país y fueron impulsados a emigrar. Bajo este rótulo, entre estos inmigrantes se homologaron acá diferencias profundas¹⁴. Al desarraigo tuvieron que sumar la violencia simbólica de que se los identificara con aquel poder que los había expulsado, que había matado a muchos que profesaban su misma religión.

Los invitamos ahora a observar atentamente estas cuadras que algunos abuelos de sus familias quizás todavía llamen “la calle de los rusos”, para que luego hagan ustedes otros recorridos. Los edificios, con sus presencias (y sus ausencias) nos darán cuenta de una compleja trama de relaciones económicas, sociales y religiosas.

Para los docentes:

Sobre el patrimonio

“El patrimonio cultural expresa la solidaridad que une a quienes comparten un conjunto de bienes y prácticas que los identifican,

¹³ Bajo el imperio zarista, los judíos estaban obligados a vivir en una franja territorial denominada “la zona de residencia”, donde fueron objeto de una multiplicidad de atropellos a los derechos civiles, económicos y culturales y cuya expresión más aberrante resultó la ola de *pogromes* (ataques físicos a las personas y a sus propiedades) que se sucedieron asiduamente desde fines del siglo XIX y principios del XX.

¹⁴ Si bien se tiende a pensar en la inmigración judía como grupo étnico homogéneo, las diversidades regionales fueron variadas y dieron lugar a una comunidad de tipo cosmopolita. Las diversidades más significativas corresponden al contraste entre los oriundos de Europa oriental “askenazism” (mayoritarios entre la colectividad judía de la Argentina) y los que provenían de la cuenca mediterránea “sefaradim”. Ambos grupos experimentaron procesos migratorios diferenciados y en la esfera identitaria registraron notorios contrastes, entre los que podemos mencionar las respectivas variantes idiomáticas idish y ladino.

pero suele ser también un lugar de complicidad social. Las operaciones destinadas a definirlo, preservarlo y difundirlo, amparadas por el prestigio histórico y simbólico de los bienes que forman el patrimonio, realizan casi siempre una cierta simulación. Hacen como si la sociedad no estuviera dividida en clases, etnias y grupos, o al menos como si la grandiosidad y el respeto acumulados por estos bienes trascendiera esas fracturas sociales” (García Canclini, 1989)

Para los estudiantes:

Actividades sugeridas

1. El 16 de agosto de 1908 Georgina envió esta postal a una amiga, por lo que sabemos que esta imagen de la calle San Martín corresponde a esa época o, quizás, unos años antes. Estas tarjetas con fotografías coloreadas circularon dentro y fuera de la ciudad, dando una imagen de la misma:
 - 1.1. ¿Por qué el fotógrafo eligió ese encuadre que muestra la calle desde la plaza Rivadavia hacia la Estación Sud?
 - 1.2. En ese entonces, la mayor parte de los transeúntes que la recorrían eran extranjeros. Si alguno de ellos les hubiera preguntado si San Martín era un santo, un religioso, ¿qué le hubieran respondido ustedes? ¿Para qué sirvió que la calle tuviera ese nombre?
 - 1.3. En 1901 el Dr. Adrián Morado Veres importó desde Francia un automóvil Dion Bouton último modelo. Busquen en internet cómo era. Observen si está entre los medios de transporte registrados por esta fotografía y fundamenten su presencia o ausencia.



2. Una de las esquinas de San Martín y Alsina cambió notoriamente el aspecto urbano. Analicen la fotografía de esta postal tomada desde la calle Alsina en 1921.
 - 2.1. Comparen este edificio con la fotografía anterior y piensen por qué habrá sido elegido este encuadre como nueva imagen de la ciudad y no las edificaciones anteriores?



Derecha: Postal de Bahía Blanca. Calle Alsina (edificio La Acción). Archivo Museo Histórico Bahía Blanca.

En la página anterior: Postal de Bahía Blanca. Calle San Martín, 1916. Archivo Museo Histórico Bahía Blanca.

- 2.2. Además de una mejor construcción, el edificio aprovechó el mayor precio del terreno ubicado en una esquina céntrica mediante la edificación de varios pisos. ¿Qué elemento tecnológico habrá sido incorporado en su interior para facilitar el desplazamiento, como alternativa simultánea a las tradicionales escaleras? Todavía pueden verlo si ingresan al mismo.
- 2.3. En arquitectura, el Modernismo es un estilo que se extendió por toda Europa y también por Argentina a principios del siglo XX. Tuvo distintos nombres y diferentes formulaciones formales según los países. Se llamó "*Art Nouveau*" en Francia, "*Modern Style*" en Inglaterra y en Alemania "*Jugendstil*". Este nuevo estilo buscó inspirarse en la naturaleza. Las formas vegetales se representaron en

las edificaciones mediante la combinación de los nuevos materiales -hierro y vidrio- en un lenguaje formal estilizado.

2.3.1. Comparen la fachada actual del edificio y la de la postal de principios del siglo XX e identifiquen semejanzas y diferencias.

2.3.2. Varias edificaciones ubicadas en calle San Martín fueron construidas en *Art Nouveau*. Observen si se trata de edificios públicos o de viviendas particulares, si indican en su fachada

Postal de Bahía Blanca. Negocios sobre calle San Martín. Archivo Museo Histórico Bahía Blanca.



- quién las construyó, cuál es su estado de conservación, qué elementos les permiten identificar el estilo arquitectónico.
- 2.3.3. Busquen otro ejemplo local de *Art Nouveau*, saquen una fotografía y registren la dirección exacta (calle y número). Señalen las características estilísticas.
 - 2.3.4. En Bahía Blanca, varias de las casas con este estilo tienen representadas "caras". El ejemplo más importante es la "casa del ángel", ubicada en la calle Brown al 100, en una de las esquinas sobre la vereda de la izquierda. Encuéntrenla e identifiquen dónde está ubicado el "ángel" y qué otros elementos ornamentales presenta.
3. Con el *Crystal Palace* de Joseph Paxton de 1851 se inició el desarrollo de la utilización del vidrio en las fachadas, que no se ha agotado hasta ahora. En las últimas décadas, los materiales traslúcidos se han vuelto claves, volviendo inmaterial el muro. La utilización en grandes áreas ininterrumpidas sobre la fachada, denominada *curtain wall* o *muro cortina*, transfiere hacia el interior del edificio la función de sostén de las paredes.
 - 3.1. Observen en el edificio ubicado en la calle San Martín al 100 el efecto de reflejo de los edificios cercanos que se produce.
 - 3.2. Analicen cuáles son las ventajas y desventajas constructivas de este sistema extendido internacionalmente en relación a las características climáticas de Bahía Blanca.
 4. El *Art Decó* es un estilo surgido a partir de una exposición realizada en París en 1925. Esta tendencia tuvo mucha influencia en la arquitectura, el diseño y la artesanía. Las formas cúbicas, con ángulos redondeados y segmentos de arco, se utilizaron en automóviles, vestidos y edificaciones, combinando la elegancia de formas compactas con cierta pesadez. Observen el frente del edificio construido para la mueblería Taberner en San Martín al 400 (vereda impar).
 - 4.1. Si imaginan un eje axial que divida a la fachada en dos, ¿la distribución del muro a derecha e izquierda es simétrica o asimétrica?
 - 4.2. ¿Cuál es la forma que fue utilizada como módulo y ha sido colocada de manera escalonada en la parte superior?
 - 4.3. Identifiquen cuántos círculos concéntricos hay dentro del círculo central y el empleo de planos superpuestos.



Calle San Martín con vista del edificio Taberner (octubre 2011). Foto de Florencia García Amado.

- 4.4. Escriban su propio nombre con la tipografía *art decó*.
- 4.5. Encuentren otros edificios que respondan a las características de este estilo. Tomen fotografías y busquen una manera virtual o en papel para exponer los ejemplos hallados.
5. El espacio público presenta una variedad de estilos constructivos que da cuenta en su heterogeneidad de distintos intereses y, al mismo tiempo, de la yuxtaposición de distintos tiempos históricos. Realicen una línea de tiempo en la que se secuencien los tres estilos arquitectónicos analizados.
6. Al final de la calle San Martín encontramos la Avenida Cerri sobre la cual fue construida la Estación Sud. Observen en el plano anterior si la línea

- ferroviaria se adecuó al trazado en damero de la planta urbana y esbocen hipótesis (afirmaciones explicativas posibles) a esa disposición.
7. Recorran el puente negro en dirección San Martín-Parchappe y respondan:
 - 7.1. ¿Cómo se llaman los barrios ubicados detrás de las vías?
 - 7.2. ¿Por qué las barracas estaban emplazadas entre las vías del ferrocarril y el arroyo Napostá (hoy entubado en ese sector, pero a cielo abierto cuando fue construido el puente)?
 - 7.3. ¿Para quiénes fue construido este puente? ¿A dónde se dirigirían?
 - 7.4. Miren a ambos lados del puente la direccionalidad de las vías ferroviarias y revisen las hipótesis planteadas anteriormente. Tomen fotografías en distintos encuadres e intervenganlas.
 - 7.5. Miren hacia la izquierda e identifiquen: la estación, barracas, casillas, columnas de alumbrado a gas, etc.
 - 7.6. Miren hacia la derecha y observen: las chimeneas portuarias, silos, galpones, etc.

TALLER DE REFLEXIÓN SOBRE TEMAS DE HISTORIA REGIONAL

A continuación se detallan los/as docentes y estudiantes que participaron del taller realizado por el equipo de extensión el 20 de abril de 2012. El objetivo del mismo fue socializar el texto de este Cuaderno y las actividades sugeridas para el aula, y de allí surgieron algunas reformulaciones y nuevas actividades. Sirva este detalle como reconocimiento a los asistentes por el interés demostrado y los aportes realizados.

Nombre y Apellido	Escuela en la que trabaja
Alarcón Pamela	Don Bosco
Andreozzi Gabriela	Escuela Normal Superior
Angeletti Liliana	Esc. Primaria UNS
Araujo María Eugenia	Alumna E.N.S.
Arnaiz Graciela	Esc. Primaria UNS
Cabezas Gonzalo	UNS, Departamento de Humanidades
Cantamutto Lucía	Profesora en Letras
Carbone Ana Paula	Alumna E.N.S.
Carletti Marina	Pres. Sarmiento
Casco Julia	Alumna E.N.S.
Catervi Rosana	Comercio -Agricultura
Coppola Mirna	Diego Thomson
de Villalobos María Guadalupe	Esc. Primaria - Ciclo Básico
Didoné Alicia	Escuela de Agricultura y Ganadería
Dietrich Mabel	Ciclo Básico- ENS
Dimartino Gisela	Alumna E.N.S.
Echevarría Mirian	La Piedad
Echeverría Sandra	Esc. Primaria UNS
Ferraggine Julieta	E.E.M. 2
Goldaracena Cueto Ana	Alumna E.N.S.
Gomis Belén	Alumna E.N.S.

Killner Luciana	Ciclo Básico-Normal-Media 9
Lauman Susana	Alumna E.N.S.
López Elisa Inés	Escuela Primaria-UNS
Marquez Analí	Ciclo Básico
Mazzaferro Romina	Alumna E.N.S.
Neubauer Guadalupe	Pres. Sarmiento
Nieto Paula	Esc. Primaria UNS
Opazo Joana	Alumna E.N.S.
Ortiz de Rosas Julieta	Ciclo Básico
Ortiz Maria Carolina	Alumna E.N.S.
Osses Daiana	Alumna E.N.S.
Palacio Nadia	Alumna E.N.S.
Ressia Adriana	ENS-CBC-Agricultura y Ganadería
Sánchez Daniel	Estudiante Prof. Historia
Springer Johanna	Alumna E.N.S.
Vallejos María Lucía	Diego Thomson
Walz María Alejandra	Esc. Primaria-EEP 62
Zaffrani Teresita	Victoria Ocampo
Zanetto Clara	Alumna E.N.S.
Zanetto Rocio	Estudiante Prof. Historia

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Agesta, María de las Nueves (2009) "Una cabalgata solitaria. Debates sobre arte y espacio público a propósito de la inauguración del monumento a San Martín (Bahía Blanca, 1910)", en Espantoso, Teresa (coord.), *Arte público y espacio urbano. Relaciones, interacciones, reflexiones: 1º Seminario Internacional sobre Arte Público en Latinoamérica*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. [Edición digital]
- Álvarez Gila, Óscar y Susana Cano Garramuño (2010) "Inmigración, colonización y religión: el desarrollo de Bahía Blanca (Argentina) a través de las memorias de José Joaquín Esandi (1870-1925)". *Migraciones y Exilios. Cuadernos AEMIC*. Madrid, nº 11, pp. 41-56.
- Aramburu Otazu, Mikel. "Usos y significados del espacio público", *ACE: architecture, city and environment = arquitectura, ciudad y entorno* [en línea], a. III, nº 8 Octubre 2008, pp. 143-149. [Consulta: 10/10/2010] Disponible en: http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n8/articulos_pdf/ACE_8_SE_26.pdf
- Baczko, Bronislaw (1991) *Los imaginarios sociales; memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Barbero, María Inés y Darío Roldán (1986) *Inmigración y Educación (1880-1910) ¿La escuela como agente de integración?* Buenos Aires: Universidad Nacional de Luján-Eudeba.
- Bargman, Daniel (1992) "Los grupos étnicos de origen extranjero" en Cecilia Hidalgo y Liliana Tamagno (comp.), *Etnicidad e Identidad*. Buenos Aires: CEAL.
- Benjamin, Walter (1973) "Tesis de filosofía de la historia" en *Discursos interrumpidos I*. Madrid: Taurus.
- Berger, John (1998) *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Bilsky, Edgardo (1984) *La Semana Trágica*. Buenos Aires: CEAL.
- Bourdieu, Pierre (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Carzola, Liliana (s/f) *La inmigración sirio y libanesa en la Provincia de Buenos Aires a través de sus instituciones étnicas*. Buenos Aires: Fundación "Los Cedros".
- Conzen, Gerber y otros (1992) "The Invention of Ethnicity: Una lettura americana". *Altreitalia*. Turin, Nº 3, pp. 4-35.
- Chartier, Roger (1990) "La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones". *Punto de vista*, Buenos Aires, año 13, nº 39.
- Chauvié, Omar (2008) *Cómo era Bahía Blanca en el futuro; visiones del porvenir en la prensa del siglo XIX*. Bahía Blanca: Ferrowhite.
- De Certeau, Michel (2000) *La invención de los cotidianos. 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Devoto, Fernando y Hernán Otero (2003) "Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y a Historia Nacional en la historiografía argentina", en *Estudios Migratorios*

- Latinoamericanos*. Buenos Aires, año 17, n° 50.
- di Stefano, Mariana (coord.) (2006) *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Biblos.
- Fairclough, Norman (1994) *Language and power*. London: Longman.
- Favero, Luigi y A. Bernasconi (1993) *L'emigrazione italiana e la formazione dell' Uruguay moderno*. Torino: Della Fondazione Giovanni Agnelli.
- García Canclini, Néstor (1989) "¿Quiénes usan el patrimonio?", en *Jornadas Taller El Uso del Pasado*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- García Canclini, Néstor (1999) "Los usos sociales del patrimonio cultural", en Aguilar Criado, Encarnación. *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Andalucía: Conserjería de Cultura-Junta de Andalucía, pp. 16-33.
- Germani, Gino (1967) *Política y Sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- Gorelik, Adrián (2004) *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Haim, Avni (2005) *Argentina y las migraciones judías*. Buenos Aires: Milá.
- Halperin Donghi, Tulio (1987) "Para qué la inmigración? Ideología y política Inmigratoria en la Argentina (1810-1914)" en *El espejo de la Historia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Horkheimer, Max (1969) *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur.
- Insausti, Magdalena (1998) *Argentina, un país de inmigrante*. Buenos Aires: Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones.
- Lierniur, Jorge Francisco (2000) "La construcción del país urbano", en Lobato, Mirta Zaida (dir. de tomo), *Nueva Historia Argentina; el progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Mirelman, Víctor (1988) *En Búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires, 1890-1930*. Buenos Aires: Milá.
- Monacci, Gustavo (1979) *La Colectividad Británica en Bahía Blanca*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Navarro Floria, Pedro (2002) "El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera Sur". *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, vol.28, pp. 139-168.
- Nusenovich, Marcelo (2006) *Tres ensayos sobre arte y cultura cordobesa: 1870-1910*. Córdoba: Brujas.
- Olmos, Marcelo (2003) *Israel Hoffmann, Escultor de Entre Ríos*. Entre Ríos: Entre Ríos.
- Oszlak, Oscar (1985) *La formación del estado argentino*. Buenos Aires: Belgrano.
- Ribas, Diana (2008) *Del fuerte a la ciudad moderna: Imagen y autoimagen de Bahía Blanca*. Tesis doctoral inédita. Bahía Blanca: UNS.
- Ribas Diana, Enrique Garavano y María J. Ivars (2001) "Memoria, Identidad e Imagen en los monumentos y en las esculturas públicas bahienses", en Cernadas de Bulnes, Mabel, (comp.), *Historia, Política y Sociedad*

- en el Sudoeste Bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Romero, José Luis (1983) *Las Ideas políticas en la Argentina*. Buenos Aires: FCE.
- Romero, José Luis (2009) *La ciudad occidental; culturas urbanas en Europa y América*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Senkman, Leonardo (1989) *El antisemitismo en la Argentina*, Buenos Aires: CEAL.
- Swiderski, Graciela; Farjat, Jorge Luis, (2000) *Los antiguos Hoteles de Inmigrantes*. Buenos Aires: Grafica Integral.
- Terán, Oscar (2000) "El pensamiento finisecular (1880-1916)", en Lobato, Mirta Zaida (dirección de tomo), *Nueva Historia Argentina; El Progreso, la Modernización y sus Límites (1880-1916)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Tolcachier, Fabiana (1994a) "Extranjeros en el país político: un estudio de caso en las elecciones municipales del partido de Villarino, 1928", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Buenos Aires, n° 28, diciembre de 1994.
- Tolcachier, Fabiana (1994b) "Asociaciones Voluntarias Israelitas en el Partido de Villarino", en *Studi Emigrazione*. Roma, n° 115, septiembre 1994.
- Valdman, Andrea y Fabiana Tolcachier (1989), "Sionismo e Idishismo en la Asociación Israelita de Bahía Blanca, 1930-1948", II Jornadas sobre Colectividades, Instituto de Investigaciones Históricas del Museo Roca, CEMLA, GEISEA, IDES, Buenos Aires, octubre de 1989.
- Vecchi, Rodrigo (2003), "De escuadras, compases y camisas negras: el monumento a Giuseppe Garibaldi o la representación formal de los conflictos en la colectividad italiana bahiense (1927-1928)", en *Discutir el canon. Tradiciones y valores en crisis*. Buenos Aires: CAIA.
- Villar, Daniel (2012) Las poblaciones indígenas, desde la invasión española hasta nuestros días, en Hernán Otero (director). *Población, ambiente y territorio*. Buenos Aires: Edhasa.
- Viñas, David (1998) *De Sarmiento a Dios; viajeros argentinos a USA*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Weinberg, Félix y colaboradores (1978) *Manual de Historia de Bahía Blanca*. Bahía Blanca: Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Sur.
- Williams, Raymond (1980) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.
- Zalduendo, Eduardo (1980) Aspectos económicos del sistema de transportes de la Argentina (1880-1914), en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo (comp.). *La Argentina del ochenta al centenario*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Zingoni, José María (1996) *Arquitectura industrial: ferrocarriles y puertos, Bahía Blanca, 1880-1930*. Bahía Blanca: Ediuns.

Fuentes documentales y publicaciones periódicas

- Alberdi Juan Bautista (1915) *Bases*. Buenos Aires: Librería La Facultad.
Archivo Chevrah Kedusha. Libros de actas.
Archivo de la Gran Logia Argentina de Libres y Aceptados Masones. Caja 58.
Archivo del Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca. Libros de sesiones.
Banchs, Enrique (2010) *Ciudades argentinas. Selección y Estudio preliminar: Omar Chauvié*. Bahía Blanca: 17 grises.
Boletín Municipal Bahía Blanca, 1926.
Coleman, Arturo (1949) *Mi vida de ferroviario inglés en la Argentina: 1887-1948*. Bahía Blanca: edición del autor.
Esandi, José J. (1926) *Memorias*; Manuscrito inédito. Archivo Salesiano Bahía Blanca.
Guías comerciales: Auber, Colósimo, Ducós.
La Nueva Provincia. Album del Centenario, (1928) Bahía Blanca, La Nueva Provincia edición especial.
"Las Ciudades Argentinas en el Centenario 1810-1910" - Bahía Blanca - Álbum de *El Diario*. Buenos Aires, s / f, s / p.
Lugones, Benigno G. "Una excursión al sur", en *La Nación*, Buenos Aires, nº 3753 al 3756, 11 al 15 de marzo de 1883.
Martinez, Albert B. (1913) *Baedeker de la République Argentine*. Barcelona: Sopena.
Mundo israelita. Buenos Aires, 1927-28.
Periódicos locales: *Democracia*, *El Atlántico*, *El Censor*, *El Porvenir*, *El Repórter*, *El Siglo*, *La Nueva Provincia* y *Nuevos Tiempos*.
Posada, Adolfo (1986) *La república Argentina. Impresiones y comentarios*. Buenos Aires: Hyspamérica.
Revistas locales: *Arte y Trabajo*, *Índice y Proyecciones*.
Sarmiento, Domingo (1948) "Condición del Extranjero en América" en *Obras Completas*. Buenos Aires: Luz del Día.
Zeballos, Estanislao (1901) "Bahía Blanca; notas e impresiones en 1879 y 1891". *Revista de Derecho, Historia y Letras*. Buenos Aires, año 4, tomo X.

Se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2012,
en la Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Avenida Alem 925 - Bahía Blanca, Argentina.
Se imprimieron 300 ejemplares.

La temática que indaga este Cuaderno no sólo resulta interesante por las implicancias en el estudio de la localidad, sino porque el período estudiado permite, a la vez, tender puentes con la historia nacional, en el contexto mundial. Pensemos que se trata de los tiempos de la generación del '80 y la consolidación del incipiente Estado nacional, contenido que se desarrolla en la Educación Secundaria. El estudio de Bahía Blanca como construcción ferro-portuaria habla, también, del proyecto político y económico de esa generación de la que daba cuenta. Lo mismo puede decirse de los contingentes inmigratorios que llegan a esta localidad, algunos para quedarse y otros para dirigirse hacia Buenos Aires. Comprender la configuración poblacional de la Bahía de hoy, indagando las primeras corrientes inmigratorias, fortalece la posibilidad de que los bahienses se reconozcan como parte de un nosotros amasado a lo largo del tiempo.

La tercera parte ofrece una propuesta de actividades para la Educación Secundaria que es fácil leer en clave con las palabras que los coordinadores expresan en la Presentación. Es decir, se trata de una propuesta didáctica que permite potenciar la creatividad de los profesores, distanciándose –desde mi punto de vista- de algunas propuestas difundidas por distintas editoriales y determinados organismos oficiales, que constituyen simples “instructivos” listos para aplicar y reproducir en serie.

La propuesta sugiere desocultar lo cotidiano, objetivar las representaciones socialmente construidas, hacer hablar a las huellas del pasado, todo lo cual constituye a los estudiantes en verdaderos productores de conocimiento y sujetos de la historia.

Mg. Mónica Insaurrealde
Universidad Nacional de Luján

Considerar la ciudad como un museo a cielo abierto significa tener en cuenta las marcas materiales, pero también las representaciones, es decir, esos esquemas intelectuales incorporados que, tal como sostiene Roger Chartier (1990), generan las figuras gracias a las cuales el espacio puede recibir su desciframiento, el presente tomar sentido y los otros ser inteligibles.

Desanudar esas marcas témporo-espaciales permite comprender los intereses de los grupos que las forjan. Analizarlas como resultado de una lucha entre las imágenes que los poderes creen dar de sí mismos y las que, contra su voluntad, les son impuestas por los grupos contra-hegemónicos, facilita desarticular las estructuras de clasificación y de percepción incorporadas como naturales y que son matrices de las prácticas.

Los coordinadores

